

Revista para la Mujer

II
78



ESPAÑA
AGOSTO 1943
NUMERO
67

PRECIO 250 pts.

EUROPA PUEDE VIVIR POR SI MISMA




Minería española

Las piedras minerales que el esfuerzo español extrae de las entrañas de su suelo, servirán para cimentar su colaboración eficaz en la nueva economía europea.

A-412



CEREBROS Y BRAZOS EUROPEOS PRESERVAN A EUROPA DEL BOLCHEVISMO



Sumario

NUMERO 67

AGOSTO 1943

ARTE. LITERATURA E INFORMACIONES

Romance	***
Plástica viva de ilusión	Esperanza Ruiz-Crespo
¿Cocinan mejor los hombres?	***
De Gata a Finisterre	***
¿Cómo viven los solteros?	***
De cómo Felipe perdió el tren	Miguel García Baró
Luna llena en Lupiana	Agustín de Foxá
La moda varonil española	Marqués de Lozoya

VARIEDADES, MODAS Y DECORACION

La moda	José Francisco Aguirre
Mañana de playa y campo	Baldrich
Pequeñas causas	***
Mejor limpieza que belleza	***
¿Con quién estáis de acuerdo?	***
Cuando imitar no es alabar	Dina
Plato variado	***
Chaleco con mangas	***

CONSULTORIOS

Grafología	«Leticia» y Matilde Ros
Apicultura	María Estremera de Cabezas
Higiene y Belleza	Ascensión Mas Guinda
Libros	***
La portada es de José Francisco Aguirre.—Dibujos de Picó, Dina Baldrich y Casarrubios	

EDITADA POR LA SECCION FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Dirección: Almagro, 36.—Teléfonos: Dirección: 33512. Redacción: 46570
Administración: Carretas, 10. Teléfonos 24730 y 24739

Sección de Grafología

Esta sección grafológica está atendida por Matilde Rás, cuyos estudios y publicaciones sobre esta materia son bien conocidos del público. Y por Leticia, la joven escritora que en estos temas ha sabido penetrar con tanta agudeza literaria como conocimiento técnico.

Nuestras consultantes pueden dirigirse a una u otra colaboradora y adjuntar con su consulta cuatro cupones de los que en cada número se inserta uno.

❖ A BARCA.— Tu escritura revela que eres poco tranquila y bastante nerviosa. A menudo impulsiva y decaída. De afectos intensos y excluidos. Indecisa cuando tienes que determinarte y un poquito vanidosos. Yo también te envío mi amistad y te saludo afectuosamente.

❖ CONCHITA G.— Inteligencia cultivada. Muy activa, de genio vivo, y con frecuencia impaciente. Un poquito orgullosa y bastante tenaz, a veces obstinada, en conseguir los proyectos. Afable, reservada y de gustos distinguidos.

❖ SOMBRA AZUL.— Tu grafismo revela que eres de voluntad desigual y espíritu cultivado. Temperamento nervioso. Dinámica, comunicativa y con bastante tendencia a desalentarse. De afectos apasionados y desinteresada monetariamente. Desde luego, puedes enviar la carta que indicas. Con sumo gusto te complaceré.

❖ CINCO PUNTOS.— Por tu letra he podido saber que eres cordial, sosegada, sensible y un poco desconfiada. Gustos sencillos. A menudo tímida y algo rutinaria e indolente. Voluntad desigual, con tendencia a débil. Deseo que en breve se te solucione tu asunto. Mi saludo afable.

❖ GATA EN ALMERIA.— Voluntad variable, con inclinación a firme. Carácter comunicativo, desinteresado, con impaciencias y bastante dinámico. Apasionada en los afectos. De gustos rebuscados y un poquito coqueta y vanidosa. Muy sensible y apasionada. Te diré que tu problema no creo tenga esa importancia. La distancia ofrece una solución muy sencilla, y es enviar una carta escrita con naturalidad y corrección. Con simpatía recibo tu amistad y envío la mía.

❖ ISABEL DE ESPAÑA.— Tiene temor de demostrar la auténtica manera de ser, y la disimula. Timidez e indecisión cuando tiene que resolverse. Muy emotiva, reconcentrada y un poco económica. Voluntad muy desigual y signos de impaciencia e impulsividad.

❖ NO SE.— Pero lo sabrás, querida amiga. No dudes de que llegará una fecha que te revele el grado de este amor que se obstina en permanecer "sin graduar". Tu informe grafológico es el siguiente: Voluntad bastante desigual y temperamento nervioso. Bastante impaciente, impulsiva y un poquito alterable. Amor propio susceptible. Vehemente y exclusivista en los afectos. Activa, sensible y generosa. Cariñosamente envío un saludo.

❖ ROSA TEMPRANA.— No debes dudar de la llegada del amor. Puede que el tuyo ya esté en camino hacia ti. El informe grafológico es el siguiente: Carácter muy dinámico, de decisiones rápidas y nervioso. Algunas alteraciones e inquietud. Apasionada en los afectos. Pequeños egoísmos y desconfianzas. Cortesía y voluntad bastante variable. Mi atento saludo.

❖ PUERTO VIEJO.— Con mucha simpatía analizo tu escritura. Tienes una manera de ser cordial, sensible, y a menudo decaída. Constante en

los afectos y en lograr las determinaciones. Impaciencias e impulsividades que se moderan. Ordenada, sincera y comunicativa. Con afecto te saludo.

❖ CITA.— Creo, amiga mía, que el adiós de tu caso ha sido provisional. Es todo tan rebuscado y pontificado, que mas bien parece un "noia" arabe. Espera... y le veras regresar. Ahora, tu análisis grafológico, que es de voluntad desigual, con inclinación a firme. Carácter poco expansivo, susceptible e impaciente. Temperamento nervioso y un poco alterable. Afectos muy intensos y celosos. Algunos egoísmos y obstinaciones. Activa, sensible y con cierto interés monetario. Muy afablemente te saludo.

❖ JEU.— Con sincero agrado he visto de nuevo tu letra. Agradezco mucho las amables frases que me dedicas. Tu letra revela que no has variado; sigues como siempre de sentimental, apasionada, dinámica e impaciente. Celebro que haya pasado tu época de recuerdo, y deseo que la de realidad sea eterna. Con gran afecto te saludo mi amistad.

❖ FALANGISTA (provincia de Toledo).— Con sumo gusto analizo tu escritura. Eres arabe; con frecuencia, decaída y veraz. Con tendencia a los sueños y, a menudo, vacilante en las determinaciones. Cierta timidez e indecisión. Afectos constantes. Gustos sencillos y voluntad desigual, con tendencia a perseverante. Te envío un abrazo cordial.

❖ UNA NORTEÑA.— Movilidad de impresiones. Inquieta, muy activa y un poco versátil. Muy emotiva, de temperamento nervioso y con alguna facilidad para alterarse. Muy desinteresada, veraz, con decisiones, y cierto afán de cambios y viajes. Voluntad desigual.

❖ WHONG-XHIN (?) (Granada).— Ante todo le deseo un espléndido viaje. Su letra revela que es impulsiva, nerviosa y un poquito obstinada y vanidosa. Vehemente y apasionada en los afectos. Decaimientos pasaje-

ros. Expansión, que con frecuencia se modera. Ligeros egoísmos. Signos de firmeza y economía. Voluntad desigual, con tendencia a impulsiva.

❖ "VIVA LA MUERTE" (Avida).— Su grafismo demuestra que tiene temor de demostrar su verdadera manera de ser. Que es muy emotiva, nerviosa e impaciente. Algunas impulsividades y cierto afán de recibir halagos y homenajes. Pequeños egoísmos, coquetismos y vanidad. Rafagas de indecisión. Sensibilidad contenida. Cortes y reservada. Voluntad desigual, con tendencia a impulsiva.

❖ GIRASOL.— Con mucho agrado he leído tu escrito, querida amiga. Deseo que tu verano sea muy agradable. Mi informe grafológico de la carta enviada indica que es muy dinámico, vehemente y sensible. Signos de energía y decisión. Apasionado en los afectos. Veraz, con bastante afán en dominarse, que consigue en muchas ocasiones. Espíritu cultivado y voluntad variable, con tendencia a firme. Mi afectuoso saludo.

❖ GALATEA.— Con mucho agrado analizo tu escritura. Eres de temperamento nervioso. Un poquito impresionable y con cierto afán en dominarse, que no consigues. Muy cordial, emotiva y de expansión superficial. Desahientos. Pequeños egoísmos y vanidades. Rafagas de energía y alteración. Voluntad desigual, con deseos de imponerse. Recibe mi saludo carinoso.

❖ PIGMALION.— Espíritu deductivo y cultivado. Voluntad autoritaria. Temperamento nervioso. Carácter firme, energético y a menudo susceptible. Bastante reservado y de fondo independiente. Pequeños egoísmos y obstinaciones.— Un poquito vanidoso y autoritario. Activo, con cierto afán lucrativo, y muy apasionado en los afectos.

❖ UNA PEGOSA.— Te diré, querida amiga, que tu letra revela que eres de temperamento nervioso. Impaciente, con signos de impulsividad y

GUIA LITURGICA PARA EL MES DE AGOSTO

Día 1.—Domingo VII después de Pentecostés.—Clase semidoble. Ornamentos verdes. El último Evangelio es el de la Misa de San Pedro "ad vincula".

Día 2.—Lunes: Nuestra Señora de los Angeles, Jubileo de la Porciúncula.

Este jubileo puede ganarse en todas las iglesias franciscanas de la Primera, Segunda y Tercera Orden Regular, y para los Terciaros seculares, en los lugares donde no hay franciscanos, aquella en que está establecida su Congregación; y en fin, aquellas otras iglesias que han obtenido privilegio especial.

El tiempo apto para enriquecerse con esta indulgencia es desde las doce del mediodía del 1.º de agosto a las doce de media noche del día 2, es decir, durante treinta y seis horas.

Cuantas veces se repita la visita, tantas se gana indulgencia plenaria, siendo indispensable, no ya llegar sólo a la puerta, sino salir de ella. En todas las visitas se ha de rogar por el Sumo Pontífice, mas basta que en la primera visita se forme la intención general para las demás.

Es preciso confesar y comulgar el día 1.º ó el 2 de agosto o en un día de la octava. Los que confiesan cada ocho días, no necesitan confesarse de nuevo, a no ser que la conciencia les remuerda de falta grave. Basta la confesión hecha el día 25 de julio o dentro de la semana. A las personas que comulgan diariamente, les basta la confesión quincenal.

En cada visita se ha de rezar, por lo menos, seis Padrenuestros, Avemaría y Gloria. Puede cada uno añadir a esto lo que le acomode. Todas las indulgencias son aplicables a las almas del Purgatorio. Desde la víspera se gana el jubileo.

Día 6.—Primer viernes: Fiesta de la Transfiguración del Señor. Doble de segunda clase. Ornamentos blancos. No es de precepto, en la Misa, bendición litúrgica de las uvas.

Día 8.—Domingo VIII.—Semidoble. Ornamentos verdes.
Día 14.—Sábado: Vigilia de la Asunción de la Santísima Virgen. (Es de los ayunos y abstinencias suprimidas este año.) En la Misa, ornamentos morados.

Día 15.—Domingo IX después de Pentecostés: Asunción de la Santísima Virgen. Doble, de primera clase, con octava común. Ornamentos blancos. Misa propia y último Evangelio, el de la Dominica.

Día 22.—Domingo X después de Pentecostés: y octava de la Asunción. Semidoble. Ornamentos verdes.

Día 29.—Domingo XI después de Pentecostés: Semidoble. Ornamentos verdes.

Felices vacaciones
con
Caffiaspirina

No hay vacaciones felices sin **Caffiaspirina**

CAFIASPIRINA nos alivia los dolores de toda clase, los de cabeza debidos al excesivo calor, los de muelas, neuralgias, etc. Sus efectos estimulantes contribuyen a restablecer nuestro bienestar y así podremos gozar plenamente de la alegría de nuestras vacaciones. Consulte con su médico.

BAYER

Aprobado por la Censura n.º 3602

CUPON
para las
secciones de
CONSULTA

depresión. De gran sensibilidad, un poco susceptible y pesimista. Apasionada y exclusivista en los afectos. Pequeños egoísmos e inquietud. Voluntad desigual y contestia.

✦ **MACARENA.** — Tu informe grafológico es el siguiente: Carácter simpático, expansivo y lento en resolverse. Dudas y vacilaciones, y con frecuencia, timidez. Afectos consistentes y sinceros. Impaciencias moderadas. Sentimental y desinteresada monetariamente. Con cariño recojo tu amistad y te envío mi saludo.

✦ **MARITE.** — Con sumo agrado le complazco. Su grafismo revela que es poco expansiva, muy discreta con las confidencias que le hacen y de gran sensibilidad. Decaimientos, sobre los que se impone. Afectos impulsivos y exclusivistas. Ligeros egoísmos y vanidad. Impaciencias e impulsividades moderadas. Amor propio susceptible y cortés. Claridad de juicio y voluntad desigual, con impulsividades. La contestación siguiente es la de...

✦ **CONVENCIMIENTO.** — El escrito enviado demuestra que es de temperamento nervioso, que desea dominarse y únicamente en contadas ocasiones lo consigue. Afable, con apasionamientos y exclusivismos. Afán de contener la sensibilidad, que no logra. Signos de indecisión e inquietud. Tendencia a desalentarse y a ser sentimental. Pequeños egoísmos y susceptibilidad. Cortés y veraz. Juicio claro y voluntad desigual, con inclinación a constante.

✦ **LA ROMANTICA.** — Efectivamente lo eres, y también sentimental y soñadora. Gran imaginación. Carácter afectuoso, amable, poco expansivo y de gran sensibilidad. Vehemente en los afectos. Desinteresada, de espíritu cultivado y distinguido y de voluntad constante. Encantada de tu amistad. Recibe la mía y un saludo cariñoso.

✦ **MARI TRINIDAD.** — Tu actitud, querida amiga Mari Trinidad, no ha sido conveniente. El juego de "adiós y hola", de "sí y no", a menudo suele ser de pésimos resultados, y como todavía estás a tiempo de lamentaciones, debes de mantener una posición para dar consistencia a la base. De lo contrario, preveo un cansancio, y una marcha. Tu escrito indica que eres bastante nerviosa, impaciente, y muy apasionada y re-

servada. Signos de firmeza y energía. Desinteresada y muy sensible. Mi saludo cariñoso.

✦ **MAÑANITA DE SOL.** — Juicio claro, aún poco cultivado. Voluntad bastante desigual, con inclinación a débil. Carácter alegre, cordial, con desconfianzas y un poco cauteloso. De afectos intensos. Gustos nada complicados y económicos.

✦ **L. E. D. A.** — No me ha molestado en absoluto analizar tu escritura. Con sincero gusto te contesto. Tienes voluntad firme y equilibrio de facultades cultivadas. Carácter muy prudente y dominado, quizá en exceso, pues hay momentos que es escéptica y un poco fría en los afectos. Decisión y energía para emprender las determinaciones. Gustos distinguidos y auténtico desinterés monetario.

✦ **KIKI.** — Es de voluntad poco estable y desigual. Juicio claro. Carácter ordenado, de afectos sinceros y minucioso. Dudas y vacilaciones cuando tienes que resolverte; pero una vez determinada, tenaz en conseguirlo. Habilidad manual. Sencilla y contés.

✦ **MILANO.** — Equilibrio de facultades. Cultivada. Carácter afable, con impaciencias, y sincero. Muy sensible y sentimental. Gran tendencia a toda cuestión imaginativa. Optimismos que no se mantienen, y a veces terminan en desalientos. Voluntad constante.

✦ **CUENTAS.** — Siento poner en su conocimiento que para poder analizar un escrito es imprescindible que venga en papel sin rayar. Si envía otro, cumpliendo este requisito, con sumo gusto le complaceré, haciendo el informe grafológico.

✦ **MAYARIN.** — Tienes una manera de ser bastante inquieta, muy nerviosa, y esto hace que a menudo te irrites. Un poquito aficionada a la polémica. Muy vehemente y celosa en los cariños. Amor propio susceptible. Algunas obstinaciones y vanidades. Muy discreta con las confidencias que recibes y sensible. Con mucha simpatía recibo tu amistad y envío la mía.

✦ **P. V. IMPACIENTE.** — Tu grafismo demuestra que deseas dominarte; pero esto no lo logras con frecuencia, pues tienes cierta facilidad para irritarte. Muy emotiva,

BELLEZA DEL CUTIS



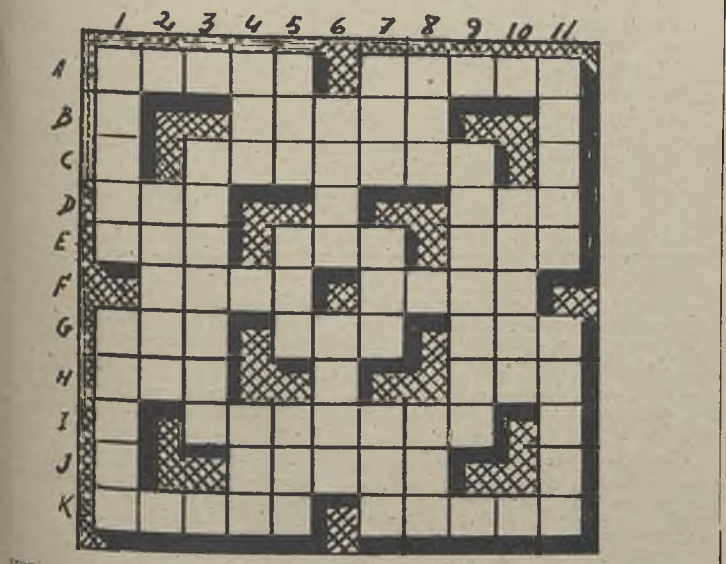
PECAS
MANCHAS
ESPINILLAS

CREMA CAFFARENA

PRODUCTO NACIONAL DEL
DOCTOR CAFFARENA, ACRE-
DITADO POR SU CALIDAD.

PUBLICITAS

CRUCIGRAMA núm. 1, por Mallén



HORIZONTALES. — A: Musa de la Historia (plural). Poblado del norte de Marruecos. — B: Alturas. — C: Posada. — D: Marcharé. Nombre de mujer. — E: Emperador. Extensión de agua salada. Título de dignidad. — F: Antecedente. Nombre de un soberano ruso. — G: Semejante. Bebida. Pueblo de Zaragoza. — H: Coja. Adverbio. — I: Miembro de una Corporación que ejerce funciones de Gobierno en algunos Estados. — J: Envase para líquido. — K: Mezclan dos metales. Soberano de un territorio de África.

VERTICALES. — 1: Capital española. Musa de la comedia. — 2: Bahías. — 3: Arbol frutal (plural). — 4: Anade. Letra griega. — 5: Río de Galicia. Adverbio, significa "a causa". Impar. — 6: Vasija pequeña. Ciudad de Argelia. — 7: Regalan (al revés). Río europeo. Dönen. — 8: Pongo al fuego. Baile popular andaluz. — 9: Repetir los estudios. — 10: Falto de realidad. — 11: Poner a nivel. Situados.

con ráfagas de independencia y contés. Impaciencias, pequeños egoísmos e impulsividades. Deseos de no pasar inadvertida. Voluntad impulsiva. Te envío un saludo atento.

✦ **MARI-CHIRU-MAYO.** — Encantada recibo tu amistad, y con toda simpatía te envío la mía. Tu escritura revela que eres de temperamento nervioso. Muy sensible, de afectos apasionados y un poquito tímida. Bastante reservada, impaciente, con algunas impulsividades y amor propio susceptible. Pequeños egoísmos, desalientos y vanidad. Optimismos que no se mantienen e inquietud. Voluntad desigual, con impulsividades. Muchas veces los signos de depresión y desaliento que se observan en los grafismos son debidos a enfermedades.

✦ **MARUXINA.** — Ante todo, deseo que tu problema tenga una solución rápida y favorable. Tu informe grafológico es de voluntad variable y carácter un poco impresionable, desigual y difícil. Realmente no sabes lo que quieres, debido a la gran movilidad de impresiones que demuestras. Muy emotiva, dinámica y reservada. Celebro que el análisis de tu amiga fuera acertado. Con mucha simpatía te saludo.

✦ **AMAPOLA.** — Con gran simpatía te dedico el informe grafológico, que es de voluntad poco estable y desigual. Muy sensible, reconcentrada y con bastante frecuencia pesimista y agitada. Afectos intensos e interés monetario. Muy cariñosamente te saludo.

✦ **MARIANELA (Santander).** — Tienes una manera de ser comunicativa, franca, con algunas rarezas y vanidades. Afán de hacer sentir tu presencia y de recibir homenajes y halagos. Muy emotiva, de gustos rebuscados y bastante firme en las resoluciones. Voluntad desigual, con inclinación a constante.

✦ **DRING.** — Espíritu deductivo y cultivado. Carácter afectuoso, muy

reservado, con signos de energía y ciertos deseos de imponerse y ser autoritario. Ráfagas de independencia y ambición. Algunos egoísmos y orgullo. Tenacidades y apasionamientos. Voluntad firme y corrección.

✦ **ROSA AZUL.** — Tu actitud, querida amiga, no es juvenil. El lamentarse no ofrece dificultades. Es cómodo. Pero no olvides que una juventud debe luchar y exigir... Ahora, te diré que tu escrito revela que eres poco resuelta y con frecuencia tímida. Impaciencias e impulsividades que se moderan. Discreta, nerviosa y de afectos profundos. Ligeros egoísmos y vanidades. Mi amistad te saluda afablemente.

✦ **MONDRAGON.** — Por tu grafismo he podido deducir que eres nerviosa, un poco alterable, expansiva y bastante vehemente en los cariños. Tristeza y depresiones. A menudo, cansancio y pesimismo. Voluntad poco estable y desigual y juicio claro. Puedes remitir la carta que indicas, y una vez analizada sería devuelta. Mi atento saludo.

✦ **DOS AMORES.** — Lógica cultivada. Carácter amable, cordial, con impaciencias e impulsividades. Muy femenina y un poquito coqueta. Ligera vanidad. Gustos selectos y ordenada. Afectos profundos y sinceros. Yo también te saludo cariñosamente. La siguiente contestación es la de...

✦ **EL.** — Equilibrio de facultades cultivadas. Nervioso, con bastantes deseos de dominarse, que no llega plenamente a conseguir. Impulsividades contenidas. Dinámico, optimista y de afectos apasionados. Expansivo, un poquito aficionado a la discusión y a ser autoritario. Signos de firmeza e independencia. Corrección.

✦ **MI AMORINO.** — Por tu letra he podido saber que eres amable, sosegada y muy sensible. Tenaz en conseguir los proyectos. Afectos sinceros y profundos. Algo vanidosa y desconfiada. Me alegra que el aná-

lisis fuera acertado. Deseo que el tuyo también lo sea. Con mucho cariño te saludo.

❖ YO (Provincia de Segovia).—Voluntad desigual. Genio vivo, agitado y con alguna facilidad para atararse. Muy activo, veraz y un poco aficionado a llevar la contraria. Pequeños egoísmos y obstinación. Apasionado y exclusivista. Desinteresado monetariamente.

❖ RIO.—Equilibrio de facultades cultivadas. Carácter prudente, de gustos ordenados y reflexivo. Consciencia y aun tenacidad en lograr las determinaciones. Reservado, con signos de independencia y sagacidad. Impaciencia contenida. Cortés y muy poco dado a la expansión afectuosa. Voluntad firme.

❖ MOROCHA.—Con mucho agrado recibo tu amistad y te envío la mía. Tu informe grafológico es de juicio claro. Carácter agradable, simpático y de gustos ordenados. Sentimientos afectuosos sinceros. Pequeñas obstinaciones. Sentimental y de voluntad desigual, con tendencia a perseverante.

❖ 113.—Tienes una manera de ser bastante agitada, muy dinámica y con alguna facilidad para irritarse. Movilidad de impresiones. Falta de calma y constancia. Expansiva, impaciente y a menudo aturullada. Muy emotiva y de voluntad poco estable y desigual.

❖ UNA MUCHACHA AZUL.—Juicio claro y cultivado. Carácter muy dinámico, optimista, sincero y terriblemente impaciente. Afable, con apasionamientos y exclusivismos. Muy femenina y un poquito vanidosa y coqueta. Cierta interés monetario, unido a economía.

❖ MERLIN.—Por su grafismo he podido deducir que su carácter es enérgico, poco expansivo y, a menudo, duro y autoritario. Signos de

independencia, cautela y desconfianza. Emprendedor y tenaz en conseguir lo meditado. Equilibrio de facultades y voluntad firme.

❖ LA RUBIA MAS RUBIA.—No debes, amiga mía, preocuparte con anticipación. ¡Quizá no llegue la solución que tú has pensado! El destino tiene multitud de "fines" para un idéntico problema! ¿Cuál será el tuyo? ¡Espera! Tu letra revela que eres de temperamento nervioso. Muy activa, de amor propio susceptible y muy vehemente en los afectos. Pequeños egoísmos e impulsividades. Expansiva y veraz. Mi cariñoso saludo.

❖ LA ISLA BELLA.—Con toda simpatía te dedico el informe grafológico. Eres de temperamento nervioso. Impulsiva, impaciente, con algunas alteraciones e inquietud. Muy apasionada en los afectos. Reservada, cortés y desinteresada. Voluntad variable. Con afecto te saludo.

❖ LA CHICA DEL "METRO".—Yo también te envío mi amistad y deseo que pases un feliz verano. Eres de voluntad muy desigual. Carácter dinámico, con impulsividades, agitado y un poco versátil y desigual. Muy emotiva y cordial.

❖ HELADO DE FRESA.—Lógica cultivada. Inteligencia. Voluntad desigual, con tendencia a constante. Carácter sincero, discreto y con mucho afán de dominarse. Impaciencias moderadas. Tenaz y, en ocasiones, obstinada en conseguir lo proyectado. Gustos distinguidos. Corrección.

❖ HALCON.—Me parece muy bien que consultaras. Agradezco tus amables palabras. Con simpatía te dedico el análisis grafológico. Eres de espíritu cultivado. Carácter prudente, ordenado y con gran dominio sobre sí mismo. Minucioso y con cierta frialdad de afectos. Voluntad perseverante. Mi atento saludo.

❖ SOY MUY PESADA.—Te repito, querida amiga, que en absoluto. Me dió mucha alegría volver a ver tu letra. Siento—por ahora—no poder contestar a tus preguntas; pero como estoy de veraneo, los papeles se quedaron en Madrid. Cuando regrese me ocuparé de ello, y en el número de la Revista de octubre o noviembre saldrá la contestación. Mientras te envío un abrazo cariñoso.

❖ DANZON CUBANO.—Te conoces bastante bien, pues eres impaciente, algo alterable, muy sensible y apasionada. Afectos celosos. Indecisiones y, a menudo, timideces. Expansión superficial e interés monetario. Voluntad muy desigual. Yo también te saludo afectuosamente.

❖ ESCRIBIENTE.—Juicio claro y cultivado. Gran dominio sobre sí mismo. Pequeños egoísmos y escepticismos. Decisiones y firmezas. Sentimientos afectuosos contenidos. Voluntad desigual, con obstinaciones.

❖ EL HADA BLANCA.—¿Y un hada tiene conflictos? Vamos, amiga, no debes de preocuparte. Mi simpatía va por el primero, pues la descripción que haces de él es en-

❖ DORIN DARIO (Barcelona).—Mucha cultura. Frialdad de sentimientos; temperamento sensual, egocentrismo; algo de indolencia; pero si es preciso realizar un trabajo, apechugas con él, con un "¡uf!" de satisfacción cuando terminas. Calma, cachaza. Y cierta burla tan fina y tan discreta, que casi no lo parece...

❖ ASUNCION RIBALTA (Sabadell).—Ha olvidado usted amable señorita, incluir sus señas, por lo cual le contesto aquí que puede escribirme de nuevo con ese regulador, y entonces tendré mucho gusto en satisfacer su cortés demanda.

❖ FRACASO.—Ni tu juventud ni tu clara inteligencia, ni tu excelente carácter te dan derecho al triste lema... ¡No, por Dios! Tienes asimilación intelectual, genio franco y expansivo, mucha generosidad. La voluntad es medianilla; no precisamente nula, pero desigual y que se desanima pronto, y el sentimentalismo te puede, aunque tú te las echas de gran despreocupación, pero, ¡sí, sí!

❖ R. DE T.—Eres de los que combates contra ti mismo deseoso de

JEROGLIFICO núm. 1, por SANZ



¿En qué localidad estabas que no te vi?



Sean o no prematuras, dan sensación de VEJEZ; con

“AGUA DE ABISINIA”

obtiene cualquiera de los cuatro colores de moda

“NECRO DE DAMASCO”

“MORENO BIZANTINO”

“CASTAÑO OSCURO DE FLORENCIA”

“CASTAÑO CLARO DE FLANDES”

PRODUCTOS ABISINIA

CRISTAL Nº 9 • JEREZ DE LA FRONTERA

cantadora. Tu letra revela que eres muy sensible, afable y activa. Sentimientos afectuosos, sinceros y constantes. Ligeros egoísmos y vanidad. Decisiones y firmezas que no se mantienen. Voluntad perseverante. Mi amistad te saluda cariñosamente.

❖ SIEMPRE ASI.—Por tu grafismo he podido deducir que eres bastante ordenada, emotiva, con decisiones, y algo calculadora y vanidosa. Reflexión antes de determinarse. Poco expansiva y cordial. Claridad de juicio cultivada y voluntad variable. Encantada de que volvieras a escribirme. Te saludo cariñosamente y envío mi amistad.

LETICIA

❖ DE HIERRO (Barcelona).—Si lo dices por tu carácter, te engañas de medio a medio. ¡Si tienes el corazón de mantecilla de Soria! Lo que hay en ti son impulsos violentos, y luego... ¡nada! Genio celoso, irritable y de los que no saben muy bien lo que quieren... Generosidad desigual.

perfección; por ejemplo, eres muy rencoroso, pero le arreas tales golpes a tu rencor, que al fin lo vas caer como un bicho muerto... Imaginación muy viva, que te hace sufrir anticipadamente, y temperamento apasionado. Aptitud para las ciencias, para el cálculo.

❖ ORQUIDEA.—Imaginación soñadora y viva sensibilidad. Estas dos cualidades no van contra el amor—al contrario—; pero, ¡hay en tanta parte de destino! ¿Tu principal defecto? Quizá la impaciencia. ¿Tu principal cualidad? La generosidad. La voluntad es más bien débil...

❖ CARMITA (Barcelona).—Extraordinaria perspicacia; cuando los demás van, tú vuelves... Don de observación, resoluciones prontas, actividad, previsión y economía bien entendida. Eres un tanto fría y desapegada, pero de mucha constancia en tus afectos y en tus ideas. Prometes poco, pero cumples siempre.

❖ LAS MUJERES DE GAVARNI.—Inteligencia muy viva y gustos estéticos; sentimiento de la línea. Sea

stabilidad vibrante, capacidad para los grandes afectos, por los cuales late el alma y la vida... Ráfagas de impaciencia; voluntad impetuosa. Mucha generosidad. Mil gracias por tus amables frases, y cree que correspondo a tu simpatía.

❖ ME VUELVEN LOCA LOS OJOS VERDES. (Tánger.) — ¡Vaya por Dios! Claro que tú lo eres un poquito, aun sin esa influencia ojiverde... Temperamento emotivo, impresionable y celoso, aunque no te gusta dejarlo traslucir por amor propio, en ti muy susceptible. Voluntad fuerte, genio vivo, pronto enojos, réplicas agudas y agresivas. Reserva que raya en disimulo.

❖ J. A. F. NOLLA.—Espíritu deductivo y lógico; genio un tanto caviloso; temperamento apasionado y algo parcial; amor propio susceptible; voluntad bastante firme; precocidad; algo de timidez en el fondo.

❖ EUREKA. (Vitoria).—Juicio muy claro, gustos de vida confortable y elegante, cortesía, dominio sobre tus propios nervios, excoelación del porvenir, afán de viajes, cambios trascendentales, encuentros inesperados. Franqueza, expansión cuando te ves en ambiente sentimental propio.

❖ UN CAPICUA: G. C. G. (Valencia).—Carácter tímido y reservado, don de observación, voluntad constante. Intimas melancólicas, con alternativas de ilusiones. Generosidad bien entendida.

❖ A. K. V. (Alicante).— Carácter algo raro, temperamento ávido de cosas y muy celoso, petulancia, exaltación, voluntad un tanto agresiva. Se enfurece fácilmente y no se calma así como así. Desconfianza.

❖ C. C. L. (Alicante).—Carácter tímido y apocado; temor de enojar; constancia en los afectos, que son un tanto celosillos; amor propio excesivo; pero al fin acaba por perdonar las ofensas. Eres en extremo razonada.

❖ HOJA DE VERDE. — Mucha cultura; espíritu sereno, quizá frío; desde luego desapasionado... y desencantado; gustos enojosos; temperamento un tanto burlón, pero con delicadeza; algo de anarismo; el gusto del hombre cansado que dice: "Déjame en paz!"

❖ 2 DE FEBRERO (Sevilla).—Me parece que tu presuntita se confesará por sí sola... Tu letra revela espíritu vehemente y celoso, voluntad enérgica, algo de tendencia a llevar la contraria y cierto aturullamiento. Genio tan expansivo que raya en indiscreción.

❖ ANA MARY ROSA (Sevilla).—Distinción, gracia, gustos elegantes, aficiones y aptitudes musicales, afectos leales y constantes, pero tranquilos; fácil alegría, pero sin zaragata; al revés, tienes horror al alboroto, como también a la confusión y a la chabacanería. Esplendidez. De voluntad andas así así... ¡No se puede tener todo!

❖ INDECISA (Tarragona). — Por un lado eres resuelta, y, por otro, combes esa misma voluntad impetuosa un gran fondo de timidez... No, no eres fría, sino bastante sensible, con vivo recuerdo del pasado; te gusta preparar el termo, hacer programas con antelación en tus decisiones, va se trate de viaje, recreo o trabajo. Mucha generosidad. Eres cavilosa y a veces pesimista.

❖ DON QUIJOTE MARUJA (Zaragoza).—Imaginación soñadora, viva sensibilidad, carácter apasionado y un tanto celoso, aunque no le gusta dejarlo traslucir por amor propio. Voluntad tenaz, mucha constancia en los sentimientos, genio expansivo, algo de vanidad. Afición a la lectura.

❖ SANCHO PANZA. ELOISA (Zaragoza). — No, pues no eres de lo más sanchopancesco... Tu escritura revela juicio muy claro, reserva impenetrable, gustos estéticos, paciencia, constancia, amor al dinero, mas no por avaricia, sino por satisfacer aficiones de vida confortable. Pierde cuidado, que tu grafismo queda desfigurado en este mismo instante. Tú debes tener, sin duda, otra letra... (Caso un tanto frecuente.)

❖ MAIPI.—Espíritu sagaz y curioso, réplicas vivas, voluntad impetuosa y casi casi agresiva, unida a un amor propio muy vidrioso, sin tener



Eternamente bella y distinguida...

SERÁ Vd., USANDO LOS PRODUCTOS DE

GRAN BELLEZA TEJERO

- TÓNICO ASTRINGENTE: Senos turgentes músculos fuertes
- LECHE JUVENIL: Piel fresca, tactor seductor
- E P I D E R M I K: Regenerador activo del cutis (Deportes)
- CREMA CONTRA ARRUGAS: Limpieza y nutrición de la piel
- CREMA TEMPERATRIZ: Encanto del rostro y manos



en cuenta, Maipi, que donde las dan las toman... Aunque la voluntad es enérgica, tienes un gran fondo de timidez. Temperamento nervioso.

❖ ABSURDA (Villahoz). — ¡Tanto como absurda!... Espíritu perspicaz, réplicas vivas y graciosas, temperamento emotivo e impresionable, algo de inconsecuencia, genio impaciente, mucha generosidad.

❖ MARIA DEL MAR (Barro).—Vivísima sensibilidad, vehemencia, lo mismo en tus afectos que en tus antipatías; amor propio susceptible y tendencia a los picaros celos; voluntad impetuosa y, en ocasiones, casi agresiva; violentos enojos; algo de derroche, o, por lo menos te gusta gastar sin contar...

❖ EMILIA (BARCELONA).—Imaginación fantaseadora, que no excluye claridad de juicio; dulzura de carácter, aunque eres bastante independiente; sentimientos leales, generosos y constantes. Eres muy graciosa, muy simpática, muy inteligente y te mereces que tu Emilio te adore...

❖ ALISSA. — Inteligencia lógica

y cultivada, temperamento impresionable y emotivo, genio impaciente y desigual, con tendencia al pronto enojo... Tú dirás que tienes motivos; pero, ¡Santo Dios!, ¿quién no los tiene? Y además... ¿estás segura de no darlos a tu vez? ¡Esos nervios! Voluntad enérgica, a despecho de las anotadas desigualdades...

❖ RACHEL Y NACAR. — Espíritu muy observador y sagaz; temperamento vehemente, apasionado, susceptible y celoso. Voluntad enérgica, resuelta y arbitraria. Don organizador, actividad. Eres persona calculadora y previsora, dotada de prudente economía.

❖ MADRILEÑA (Barcelona).—Mucha penetración, viva sensibilidad, afectos constantes, leales y algo celosos; genio expansivo, cuando te ves entre personas a tono con tu modo de ser (lo que para ti es el pan del alma). Mucho amor propio, quizá demasiado. Habilidad manual. Generosidad bien entendida.

❖ MARGARITA CABRER (Mallorca).—Juicio claro, pero demasiado caviloso; te preocupas mucho por detalles sin importancia.

Carácter en extremo tímido y sujeto a dudas y titubeos; afectos constantes. Genio económico, ahorrativo, quizá demasiado...

❖ LA SENORITA DE AL LADO.—Originalidad, gracia por arrobos, simpatía, naturaleza seductora, y con todo esto, que a cualquiera otra señorita pondría contentísima, un callado fondo de melancolía, afanes de cosas imposibles, sueños de infinito, terror de la fugacidad del tiempo. Gustos musicales.

❖ JAMIS (Valencia).—Espíritu en extremo deductivo y lógico, voluntad perseverante, genio expansivo cuando se ve en ambiente de confianza, dominio sobre sí mismo. En el trabajo, como en el placer, como en un viaje, le gusta preparar el terreno con antelación.

❖ WARENKA DE ITALIA. — Coquetería, presunción, deseo de producir efecto, mediana sinceridad sobre todo tratándose del propio lucimiento. ¡Inventas cada trola! Canchicho, afán extraordinario de divertirse y gran tendencia al aburrimiento. (Claro, en cuanto no logras ver ese afán cumplido...)

❖ MARY HERRERA. — Inteligencia intuitiva y gustos estéticos; genio independiente; pero no tienes quizá la suficiente energía para sostener esa independencia. Sentimientos juveniles, deseo de viajes, cambios y novedades, con algunos accesos de melancolía o de depresión. Algo de desconfianza. Mil gracias por tus amables frases.

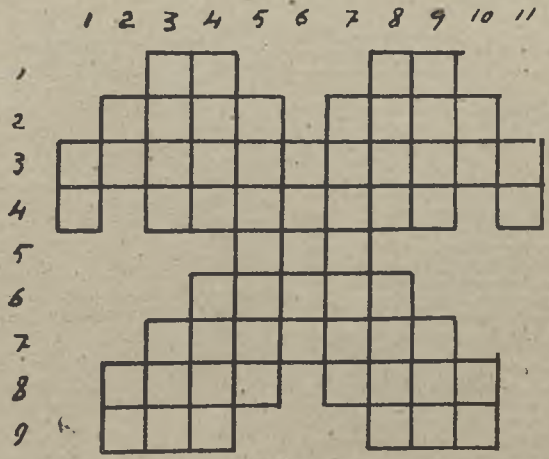
❖ CHARLOT DEL PUEBLO (Barcelona).—Buen sentido, pero con un genio demasiado caviloso y que se preocupa excesivamente por cosas de escasa importancia. Voluntad en extremo firme y perseverante; constancia en afectos y en ideas; espíritu susceptible y celoso. Mucha economía y previsión.

❖ OLRAJE (Tenerife). — Imaginación soñadora, viva sensibilidad, temperamento apasionado, pero al mismo tiempo muy independiente; reserva, algo de timidez. Voluntad firme, aunque un tanto desigual, sometida a dudas y titubeos.

❖ ESTATUA.—Si, puede que seas una estatua; pero no de mármol ni de bronce, sino más bien de pasta-flora o de mantecilla de Soria, porque, ¡cuidado si te derrites fácilmente! Sensibilidad, pronta compasión, voluntad débil y variable; tan pronto estás más contenta que un cuco, tan pronto te apenas y te deshaces en lágrimas por cualquier contrariedad.

❖ SOLEDAD (Santander). — Genio independiente; voluntad fuerte, que cuando tiene un plan entre ceja y ceja no lo suelta ni a tres trones; bastante dominio sobre ti misma; positivismo.

CRUCIGRAMA núm. 2, por Guillén



HORIZONTALES. — 1: Negación. Nieto de Cam.—2: Sacerdote budista. Marchitar.—3: Persiguen el contrabando.—4: Sale el sol.—5: Letras de "mano".—6: Escocor.—7: En los zapatos.—8: En los mares del Norte. Sujetar.—9: Tuesto. Altar.

VERTICALES.—1: Consonante. — 2: Nota Nota.—3: Faz. Síntoma de catarro.—4: Al revés, teta. Nombre familiar de varón. — 5: Da aire.—6: Hijo del Océano.—7: Pólipo de cuerpo membranoso.—8: Al revés, en la cara. Desafía.—9: Entregaré. Río español.—10: Letra griega. Dios. — 11: Nota.



❖ JOSE LITO (Santander).—Inteligencia clara, aunque muy poco cultivada; réplicas agudas y con su miazita de mala intención, y eso que, en el fondo, eres tímido, y mucho, que si no llegas a serlo... Eres muy arregladito; quiero decir que no te

gusta gastar demasiado. Genio celoso.

❖ FLORENTINA.—Distinción, gustos elegantes; cultura; aficiones musicales; mediana voluntad, o, por lo menos, está un tanto deprimida; no eres muy sociable, pero si persona de afectos hondos y constantes; extraordinaria generosidad; tristeza, que deseo sea pasajera...

❖ SAMURAI (Barcelona).—Si yo procediese por deducciones del contenido de las cartas, como maliciosamente supones, te diría que tienes un alma heroica, fiera, altiva e implacable, etc., etc.; pero, ¡ay!, que veo todo lo contrario: un chico que se ataruga por cualquier cosa, que se enfada pronto y que se le pasa pronto... No, no hay miedo de que hagas "hara-kiri"... ¡Qué va!

MATILDE RAS

CONSULTORIO DE APICULTURA

Para poder acudir a este Consultorio se necesitan tres cupones

FECUNDIDAD

Para lograr éxito en apicultura es indispensable tener colmenas fortísimas de población. Debe el apicultor, desde su iniciación, acostumbrarse tanto a apreciar con la mayor exactitud posible la cantidad de abejas encerradas en cada una de sus cajas, variable en las distintas épocas del año, como a conducir siempre sus colmenas con el acierto preciso para estimular en cada momento su mejor desarrollo.

El número de abejas en cada colmena depende de la fecundidad de la reina, y es indispensable pueda ésta desarrollarse a sus límites máximos; normalmente en nuestro clima y en nuestra raza de abeja negra, unos tres mil huevos diarios en la estación más favorable.

Terminada la invernada en buenas condiciones, se reanuda la puesta, en climas como el de nuestra meseta central, a mediados de enero. En regiones muy favorables de Andalucía y Levante algo antes, y aun en algunas no llega a interrumpirse en el invierno. Su incremento debe ser rápido y metódico, para alcanzar el punto más elevado algunas semanas antes de la gran mielada.

El instinto maravilloso de las abejas las conduce y alienta en esto con previsión asombrosa. El apicultor debe vigilar atento para que circunstancias anormales o extrañas a ellas no trunquen sus propósitos.

Depende, en primer lugar, el buen desarrollo de la cría de la temperatura interior de la colmena, que ha de ser, en los panales donde se incuba el pollo, de 32 a 34 grados. Para alcanzar estas temperaturas, cuando en el exterior las máximas no excedan de 15 y las mínimas aún descienden por bajo de cero, es preciso que la colmena, durante el invierno, no haya sufrido deterioro alguno ni por agentes atmosféricos ni por la acción destructora de ratones o pájaros, especialmente el picorzo, abundante en nuestros campos y siempre dispuestos a practicar agujeros en las paredes en busca de miel y de abejas para alimentarse.

A remediar los desperfectos posibles ha de estar siempre a punto el apicultor; pero ello sin alterar el interior de la colmena ni abrirla, pues con ello aumentaría el enfriamiento.

En buenas condiciones de alojamiento, la mayor o menor extensión del área suficientemente caldeada donde es posible la puesta depende del número de abejas sobrevivientes en completo estado de salud. Puede apreciarse su número por las que salen en pequeños vuelos durante las horas más templadas de los días claros. En una colmena fuerte deben salir o entrar por la piqueta de tres a cinco por minuto.

La limpieza del piso móvil de las colmenas verticales practicada en un buen día de sol y sin viento cuando la temperatura en el colmenar sea de 18 a 20 grados y sin mover la tapa, no enfría apenas el espacio entre panales, si se practica con la suficiente rapidez.

A finales de febrero o principios de marzo, cuando puede practicarse la primera inspección completa, debe ya ser la puesta de la reina de 700 a 800 huevos diarios, o sea encontrar ocupadas por cría unas quince mil celdillas.

Acostumbrarse a hacer esta apreciación con el menor error posible y en una ojeada es indispensable y fácil de lograr.

Cada decímetro cuadrado de panel tiene, contando ambas caras, 850 celdillas de obrera. Puede tener algo menos unas 800, si se emplean ceras estampadas de celda un poco mayor, con lo cual se consigue un mayor desarrollo de las abejas y mejora la raza. En todo caso, esta pequeña diferencia de número en poco altera el cálculo, sobre todo para una apreciación a ojo.

Los panales de la colmena modelo Root o Perfección, 43 x 20 de medida interior, representan 8,60 decímetros cuadrados, o sea unas siete mil celdillas.

Nunca los llenan de cría en toda su amplitud. Siempre dejan destinada a miel una tira, más o menos ancha, en la parte superior y las entretas de los ángulos, colocando polen en las inferiores y en las celdillas laterales. En primeros de marzo ocupa la cría tan sólo la mitad o, a lo sumo, dos terceras partes del panel, en los más repletos. Todo apicultor debe acostumbrarse a evaluar en decímetros cuadrados, esto es, en número de celdillas, las partes de panel más o menos amplias ocupadas por cría.

Con los datos anteriores puede deducir que, encontrando en marzo cuatro panales con buena extensión de cría, tendrá en su colmena de 12.000 a 15.000 crímenes en desarrollo.

En los panales tipo Dadant-Blat, 42 x 27 de medida interior, la superficie es de 11,34 decímetros cuadrados, o sea, en celdillas, 9.500. En este tipo de panel el espacio dejado para miel o polen por las abejas es algo mayor y aún más en los panales Layens, de 31 x 27 de medida interior, cuya superficie es de 11,47 decímetros cuadrados, lo que representa 9.700 celdillas.

Progresivamente va aumentando no sólo el número de panales ocupados por la cría, sino también la extensión de ésta en cada panel, y puede calcularse que los Root llevan a albergar, como límite extremo, 6.000 larvas, 6.500 los Dadant y 6.000 los Layens.

En las caras exteriores de los panales laterales casi nunca alojan cría, sobre todo en el colocado en el lado Norte de la colmena. En consecuencia, la capacidad, a los efectos de puesta, de una cámara de cría de diez panales, es tan sólo de nueve, y en las Dadant de once, tan sólo de diez.

Ya en el mes de abril debe alcanzarse la nuestra límites cercanos a los 3.000 huevos diarios, lo que supone 63.000 celdillas ocupadas con cría. Pero para ello es preciso haber llegado a tal fecha con un magnífico desarrollo de la colmena, que habrá permitido poner un alza, y creo es muy buena recomendación no se ponga nunca en colmenas Root excluidor de reinas

al colocar la primer alza, porque normalmente, si la reina es seleccionada y fecunda, debe necesitar extender la cría a panales del segundo cuerpo. Yo he tenido esta primavera una colmena de este tipo, con el nido completo de cría y cuatro panales con ella en el segundo cuerpo; esto es, unas 75.000 celdillas, que supone una puesta diaria de 3.500 huevos.

Desciende luego la puesta al comenzar la gran mielada, al menos en nuestro clima yo lo he observado siempre y como regla normal en todas las colmenas. El descenso es rápido, y se mantiene en límites pequeños de cinco a seis panales, ocupados durante junio y julio, siendo a veces aún menor al comenzar agosto, si es muy caluroso, llegando a veces casi a extinguirse, para recomenzar de nuevo, y volver a alcanzar en septiembre y octubre los cinco o seis panales.

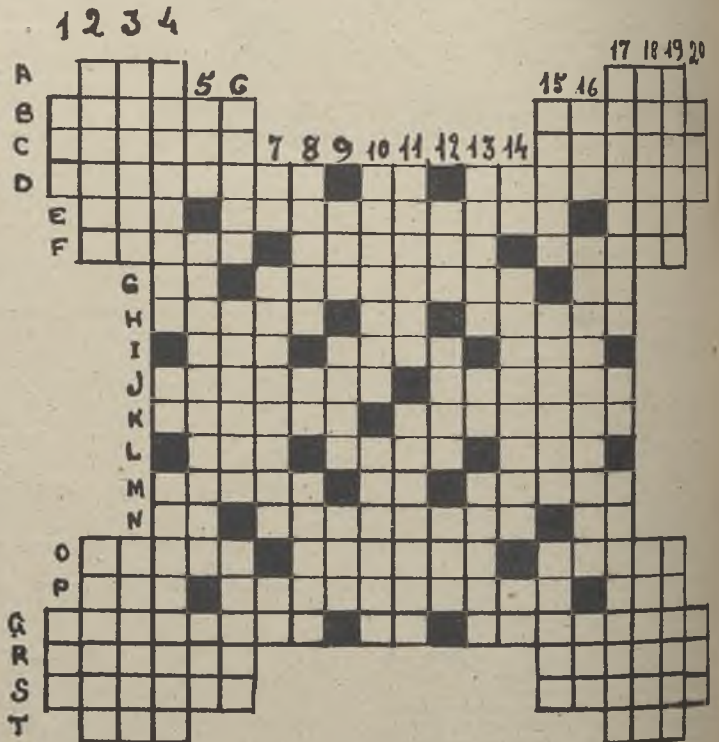
Este nuevo incremento de puesta en los comienzos del otoño es de la mayor importancia para la buena invernada de las colmenas, y también debe vigilarse, regulando la abertura de las piqueras; esto es, reduciéndolas a tiempo.

Con el termómetro de máxima y mínima que empleo yo en el interior de las colmenas, he podido ver constantemente que con las piqueras en su máxima abertura la temperatura inferior sufre alteraciones muy semejantes a la exterior en cada día, y como en verano tenemos frecuentemente diferencias entre la máxima y la mínima de más de 15 grados, he podido comprobar en las colmenas descensos hasta a 10 y 8 grados de mínima en algunos días de junio y julio, descensos a los que tal vez se deba en gran parte la disminución de puesta de la reina.

APICULTOR RUBAGORZANO. — A su primera pregunta: Si las medidas que da de sus cuadros son interiores, representan una superficie de 8,40 decímetros cuadrados, o sea en celdillas de obrera, 7.200. Si la colmena tiene 10 (no dice usted su número), es sensiblemente igual a la colmena Root, y precisamente el artículo de este número lo dedico a estudiar la puesta, y en él encontrará ampliamente contestada su pregunta. A la segunda: Ha hecho muy bien en poner los clavitos; es el único medio de defender a las colmenas contra los escarabajos, que supongo serán cetonias, porque la dureza de su caparazón las hace invulnerables

por las abejas y causan grandes perjuicios por la miel que roban y desperfectos en los panales. A la tercera: Abierta en toda su extensión la piqueta, ya representa una muy completa aireación para la colmena, y las abejas, al propolizar la fisura que usted dispuso con las cunitas le demuestran que es ya excesiva para ellas y les produce enfriamiento. Recuerde cuanto le dije al contestar a su carta anterior respecto a ventilación y a las influencias de los cambios de temperatura diarios en las colmenas. En todo caso de desacuerdo entre las abejas y el apicultor, yo creo que la razón está de parte de las abejas. Conozco su re-

CRUCIGRAMA núm. 3, por Fer



HORIZONTALES.—A: Dos. Aquí. B: Monja de cierta Orden. Cruzará.—C: Los últimos pisos. Al revés, para hacer té.—D: Lleva recados. Terminación verbal. Fortificación. — E: Al revés, se alegra. Volveré a pasarla. Consonante.— F: Al revés, sueños. Nombre de mujer. Rompes. — C: Contracción. Valientes. Repetido, madre. — H: Al revés, los dos. Al revés, afirmación. Conoces.—I: Personaje bíblico. Al revés, tela. Al revés, lista.— J: Púsite fuera. Arbol.—K: Dorarla. Tiene poca voluntad (femenino).—L: Fonéticamente, suba. Levanté. Nombre femenino. — M: Individuo de un pueblo invasor de España. Artículo. Arbol americano. — N: Artículo. Entristece. — Al revés, artículo. — O: Hombre muy rico. Alisase. Especie de cruz (plural). — P: Al revés, descifré. Animal del norte de África. Furia. Q: Desunios. Exclamación para las caballerías. Adoraste.—R: Con alas (plural). Listo.—S: Al revés, guisaron. Vendrán abajo.—T: Socorro. Socorro.

VERTICALES. — 1: Al revés, al mismo nivel. Santo. — 2: Píscora. Firmamentos. — 3: Nombre femenino. Arreglo. — 4: Pones más pino del debido. Siglas comerciales. Atontadas.—5: Al revés, por Josépéselos. Antigua prenda militar. 6: Al revés, detenida. Boca grande. Al revés, guisado.—7: Nota. Parece de ámbar (repetido, bebe). — 8: De su parecer: Lo que pome una mujer de su casa en la cédula. No son estos. — 9: De este modo. Substancia. Al revés, gran cantidad de agua. 10: Con falta de ortografía, se entere de lo que otros saben.—11: Ale de Troya.—12: Animal Molusco. Utiliza. 13: Sospechas. Consonante. En el tejado.—14: Contracción. Al revés, obedécelas. Marchar. — 15: Cruzas Para avisar en los autos. Al revés, embarcación.—16: Alter. Individuo de un Continente. Aguardero.—17: Pareces. Río europeo. Semilla que comen los pájaros (pl.).—18: Círculo. Nombre de estrella.—19: Anillos. Canto popular andaluz.—20: Socorro. Melodía cubana.

¡¡ No se confunda usted señora !!
El producto original es

Bella Aurora

Tendrá juventud, belleza y lozania,
usando Bella Aurora cada día.



Al comprar sepa elegir,
Bella Aurora hay que pedir.

FRASCO PEQUEÑO 7 PTAS. - FRASCO GRANDE 12 PTAS.

PECAS - MANCHAS - BARROS - IMPUREZAS

Producto de THE STILLMAN CO. AURORA, ILLINOIS E. U. A.

CINCUENTA AÑOS DE ÉXITO
EN EL MUNDO ENTERO

gión, no sé dónde tiene las colmenas, y no puedo juzgar, porque entre Lanaja y Torla hay tal diferencia de clima que no parece sea la misma provincia. A la cuarta: El insecto llegó muy aplastado; parece un Philanthus Triangulus. Clava a las abejas su aguijón, las mata y lleva los despojos para alimento de sus larvas.

F. I. X.—No me dice con detalle cómo colocó las colmenas. Seguramente cometió el error de no dar a cada una entrada independiente y directa desde el exterior, cosa indispensable, teniendo además cuidado que esta entrada sea tan sólo a la colmena, es decir, que no quede fisura alguna por donde puedan las abejas deslizarse a la habitación. Dentro de un colmenar cerrado no pueden localizar bien su colmena; piense en la disposición de sus ojos: los grandes ven a distancia el círculo completo y se orientan por la posición relativa de los objetos; los pequeños sólo sirven para la visión a cortísima distancia y con campo visual muy restricto. Las piqueras colocadas en un muro las localizan precisamente por su posición relativa; pero si entran en una habitación no pueden, especialmente en el crepusculo vespertino, encontrar su colmena. Sus abejas han muerto o de cansancio o por riñas al confundir sus casas. En su magnífico clima no es necesario en la invernada el colmenar cerrado; pero su carta me hace temer que sea excesivo el calor en el verano en la terraza. Le aconsejo disponga algo que les dé sombra. El sol de agosto las fatigaría mucho y podrían llegar a fundirse los panales, lo que es una catástrofe evitable. Le agradeceré me diga si acertó en mi suposición de la mala colocación de las colmenas. La acumulación de humedad seguramente se debe también a falta de aireación directa.

G. J. M.—Al día siguiente de recibir su carta le contesté directamente a las señas que daba, pidiéndole algunos datos complementarios para poder deducir si se trata de una enfermedad esa anomalía observada en su colmena. Me extraña no haber recibido contestación suya.

PILAR PEREZ.—Interesantísima tu carta, que agradezco mucho, llena de sugerencias utilísimas. De

esa miel de palmera no sé hasta ahora más que tú. Supongo que, a pesar del nombre de miel que le adjudican, será más semejante al azúcar que a la miel de abejas. La llamada miel de caña se empleaba bastante hace años y servía para alimentar a las abejas; lo mismo creo, como tú, servirá la de palmera; pero será necesario ensayar primero por si pudiera causarles alguna alteración o enfermedad.

C. R.—Ya he dicho varias veces en esta sección y en mis artículos que no creo en modo alguno útil en apicultura moviéndolos a dejar los panales cargados de miel operculada dentro de la colmena para realizar la castra meses después. La recolección de miel conviene realizarla en el momento de terminar la gran mielada de la localidad y estar los panales bien operculados; igualmente conviene envasarla lo más pronto posible y cerrar los envases; la miel tiene un aroma que no debe dejarse perder, y su conservación es tanto mejor cuanto más aislada se la guarde de la humedad que absorbe del aire, si está en contacto con él.

CORDOBESA.—Tal como describe esa pequeña solana de tu huerto me parece un lugar inmejorable para colocar las colmenas; ponlas de modo que queden defendidas con la sombra de las higueras, especialmente en las horas del mediodía y la tarde. Siendo buenas las cajas —entendiendo por buenas las de madera gruesa o corcho, que ahora empiezan a fabricarse—, el que les dé un poco el sol no les causa perjuicio, ni aun en verano; por el contrario, conviene, pues contribuye a su sanidad; pero debe ser el sol de la mañana; el poniente las recalienta con exceso.

JUANITA.—Comprado perfectamente tu impaciencia por aumentar el número de tus colmenas; pero no olvides la regla de oro de la apicultura: "Colmenas fuertes viven bien y dan grandes cosechas." Dado el clima y altitud de tu localidad, aunque algo tarde, puedes hacer enjambre, si tus colmenas lo permiten. Si quieres formar más de uno, debes proceder en dos etapas, para utilizar en los segundos las reales sobrantes en la primera que pongas en cría de reinas.

MARIA ESTREMEIRA
DE CABEZAS

USTED QUIERE CASARSE, PERO ANTES DESEA SABER...

Consultorio jurídico canónico-civil

Por el Dr. LUIS FERNÁNDEZ

NOTA DE LA REDACCION.—Para acudir a esta Sección bastará enviarnos su consulta con cuatro cupones de nuestra Revista.

La norma que preside la publicación o no publicación de las cartas-consultas, es la siguiente:

Publicamos las cartas cuando son necesarias o muy convenientes para la recta inteligencia de la cuestión. Las extractamos si son notablemente difusas, y las omitimos cuando no son necesarias, porque en la solución dada se ve el planteamiento de la cuestión, a la vez que la solución de la misma.

Si expresamente se nos pide su publicación, accedemos a ello siempre que nos es posible. E igualmente silenciamos las consultas, publicando tan sólo la contestación, cuando así nos lo solicitan nuestras—o nuestros—consultantes, en cuyo obsequio, a fin de cuentas, tenemos establecida esta Sección. Cuando nada se nos indica, obramos por criterio propio, según lo que estimemos más conveniente, teniendo en cuenta que aspiramos, no sólo a satisfacer al consultante, sino, en lo posible también, a formar el criterio y la conciencia de cuantos nos honren con su lectura.

CONSULTA

Muy apreciable señor: Nos sorprendió el Alzamiento Nacional en zona roja cuando estábamos disponiendo nuestras cosas para casarnos.

Todo se truncó. A mi prometido se lo llevaron al frente. Después de muchas vicisitudes e incertidumbres, al fin determinamos casarnos como podíamos, civilmente, y así lo hicimos con la esperanza y el deseo de hacerlo cristianamente cuando las circunstancias lo permitiesen.

Celebrado el matrimonio, él volvió a las

trincheras y en ellas murió. Cuando esto sucedió yo estaba próxima a ser madre y poco tiempo después tuve un niño, que fué bautizado privadamente por un familiar.

Al niño le inscribimos en el Registro civil como hijo legítimo, pero no le hemos inscrito aún en el Registro eclesiástico, más que por nada, por el miedo a que me le pongan como hijo ilegítimo, ya que estábamos casados civilmente y no tuvimos tiempo de hacerlo por la Iglesia, por morir él antes de la liberación de aquella zona.

Por otra parte, yo quería inscribirle como legítimo, pues aunque ante la Iglesia no lo era, muestra ni suya fué la culpa y, además, he de decirle que (si llega a tener vocación y quiere) me gustaría que a su tiempo estudiara la carrera eclesiástica.

Le ruego, pues, me diga si pudiera lograr inscribirle como hijo legítimo en vista de las circunstancias que le indico, y de ser posible, qué habría de hacer para conseguirlo.

Espera su contestación, su affma.—Luchy Neira.

CONTESTACION

Veo en su carta que da usted por cierto algo que no lo es. Supone usted que su matrimonio ante la autoridad civil, en aquellas circunstancias, no fué válido ante la Iglesia. Y eso no es así.

Tengo por cierto que esos matrimonios, casi todos, celebrados durante la dominación roja ante la autoridad civil o militar y un testigo, o solamente ante dos testigos, fueron válidos, si...

1.º No era posible, sin grave inconveniente, celebrarles ante el párroco o un sacerdote delegado y, a la vez, se preveía que ese estado de cosas habían de durar un mes.

2.º Si... (y esto es de suponer, salvo en aquellas algaradas de milicianos y milicianas) los contrayentes dieron su con-

EL MATIZ QUE VD. PREFIERE



PARA
LA DECOLORACION
DEL CABELLO

Girasol

Le dará fácilmente su matiz preferido, conservando la gracia de su ondulación. Aplíquese esta lación científica, elaborada a base de Agua Oxigenado

FABRICADO POR FORET S.A. BARCELONA

sentimiento conyugal y no concubinario, no habiendo impedimento dirimente de Derecho eclesiástico.

Estamos, pues, ante el caso de matrimonio canónico en forma extraordinaria, según le regula el canon 1.098, 1.º, que transcrito al pie de la letra, dice así: «Si no puede encontrarse o presentarse, sin gran inconveniente, ante un párroco u Ordinario o sacerdote delegado que asista al matrimonio, según el canon 1.095 y 1.096: 1.º En peligro de muerte es válido y licito el matrimonio contraído solamente ante testigos; y también fuera del peligro de muerte, siempre que prudentemente se prevenga que este estado de cosas ha de durar un mes».

Esé el caso de la mayor parte de los matrimonios contraídos ante la autoridad civil (y aun sin otra presencia que la de testigos, cuando se cumplan las circunstancias del canon 1.098, de no ser fácil ni posible tener un párroco, ni era de esperar un cambio de circunstancias en un mes), por personas católicas durante la dominación roja, dentro de la zona sujeta a su jurisdicción.

Por lo tanto, estimo ser cosa cierta que puede pedir a su párroco, y sin duda lo obtendrá, la inscripción no sacramental de la partida de bautismo de su hijo, que será consignado como canónicamente legítimo, sino también debe solicitar la inscripción de la partida de su matrimonio canónico celebrado en la forma extraordinaria de que habla el canon 1.098, párrafo 1.º, y así podrá usted aparecer siempre como viuda de un matrimonio celebrado canónicamente y válido ante la Iglesia.

Sin embargo, convendrá que para lograr esto en primer lugar y por lo que toca a su hijito, le lleve a la iglesia para suplir las ceremonias que se omitieron en el bautismo privado. Y por lo que se refiere a la inscripción de su matrimonio canónico en forma extraordinaria en el Registro eclesiástico, le dirán que ha de hacerse algún expediente encaminado a comprobar que entonces se verificaron las circunstancias extraordinarias del canon 1.098 v, además, averiguar la no existencia de impedimento dirimente que asegure la validez del referido matrimonio.

Si su marido hubiese salido con vida, le hubiera dicho lo que convendría hacer. Pero así no ha lugar a insistir en ese detalle.

Creo queda usted complacida y aclarada su situación. Si por casualidad ve usted algún cabo suelto, o le queda alguna duda sobre alguno de los extremos de su consulta, vuelva a escribir con toda confianza.

CONSULTA

Apreciable señor: En enero de este año, iban ya tan adelantadas mis relaciones con un primo mío, que determinamos casarnos en seguida y para ello solicitamos dispensa, pues como ya le he dicho somos primus carnales.

Solicitamos la dispensa en la Vicaría y en esto, que mientras va y viene la dispensa a Roma, que nos dijeron tardaría un mes, por cosas de novios reñimos y lo dejamos. Y por mucho que nuestros padres nos trabajaban, nosotros ternos en que todo había terminado.

En estas circunstancias llega la dispensa de Roma y nos la mandan a casa para que nos entremos. Verla yo y hacerla cisco fue todo cosa de un minuto.

Y ahora resulta... que yo creo que si que nos vamos a casar de verdad, pues al fin hemos reanudado las relaciones y hemos vuelto a las andadas.

Y ahora viene lo serio. ¿Con qué cara digo yo que rompí la dispensa, para volver a pedir otra por segunda vez? ¿No nos mandarían a paseo, por tomar estas cosas como si fuera un juego de chiquillos?

Ya me dirá cuál es el camino para arreglarlo lo más limpiamente posible.

Suya affma. s. s.—Teo Bermejo.

CONTESTACION

Verdaderamente, Teo, que hay que sujetar un poco esos nervios. Porque ¿qué culpa tiene la dispensa de que usted sufriera ese pequeño traspiés prematrimonial... Y eso de hacer ciscos, sin más ni más, la ejecutoria de su matrimonio...

Pero, vamos, por esta vez esa avería no tiene consecuencias mayores. La dis-

pensa estaba ya y está aún concedida en firme, y, por lo tanto, pueden ustedes contraer ese matrimonio ahora o dentro de cincuenta años, si quieren... y si no quieren no usan de ella, pero concedida está y el impedimento quitado, el cual ya no revive. (Canon 38).

Reanudadas, pues, sus relaciones, no necesitan nueva dispensa. Lo que sí que necesitarán es solicitar un duplicado de la notificación de la concesión o ejecución de la dispensa, alegando en la Vicaría extravío o inutilización. Y como la dispensa está archivada en la Curia, con facilidad la obtendrán para incorporarla al expediente, que quedará en el archivo parroquial.

CONSULTA

Distinguido señor: Acabo de salir del colegio de... X, donde han dado por terminada mi formación.

Me han presentado en la vida de sociedad, por mejor decir, me han lanzado a esa vida de un modo tan brusco e inesperado que cada hora tiene para mí una sorpresa. He vuelto a encontrar a los pequeños amigos de mi infancia, hoy ya jóvenes espigados, que me obsequian con sus atenciones, haciéndome la vida agradable y llena de hasta ahora no presentidos encantos.

Pero me ha sido presentado por mi familia un señor muy mayor, de quien ya antes de salir del colegio me habían hablado repetidas veces, y a quien con cualquier fútil pretexto me encuentro en casa y en todos los sitios de reunión en que he de concurrir, abrumándome con palabras estudiadas, con regalos caros y con obsequios excesivos.

La cuarta parte de estas atenciones recibidas de alguno de mis antiguos amigos de la infancia sería suficiente y de sobra para hacerme feliz. Pero, ¡qué quiere que le diga!, en manos y boca de ese orondo señor, que por su edad y por sus canas bien pudiera ser mi padre, me producen un sentimiento más parecido a la compasión y a la repugnancia que al amor en cualquiera de sus formas.

He de serle sincera. Mi familia, por re-

percusiones de la guerra, ha descendido de su anterior posición social y económica. Leo entre líneas que mi matrimonio con ese señor sería la vuelta al esplendor pasado. Pero mi corazón se revela a ese sacrificio que, hasta el presente, no se me ha impuesto, pero que mis años, con ser pocos, presienten que a él se me prepara.

¿Qué haré? Me horroriza tan sólo el pensar verme atada al yugo de ese señor tan gordo y tan paternal a quien odio con toda mi alma desde que se ha fijado en mí. Además de eso, no es buen cristiano, como quiero serlo yo, y sé que sus aficiones son sospechosas. Pero, ¿cómo tomará mi familia mi negativa, lo que representa no volver jamás nunca al esplendor pasado?

Estos pensamientos me torturan y me quitan el sueño. A usted, ¿qué le parece? ¿Usted qué me dice? Hábleme con franqueza, con esa certera visión suya de la vida que su opinión será para mí de un valor inestimable. Haga lo que pueda por que sea pronto.

Le aprecia su afectísima, LA ALUMNA DE SAN MICHAEL.

CONTESTACION

Un poco delicado es su asunto, no precisamente en sí, que es de solución simplista, dada la claridad con que usted siente y se expresa, sino por las posibles repercusiones familiares que pudiera tener.

Su situación, tal como su carta la plantea, es un dilema en el que hay que decidirse por uno de estos extremos:

O sacrifica usted su felicidad para que su familia viva mejor.

O usted busca su felicidad dejando a su familia como está.

Puestas así las cosas, para usted y para un observador imparcial la decisión no es difícil: usted no está obligada a ser desgraciada para que su familia viva mejor.

Motivos que abonan esta decisión: sobre usted, hija de familia, una criatura, no pesa la obligación de levantar la casa, que usted no arruinó. Mucho menos aún pagando por rescate su propia felicidad.

(Continúa en la pág. 39.)

Solución a las Palabras Cruzadas del mes de Julio

Núm. 1.

HORIZONTALES.—1: Apura.—2: El Re.—3: Amalarico.—4: Amanece.—5: Asoma.—6: Ranoba. Aromas.—7: Tell. Orán.—8: Calles. Asumir.—9: Orla. Oes. Jano.—10: Loar. Ttt. Osos.—11: Ana.—12: Peraños.—13: Melocotón.—14: Lucas. Solón.—15: Casas. Nasos.

VERTICALES.—1: Col.—2: Mataró. La.—3: La. Nella. Mus.—4: Ma. Ollar. Peca.—5: Amable. El.—6: Lasa. Sótanos.—7: Urano. Etnac.—8: Rema. Astados.—9: Icaros. Otón. 10: Ce. Orujo. Sola.—11: Ro. Mamás. Nos.—12: Canino. No.—13: Ros.

Núm. 2.

HORIZONTALES.—1: Pas. Así.—2: Sabas. Plano.—3: Pez. Rafaela. Opa.—4: Oc. Lance. Er.—5: Las. Arn. Ge. Are.—6: Odlaron. Gavilán.—7: Non. On. Da. Ida.—8: Fr. Emite. Or. 9: Set. Atadero. Uro.—10: Salte. Arosa.—11: Sea. Oso.

VERTICALES.—1: Polonés.—2: Secadores.—3: Paz. Sin. Tas.—4: Ab. Le.—5: Sar. Aro. Ata.—6: Salmonte.—7: Fa. Ma.—8: Ana. Cid.—9: Ec. Te.—10: Plegadera.—11: Ala. Ewa. Oro.—12: Sa. Os.—13: Ino. Ali. Uso 14: Operadora.—15: Arenero.

Núm. 3.

HORIZONTALES.—1: Teresa. Arenal.—2: Serafin.—3: La. Tadeo. Ar.—4: Efe. Nao. Así.—5: Deca. Etod.—6: Omora. Anima.—7: Inés. Cela.—8: Anona. Araré.—9: Mama. Onan.—10: Ado. Ana. Ose.—11: Do. Asumo. Ebb.—12: Omitido.—13: Rencon. Ramiro.

VERTICALES.—1: Toledo. Amador.—2: Afeminado.—3: Ecónomo.—4: Es. Arena. Oc.—5: Set. Asa. Amo. 6: Aran. Asir.—7: Adán. Anut.—8:

Afeo. Amir.—9: Río. Aca. Oda.—10: En. Enere. Om.—11: Atlano.—12: Asomarase.—13: Lérida. Enebro.

Núm. 4.

HORIZONTALES.—1: Opa. Ima.—2: Sábados.—3: Labor.—4: Filatélcos.—5: Lama. Ojo. Icor.—6: Anade. Amase.—7: Nota. Odas.—8: Er. Pa. 9: Ora. Ana.—10: Añil. Nada.—11: Roma. Olid.—12: Rin. Las.

VERTICALES.—1: La. Par.—2: Afán.—3: Imán. Ir.—4: Os. Lado. Olor.—5: Pala. Eter. Mi.—6: Abato. Ara. An.—7: Abeja.—8: Idolo. Ora. Ol.—9: Morf. Adán. La.—10: As. Cima. An's.—11: Ocas. Ad.—12: Usos. 13: Re. Pas.

Núm. 5.

HORIZONTALES.—I: Camoclam. mo.—II: Calera. Ava.—III: As. Senu. Eso.—IV: Ien. Bato. Ar.—V: Omijos. Lo.—VI: Moles. Rovr.—VII: Ot. Seraje.—VIII: La. Añil. Lar.—IX: Aga. Anal. Do.—X: Nilo. Unidos.—XI: Osificados.

VERTICALES.—1: Calomelano.—2: Casero. Agis.—3: Al. Nulo. Ah.—4: Mes. Jeta. Of.—5: Erechos. Da.—6: Capas. Sanuc.—7: Ut. Remna.—8: La. Olor. Lid.—9: Ave. Oval. Do. 10: Masa. Ajados.—11: Oloríferos.

Núm. 6.

HORIZONTALES.—A: Fr. País. Ota. Lo.—B: Casas. Fnes. Casas.—C: Ot. Terminarás. Te.—D: Ambría. Dotada.—E: Ate. Nido. Am.—F: Atravesado.—G: Ad.—H: Torfio. T. Ce.—J: Alas.—K: No.—L: Tón. M: Sí.—N: Frim (mire).—O: Use. Os.—P: En. Yesos.

VERTICALES.—1: Eco.—2: Reta. 3: Ma.—4: Patata.—5: Asere.—6: Sersa.—6: Ri (fr). Ter. Un.—7: Ser. mama. Examines.—8: Ni. Iva.—9: (rol) Rev.—9: En. Dedic. Asi.—10: Osados. Desánimos.—11: R. Alo. So (soso).—12: Anatad. O.—13: S6. samo.—14: Da.—15: Lata.—16: Oca.



Romance que dice:

De Francia partió la niña

De Francia partió la niña,
de Francia la bien guarnida;
íbase para París,
do padre y madre tenía.
Errado lleva el camino,
errada lleva la vía;
arrimárase a un roble
por esperar compañía,
vió venir a un caballero
que a París lleva la guía.
La niña, desde lo vido,
desta suerte le decía:
—Si te place, caballero,
llévesme en tu compañía.
—Pláceme—dijo—, señora;
pláceme—dijo—, mi vida.
Apeóse el caballero
por hacelle cortesía;
puso a la niña en las ancas,
y él subiérase en la silla.
En medio del camino,
de amores la requería.
La niña, desde lo oyera,
díjole con osadía:
—Tate, tate, caballero;
no hagáis tal villanía:

hija soy de un malato
y de una malatía;
el hombre que a mí llegase,
malato se tornaría.
El caballero, medroso,
palabra no respondía.
A la entrada de París,
la niña se sonreía.
—¿De qué vos reís, señora?
¿De qué vos reís, mi vida?
—Ríome del caballero
y de su gran cobardía.
¡Tener la niña en el campo
y catarle cortesía!
Caballero, con vergüenza,
estas palabras decía:
—Vuelta, vuelta, mi señora,
que una cosa se me olvida.
La niña, como discreta,
dijo: —Yo no volvería,
ni persona, aunque volviese,
en mi cuerpo tocaría.
Hija soy del rey de Francia
y de la reina Constantina;
el hombre que a mí llegase,
muy caro le costaría.

(Del «Cancionero de romances»)

Albergues y campamentos femeninos



PLASTICA VIVA de ilusión

Qué piensan del mar los que aun no lo han visto? ¿Qué misterio encierra su forma, su volumen inmenso, la arrogancia o la sumisión inquietante de sus olas, para aquellos seres de tierra adentro y de pobre fortuna que apenas saben sino que su color es azul y que sus aguas están amargas y saladas? Conociendo por tóxico y por rudimentaria geografía el tono y la grandeza del mar, ¿pueden formar en su imaginación las tonalidades y las violencias que funden horizontes, nubes, nieblas y fronteras?

Dicen, quienes dedican su atención a la enseñanza de los anormales, que los mudos intuyen la fonética y los ciegos adivinan los colores. Todo esto es muy complejo. El hecho es que todos sentimos la profunda incógnita de aquello que no nos ha sido dado contemplar, y que cada uno, con arreglo a su afán de sueños o a su parca ambición imaginativa, crea, y cree en su realidad imaginada.

Atracción del paisaje; seducción ejercida por la Naturaleza. Las mujeres de la ciudad, con las retinas cansadas de ver siempre lo mismo—aridez sin fragancias del paisaje urbano—, sentimos ansias de verdes, de ventoleras fragantes... Pero sentimos, sobre todo, la nostalgia, la llamada del mar. Porque todas—todas—sentimos en el alma hondos rumores que a veces son estruendo, el mar nos llega más que la montaña y—sobre todo—, que los idílicos paisajes placenteros. El viento, la galerna, las pasiones, el cielo con sus nubes o sus luceros, todo lo que es cambiante, fuerte, vario, se entiende bien: dialoga. Por eso nuestras inquietudes femeninas riman mejor con las olas y su secreto:

*La tierra es toda vida
y el mar es todo amor.
En el mar hay escondida
una fuerza más grande que la vida:
la tierra es criatura
y el mar es creador.*

MUJERES QUE TRABAJAN

Las circunstancias que atraviesa España son todavía difíciles, aunque en realidad debieran parecer dichosas, contrastadas por las que sufren la mayor parte de los países europeos.

De cualquier modo, es innegable que la carestía de vida, acentuada en Madrid, donde la inmensa mayoría de las familias viven atenuadas a sueldos burocráticos sin elasticidad posible, obliga a las muchachas a enfrentarse prematuramente con ingratos problemas económicos. Su juventud se inicia con un trabajo intenso en oficinas y talleres. Viven por lo regular en casas poco higiénicas, y tan chicas, que el aire está perpetuamente enrarecido. Y se han de alimentar con más concesiones al modestísimo presupuesto cotidiano que a la vigilancia estética de la línea.

La mezquindad monetaria crea una modestia que no tiene nada que ver con esa gran virtud de que nos habla el Catecismo. Cuando la modestia dimana de unas finanzas es imposible armonía de gastos, necesidades e ingresos; se vive muy mal... sin asomo de virtud cristiana.



Los momentos de euforia son, en todos los casos, los que ensanchan cualidades morales y horizontes.

Nadie elige su destino, es cierto. Pero cuando comprobamos nuestra ceguera y la creemos incurable; cuando la resignación es falta de energía para afrontar un esfuerzo, se empequeñece y se entenebrece la capacidad individual. Sencillamente, puede ser cuestión de anemia. Sería difícil concretar cuándo el pobre de espíritu lo es por miseria fatal, o cuándo la pobreza material le viene al hombre de ejercitar poco su laboriosa capacidad.

Así, un año y otro rumiaban su cansancio e iban limando sus esperanzas cientos y miles de mujeres que trabajaban en la ciudad y que nunca conocieron de la geografía aquel lugar exacto donde vinieron a nacer. Si acaso, en los años más ilusionados, corrieron por caminos polvorientos, de arrabal, apoyadas en la risa enamorada y prometedora de un noviete que luego se evaporó...

Esta vida de restricciones alimenticias, de trabajo intensivo, llegó a constituir un grave peligro para la raza. No es fácil prever—o falla la eugenesia—criaturas espléndidas nacidas de unas madres depauperadas.

LOS VERANOS DE LA S. F.

Con su estilo de constante y consciente preocupación mejoradora, la S. F. tomó a su cargo la difícil tarea de organizar unos veraneos colectivos y gratuitos que pudiesen dar plástica viva realidad feliz al sueño, hasta entonces irrealizable, de tantas y tantas mujeres como desconocen el viento de los pinos y las altas estrellas sobre el mar.

Y pues que de las obras humanas se predica mucho mejor con ejemplos que con teorías o proyectos, queden aquí estas estampas de goce expresivo en que unas cuantas camaradas—hasta 1.200 en un solo campamento, el de San Vicente, durante los meses de junio a septiembre del 42—nos muestran su delicia ante el descubrimiento de la Naturaleza.

Bien vestidas, alegre y femeninamente vestidas con sus trajecillos de cretonas multicolores, conviven y ejercitan la fecunda hermandad falangista. Colaboración, ayuda mutua, confidencias, proyectos, encauce, formación... Mientras que los cuerpos se vigorizan y descubren los músculos que son fuertes y jóvenes, siembra de conocimientos y aprendizaje de estímulos. Así, en el limpio goce de la existencia grata, van adquiriendo esa alegría en el servicio y esa serenidad en el sacrificio que es, y debe ser, eterna norma femenina de conducta.

Distribuido el tiempo con arreglo a un horario que deja amplio margen de libertad para el descanso y el juego—necesidades perfectamente serias de los seres muy ocupados—, la organización de los Campamentos no ha desperdiciado un minuto ni un factor de alegría. La mejor información de estos albergues está en las cartas que las muchachas envían desde ellos a sus familias. Y en las que dirigen después, contando emociones y sorpresas, a sus amigas.

VEINTICUATRO HORAS EN EL CAMPAMENTO

Levantarse a las nueve, ya es buen regalo para quienes cada día, durante los restantes del año, han de estar ya a esa hora con su trabajo en rendimiento.

A las nueve y media, oración colectiva, izar bandera y desayuno.

A las diez—alegría del mar—, playa, gimnasia, baño, infantilismo del juego en la arena. Castillos frágiles... pero castillos.

A la una, regreso al hogar. Almuerzo, griterío, hambre sana.

Luego, tres horas de reposo, de inacción vigilada y total.

A las seis, cursillos de formación religiosa o musical.

A las ocho, en el Faro, embriagadas de brisa y

fervor, oración de la noche. Se arria después la bandera. Y a cenar.

La jornada se acaba con el Fuego de campamento, ejercicio de estímulo imaginativo, consistente en recitar romances, representar comedietas, comentar las Consignas... Goce y risa. Cada una hace lo que puede. Pero todas quieren—y por lo tanto intentan—poder más.

... Y vuelven a Madrid: «¡Si vieras qué ganas tengo de trabajar ahora!»—escribe, sencillamente, una, como otras tantas camaradas... No son muchos los días que tienen dos semanas de vacación, es verdad; pero hemos dicho que la dimensión del tiempo está siempre reñida con el reloj y con el calendario. Existen horas infinitas, como perduran instantes que apenas existieron...

Quince días felices, distintos, inéditos, pueden ser un verdadero tesoro de placidez espiritual. Y son, desde luego, una magnífica inyección de vitalidad.

ESPERANZA RUIZ-CRESPO





Hotel Ritz

Nuestra cámara fotográfica penetra en la amplia cocina del Hotel Ritz y las ricas emanaciones que de los pueros salen en tropel nos marean un poco, sin embargo, el mareo no es tanto como para privarnos de distinguir en el instante al jefe de cocina, Emilio Irureta (a) «Cas-telar», que por su volumen se ve a simple vista. No me negarán ustedes que nos encontramos ante el prototipo de los cocineros. Su origen vasco, de Zumárraga; su talla, un metro setenta, y su peso, ciento treinta kilos, son buenos elementos de confirmación. Indagando un poco sobre sus aficiones, nos ha fesado tímidamente que adora la música, y que para él no hay placer mayor que el de asistir bien arrellanado en dos butacas a los ciertos de música sinfónica. Nosotras

le aplaudimos el gusto y nos disponemos a ver con toda atención cómo se guisa el «Plato a la Birragada». A medida que va ejecutando su guiso nos va «cantando» la receta que a continuación os transcribimos: Un pato, des patos, o tres patos, según el número de comensales. Se rehogan hasta dorarlos, después se añaden cuatro copas de vino de Oporto por pato y se cuece hasta que reduzca el vino. Luego se rocía el pato, o los patos, con un fondo de ternera y se mete en el horno para que cueza. Con estos ingredientes se va haciendo la salsa. Se guarnece con gajos de naranja o naranja cortada en molde y «Juliana» de la misma fruta, y por encima se vierte la salsa. Este plato puede servirse frío o caliente.



Mesón del Segoviano

No todo van a ser hoteles de lujo, ni cocineros entrados en años y en kilos; aquí les presentamos al «peso mosca» Rufino Moreno, de diecinueve años, genial cocinero del Mesón del Segoviano. ¿Será posible que en tan corta edad haya adquirido tanta experiencia en el difícil arte de cocinar? Pues sí, señores; así es, Rufino es un gran jefe de cocina, fabrica unas sopas de ajo y unos callos que son una delicia; siente, como casi todos los cocineros que son Juanito Belmonte. Nos tiene un poco intrigadas esta afirmación de los cocineros por los toros. ¿Será debido a que alir a la plaza el astado, ellos ven, además de la corriente de los posibles «filetes» que pueden hacerse del animal? Rufino, hablando de nuevo de cocina, nos dice que su

plato predilecto es el «cochinillo asado», ya que éste resulta más nutritivo y barato que el pollo; y nos hizo una demostración gráfica que es una verdadera obra de arte. La receta es la siguiente: Se destripa el cochinillo y se limpia. En un almirez se machacan, con las asaduras del cochinillo, ajo, perejil, orégano, tomillo salsero y manteca de cerdo. Todo este preparado se vierte sobre el cochinillo, previamente abierto y colocado en una sartén; se barre; se mete al horno, dándole la vuelta cada hora. Se sirve muy caliente en la cazuela.



NOSOTRAS, como mujeres, no nos atrevimos a dar una respuesta afirmativa a esta pregunta, pero en el fondo sospechamos que sí... Y, en vista de esta sospecha, aprovechando la oportunidad de estar con vosotros especialmente a cellos, nuestro célebres artistas del fogón han sido sorprendidos por nuestro fotógrafo en plena faena, ¡con las manos en la masa! Las fotos, como podrán ustedes apreciar

Coina
rejo
os
rebr.

menten mucho
la fortuna d
segura
«acelentes».
Seríamos cap
iguales?
y a hacer l
y las rece
comp
en un re

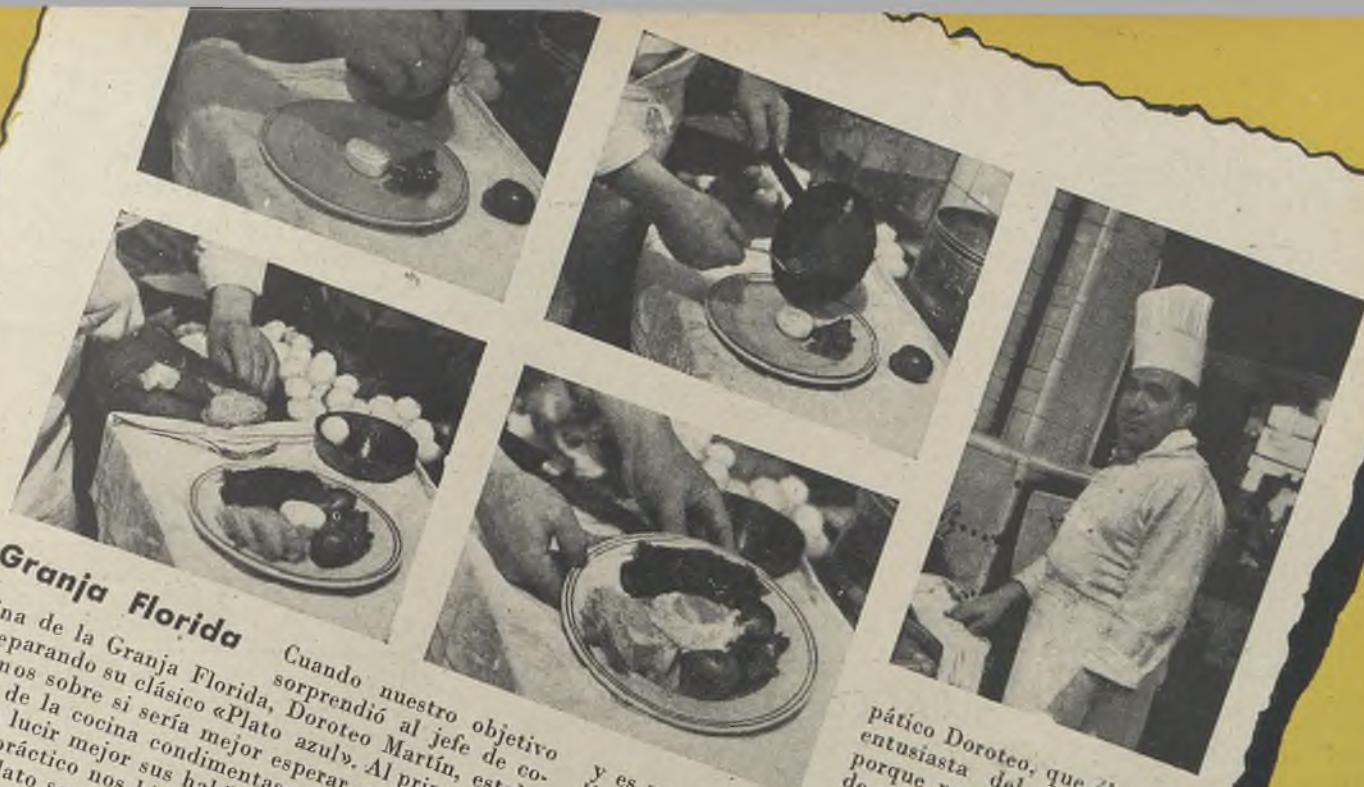
Coman mejor los hombres

... disponemos a ver con toda «Plato a la Birragada». continuación os transcribimos: o tres patos, según el número de n hasta dorarlos; después se añaden de Oporto por pato y se cuece hasta . Luego se rocía el pato, o los patos, n y se mete en el horno para que agredientes se va haciendo la salsa. Se jos de naranja o naranja cortada con as» de la misma fruta, y por encima se Este plato puede servirse frío o caliente.

Granja Florida

Cuando nuestro objetivo sorprendió al jefe de cocina de la Granja Florida, Doroteo Martín, estaba preparando su clásico «Plato azul». Al principio dudamos sobre si sería mejor esperar a que este artefacto de la cocina condimentase un guiso donde pudiera lucir mejor sus habilidades; pero nuestro sentido práctico nos hizo llegar a la conclusión de que este plato será una excelente idea y una gran solución para aquellas personas aficionadas a comprar en el Rastro, que poseen una magnífica vajilla «completa». ¿No creen que es muy interesante poder servir algunas veces tres platos en uno? Además, nos ha asegurado rotundamente el sim-

... y es un gran admirador de Manolito, pesa 95 kilos y mide un metro setenta. Tampoco está mal como tamaño de cocinero. Mientras va colocando artísticamente en un plato todos los componentes del «Azul», nos amplia con detalles esta demostración gráfica. Primeramente, para soporte del huevo frito, colocará una cebolla partida por la mitad; a un lado se coloca un escalope de ternera empanado y legumbres rehogadas a voluntad. Para tomate, un par de ellos crudos estaría muy indicado.



NOSOTRAS, como mujeres, no nos atrevemos a dar una respuesta afirmativa a esta pregunta, pero en el fondo sospechamos que sí... Y, en vista de esta sospecha, aprovechando la oportunidad de estar este mero dedicado especialmente a «ellos», tres célebres artistas del fogón han sido prendidos por nuestro fotógrafo en plena faena, ¡con las manos en la masa! Las fotos, como podrán ustedes apreciar

... prometían mucho, pero nosotras, que tuvimos la fortuna de probar el «original», les podemos asegurar que los cuatro son platos excelentes. Seríamos capaces de condimentar unos platos iguales? «¿Quién lo sabe»? Animo, y a hacer la prueba, que con las fotografías y las recetas que os vamos a dar es facilísimo compenetrarse con el guiso. Confiamos en un resultado satisfactorio.

Restaurante Rimbombín

Hemos tenido suerte en encontrar al simpatiquísimo Juan Castellá dispuesto a condimentar el plato que le ha hecho famoso: «Sorpresa Castellá». Grandes preparativos son precursores de grandes sorpresas, y grande es en verdad ésta, maravillosamente dulce, que en menos de media hora nos prepara. Los golosos ya saben donde pueden abiertamente recrear su paladar. Una «Sorpresa Castellá» les proporcionará unos minutos de deleite gastronómico. Juan Castellá, como su nombre indica, es catalán, pero un catalán entusiasta de la capital de España, un poco disgustado estos días con el Canal de Lozoya y con los guisones de las patatas, pero siempre de un excelente humor. Su peso, de 55 kilos,

... está muy indicado para un buen cocinero. No pierde corrida de toros y es un gran admirador de Manolito. Como «esto de la «Sorpresa Castellá» es más complicado de lo que parece, le hemos dicho que nos diera escrito de medio centímetro o «creppés»; sobre esto se ponen dos bolas de helado por persona (el helado puede ser de vainilla, chocolate, etc.) y se le añade una macedonia de frutas a gusto, vertiendo encima la mitad del batido, procurando darle forma, reservando el resto para la decoración, que se hace con manga. Se mete en el horno y que se tueste por al baño de María, se mete en el horno y que se tueste por encima; si está fuerte, se tiene unos siete minutos, que se servirlo se flamea con «Cointreau», tirándolo lentamente para que toquen de todos los componentes.



... este re- hizo una de arte. illo y se iras del anteca cochi

DE

MURCIA

Metal pulido sobre prendas delicadas. Si vale la pena una cosa de ser hecha, vale la pena de ser hecha perfectamente



ALBACETE

Entusiasmo y alegría en el Concurso de coros y danzas. Vuelos de faldas y caras sonrientes



SEVILLA

Mariposas de lunares y volantes. Ritmo y gracia. Sal de Andalucía que anima a los concursantes



GATA A

BARCELONA

En tiempos de paz, tareas de guerra. Tocas blancas y manos suaves en los cursos de enfermeras



F

EL HOMBRE ES EL SISTEMA

«Ninguna cosa auténtica, eterna y difícil como es el gobernar, se ha podido hacer a máquina; siempre ha tenido que recurrirse a última hora a aquello que desde el origen del mundo es el único aparato capaz de dirigir hombres: el hombre. Es decir: el jefe, el héroe.»—José Antonio.

«Esta es la tarea de nuestro tiempo: devolver a los hombres los valores antiguos de la norma y el pon.»—José Antonio.

«La condición política del individuo sólo se justifica en cuanto cumple una función dentro de la vida nacional.»—José Antonio.

CADIZ

Miles de capullos para la seda española. Queridos gusanos, que tengáis un feliz viaje



LOGROÑO

Los conejos, tibios y dóciles, con sus ojillos tiernos. ¿Es de extrañar que los acaricie, complacida, esta alumna del curso de cunicultura?



Muchachas españolas sobre el suelo africano. Basket-ball sobre un fondo de casas blancas



LARACHE



SANTANDER

Responsabilidad de los nuevos cargos. Tensión y afán de cumplir como buenas

MISTERIO

MADRID

Sol y aire en la Ciudad Universitaria. Una juventud sana de cuerpo y alma

lo y esmero en el
mbojado de las an-
anas. Capullos dora-
dos entre el verde



CIUDAD REAL

¿Cómo viven los solteros?

1 y 2

El estudio del pintor Vicente Viudes. El joven y gran artista ha sabido hacer un bello «conglomerado» de variadas cosas. Una silla-fumadora tapizada con una tela de color brillante y un sillón isabelino con una tela a rayas. Una columna decorada con una palma de paja rizada. Encima del mueble-bar, un cuadro del propio Vicente Viudes: una mujer rodeada de flores y verduras. En el otro frente, el retrato del pintor, debido a Pedro Bueno; sillones confortables para no trabajar, y cerca... el caballete para trabajar... Las lámparas, escondidas en unos borlones de cortinas antiguas.

3 y 4

La casa de D. Antonio Marichalar, marqués de Montesa.—Marichalar, el ilustre biógrafo del duque Mariano de Osuna y traductor de Joyce y expertísimo concededor de la literatura española, tiene su casa con ese empaque señorial de quien tiene retratos y lienzos correspondientes a un noble linaje. El despacho, con su mesa «fernandina», está rodeado de muebles Carlos IV, porcelanas de diversas marcas y cuadros catalogados de autores célebres... En el vestíbulo, los retratos de familia se entonan con muebles españoles y un brasero de cobre que rememora las vetustas casas.

5 y 6

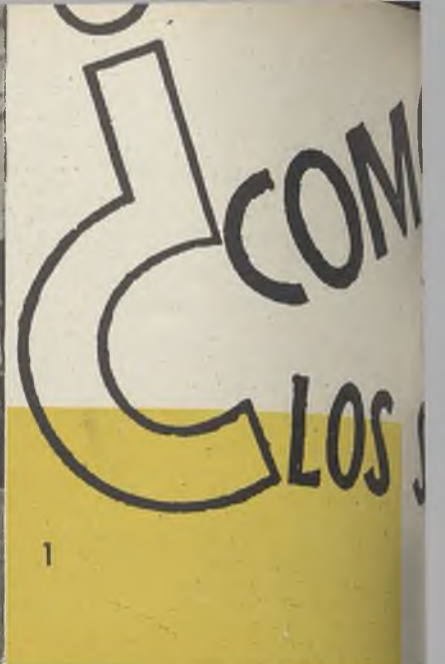
La casa de Mariano Rodríguez de Rivas.—El distinguido escritor, tan conocedor del Arte español, tiene en su pequeño despacho una selección de piezas artísticas verdaderamente interesantes. En uno de los frentes del salón, un cuadro de la escuela romántica inglesa, «El puente bajo el Támesis»; una figura de Sajonia blanca, unos floreros isabelinos de oro y azules sobre un mueble antiguo de caoba convertido en bar. En el otro frente: un gran cuadro, «El misterio de la noche», lienzo de la escuela flamenca del siglo XVII; un sofá tapizado en un terciopelo de fondo negro con flores de colores brillantes; sobre una mesa Imperio, una reproducción de la época en mármol de Carrara, de la Venus Borghesse, de Canova. La mesa de delante del sofá tiene bajo cristal un dibujo de mesa revuelta firmado en 1805. El resto de la habitación, amueblada con sillones modernos.

7 y 8

Casa de D. Fernando Gutierrez.—El piso del ilustre abogado reúne una serie de objetos artísticos de gran valor. En el comedor, reloj Luis XVI con gran «sonerie»; candelabros con esmaltes ingleses; unos bodegones de Vanderharmen. El centro de Sèvres, porcelanas del Retiro y la araña de cristal de La Granja. En el otro rincón fotografiado, un cuadro de Lucas, una escultura de Julio Antonio, una cómoda Luis XVI, sobre la que descansa un soberbio reloj de la misma época.

(Fotos Zoidín.)

Véase a la vuelta



VICENTE VIUDES

LA curiosidad puede con nosotras. ¿Cómo viven? ¿Qué muebles tienen? ¿Cómo están dispuestas las casas de los solteros?... ¿Las tendrán bien limpias?... ¿Las tendrán con buen gusto?... Por un momento comprendemos que todas estas preguntitas son bien inocentes. El buen gusto puede estar en todas las partes, y existe un buen gusto que pudiéramos decir varonil. Y respecto a la limpieza..., no creemos que ellos mismos limpien las casas por la mañana. Todo es cuestión



de servidumbre. Lo que estamos seguras

es que las cuentas serían distintas de estar algunas de nosotras...

Aprovechemos que los dueños están de vacaciones y entremos en estas casas de solteros...

ANTONIO MARICHALAR

3



VEN
EROS?

MARIANO RODRIGUEZ DE RIVAS



5



6



8

FERNANDO GUITARTE



De cómo

PER

P o r M I G U

TAL vez no debiera contaros el caso de mi amigo Fernando, muchacho bueno y tímido, serio y estudioso, a quien sonrojaría verse aquí en letras de molde y con ilustraciones en color, pero, por otra parte, me cuesta trabajo privar a las lectoras de la Revista "Y"—cuyos pies beso—de estos sucesos corrientes en unas vidas perfectamente corrientes. ¿Que preferiríais algo más fantásticos? No tal. Conviene que todos nos ajustemos a la realidad y observemos las vidas como son. Lo demás es cuento, y esto que yo os refiero no tendrá de tal más que el cambio de nombre de su protagonista, como mínimo tributo que rindo a nuestra amistad profunda y a la discreción que... debiera amordazarme. Por eso a Fernando lo llamaremos aquí Felipe, que también se lleva mucho; a vosotras os da igual y a mí me salva.

...

Felipe es un muchacho muy estudioso, si



AJO

Felipe EL TREN

GARCIA BARRO

seguridad por Felipe se ha hecho tal vez crónica, ya que el año pasado profetizó lo mismo... seguridad por Felipe se ha hecho tal vez crónica, ya que el año pasado profetizó lo mismo... seguridad por Felipe se ha hecho tal vez crónica, ya que el año pasado profetizó lo mismo...

Su plan de vida en Madrid es muy sencillo: se reduce a estudiar y estudiar, a dibujar y dibujar, etc. Hace unos mapitas microscópicos y monísimos que parecen convertir su mesa de trabajo en el puesto de mando de un avión de bombardeo; reproduce esas maquinarias que dijérase peinadas con mucho fijador y brillantina, dado el relumbrante que la tía china les saca por todas partes, y sabe una cantidad "bárbara" de matemáticas.

Sus días son iguales, como cuentas iguales de collar en que coloca dominicalmente esas otras distintas que llaman el concierto matinal y el partido de fútbol de la tarde. Cede con esto a su afición por la música y al cultivo de la estrecha amistad con su paisano Luis, abogado en ciernes y compañero de pensión, que no podría vivir sin su espectáculo favorito, al que empuja a nuestro hombre.

Esta tarde de domingo, por excepción, no tenemos a la pareja en el estadio. La temporada avanzada les ha dejado sin partido y la juventud de Luis—veinte años—ha arrastrado a la vejez de Felipe—veintitrés—, a una reunión "familiar" organizada por las amistades femeninas del primero.

La fiesta va transcurriendo deliciosamente para casi todos. Hubo primero que ayudar a correr la gran mesa del centro y se jubiló el aparador en la habitación de al lado. Decididamente para la juventud no hay obstáculos, y menos para la que se ha propuesto bailar; tenemos, pues, conseguida la pista, mínima, inverosímil y en marcha a los danzantes. Aun ocurrirán algunas dificultades, pero las irán salvando con el mismo entusiasmo y limpieza que los corredores de las pruebas de vallas. Roto el gramófono a las primeras de cambio, como suele suceder, y mientras la radio se entona, será preciso utilizar las propias gargantas de los bailarines, graciosamente enciclopédicos y de muy heterogéneo oído. Cuando la algarabía que destroza ritmos vaya quebrando los nervios de todos y asomándose una fatiga especial, habrá un alto en la tarea que suplirá afortunadamente Pepita, alumna aventajada de una profesora de canto, que chillará dos o tres arias operísticas de las acreditadas, de las que tanto gustan a nuestros padres, y recibirá, en cambio, el entusiasmo torrencial generosísimo del concurso, hecho aplausos y ruido. A estas muestras de agrado se sumará con sus ladridos "Rita", la perra bien educada de la casa, que saltará por en medio buscando con ojos equívocos y fauces inquietantes la causa del alborozo. En fin, la radio cumplirá su oficio trayendo como chupadas por una pajita las notas de la sala de fiestas de moda, y nuestra reunión recobrará su pulso.

He indicado, con la posible travesura, que la fiesta transcurre agradable para casi todos y he de justificar el "casi", por el que me estará pidiendo cuentas la muda curiosidad de quien me siga. (Gracias, aun siendo así).

El casi se llama Felipe. Ya suponéis que vino aquí por la tracción material de Luis; si no, "ni hablar". Hubiera preferido quedarse a retocar un mapita o a repasar cuencas hidrográficas, pero pudo más el amigo empeñado en sacarlo del ambiente un tanto sórdido de la pensión. Y no ha bailado, no le interesa; su vejez de veintitrés años y su espíritu ausente le han hecho fingir una ignorancia perfecta de esta asignatura del baile; ignorancia que no ha podido vencer ni la solicitud afectuosa de varias profesoras improvisadas que le ofrecen ahora sus lecciones con todo desprendimiento.

Naturalmente, por lo demás, se ha portado muy bien. Dió cuerda al gramófono hasta romperlo y mantuvo una conversación animada con varias chicas que habían visto en él ese no sé qué misterioso y grato que nimba a los héroes de cuento, aunque no sean apolos precisamente, y que a mí se me olvidó mencionar al principio, como era mi obligación.

Felipe, poco ducho en novedades cinematográficas y en modas femeninas, se ha escapado cuando le ha sido posible a otros temas de su dominio. Ha comprobado una misma afición en todas, apasionada casi por la música; cuando ha des-parramado su lista de compositores favoritos,

(Continúa en la pág. 45.)

bien ya creo habérselo dicho. Vino de la capital de provincia y se prepara en Madrid para ingresar en la Escuela de Ayudantes de Obras Públicas. Asiste a una academia y recibe frecuentemente en la espalda palmaditas de los profesores, que ven en él el número uno, el alumno modelo, concentrado y generalmente serio. Si existiera aquí ese "maillot" de ganadores que se estila en las pruebas deportivas, Felipe lo vestía con suficiencia y sin orgullo. Ingresará, desde luego, este año; lo ha predicho el bueno del director, simpático viejo de barbita blanca cuya azora inexplicablemente y echa



AL MONASTERIO DE LUPIANA

A Manuel de la Cuesta, gran restaurador

Y en un voz de campanario,
bajo una luna azul de Eucastía,
incendiado de rosas tu Sagrario.
Y en vez de altares, una fuente fría.

Ya no es tu agua bendita prisionera
de la pila o el rito; más desnuda,
baila sobre un tazón de primavera,
como un pecado de la noche muda.

Salmo del ruiseñor: Todeus de oro
de los negros vencejos; maldicia
de alondras y jilgueros; en tu coro,
que fragó las tremedades letanias.

Aquí rezó el prior; allá el copista
que enroscó sierpes en las iniciales.
Aquí estallaba el trueno del salmista
que ahugenta a los pecados capitales.

Dentro de cada paz seguro abrigo.
La santa de amos rota en tu espalda,
y fuera, en el frutal, el enemigo
de avas de chiva y ojos de esmeralda.

¡Oh, la esterilla, del dormir escaso!
Es la hora del milagro y de la aurora.
Recien cortada tiemblan en el vaso
las azucenas de Nuestra Señora.

La calavera junto al agua, suelta
materia y alma. ¡Oh, noche de emoción
cuando rasgan el yeso de la celda
con su luz viva, las Apariciones!

Veréis al Serafín de ojos extraños
y tornará, entre frisos por el suelo,
el monje que pasó trescientos años
oyendo a un breve ruiseñor del cielo.

¡Oh! Claustro de Palmeras y Cilegas,
guarda a aquellos que duermen en tus frisos,
junto a esta fuente oraba aquel novicio
a quien turbaban en abril las rosas.

AGUSTIN DE FOXA
Conde de Foxá.



En el césped del jardín, junto a los macizos olorosos, estatuas... un fondo de embriagante poesía y belleza



En un bello rincón del parque se asiste al recital de poesías escritas para esa noche por don Eduardo Marquina y el conde de Foxá. En la fotografía, el señor De la Cuesta, rodeado de algunos invitados, entre los que figuran los embajadores del Brasil, el embajador de la Argentina, la duquesa de Santángelo, el ministro señor Peña Boeug, el marqués de Santo Domingo, condes de Velayos, de Campo Alegre, Alcubierre y otros

Las señoritas de Mora, el marqués de Albalade y don Jaime Lécera

Luna llena en L U P I A N A

No hay como la rosa para endulzar la cicatriz de lágrimas. Así esta iglesia enferma de Lupiana, a quien Miguel de la Cuesta ha vendado con boj, apuntalado con capullos, retejado de estrellas.

Llegan los autos; suspendidas en la luz de los faros, vestidas de noche, las mariposas. Porque a estas horas reposan las laboriosas abejas de la Alcarria en los talleres rubios del panal.

El convento tiene altura sobre el pueblo —tres lucecitas en la noche—, aun (entre dos luces) la llanura con pinteladas violetas—y del hondón de los árboles un aliento de agua entre hojas.

Por todas las esquinas la garganta incesante de las fuentes. Bien escogieron los Jerónimos su torre de rezos; aquí nació la Orden más aristocrática de la Iglesia. Finas manos traslúcidas para la bendición, para el dragón enroscado en la inicial del libro de Horas, para la jicara de chocolate del prior junto a la fuente y el cerezo encendido.

Ha venido toda la gente que perfumaba antaño los «Ecos de Sociedad» de Gil de Escalante o Montecristo —coches diplomáticos con un iris de banderas extranjeras. Muchachas vestidas de blanco—. El claustro con una argamasa de luz se edifica de nuevo en alabastro. Los «barman» vestidos de blanco como cubanos. «Whisky», Ginebra, licores de la ciudad—y vasos de leche, único «cocktail» del campo —apuntando a una es-





La Princesa Pimpinela de Hohenlohe, la duquesa de Escalona y las señoritas de Montemuro, Lambertye y Lécera, y los señores de Montemuro, Santa Cristina, Santos Suárez y conde del Castillo de Vera (Fots. Portillo)

Don Miguel de la Cuesta, su esposa y su hija María Sol, que ofrecieron en el histórico Monasterio de Lupiana una brillantísima recepción. La restauración del artístico monumento, llevada a cabo por el señor De la Cuesta, ha merecido los mejores elogios de los centros intelectuales



Su Alteza el Infante Don Luis Fernando, la marquesa de Balboa, señora viuda de La Cierva, señoritas de Borbón y Campoamor, condes de Velayos y Leyva y don Alfonso Muñoz

trella el surtidor vegetal de las palmeras —.

Por el jardín, por el boj y los rosales de la iglesia destechada, velas en vasos de cristal, llamarada de rosas donde estuvo el Sagrario (lírico incendio), en la torre el hueco nostálgico de la campana y el nido de cigüeña. Y un surtidor anacreóntico donde sollozó el órgano su latin litúrgico. Pero no hay sacrilegio. Porque no es el campo anárquico—zarzales y torrente—humillando unas ruinas, sino agua dirigida y seto ordenado, curando la postración del templo lo católico, incorporando a las alegres fuerzas de la tierra—como la estrella, y la rosa, en las celdas de la letanía.

Suena lejana una orquesta; ya el vals traza sus círculos entre un revoloteo de blancas faldas.

Las muchachas en el Monasterio, ¡tan nuevas sobre estas viejas piedras! Afuera, entre los setos, Eduardo Marquina deja oír su gran voz poética. Tercetos renacentistas como aquellos sillares enrojecidos con que Dante edificó su Infierno. Luego un romance generoso donde se oye la voz de los muertos. Ya viene la madrugada sobre los rubios panales. Flor de tomillo de la Alcarria vigilada por el espejo, partido en cien ojos de las abejas. A estas horas sonaban los «maitines» — verdes mares de madrugada sobre la seca llanura—. Aun suena un oculto violín, recatado y dulce como un insecto. ¡Qué bellas habrán sido las declaraciones de amor esta noche!, verde luz de bengalas en los árboles.

Ya han retirado el bar; suenan los motores rompiendo el silencio, llamándonos a la realidad; se recobran nombres, carreras, oficinas. La noche mágica de Lupiana ha muerto.

AGUSTIN DE FOXA
Conde de Foxá

Baile blanco. La luna juega una bellísima teoría de luz espectral que se refleja y devuelve en las irrisaciones en los estanques de plateadas aguas



moda a la moda

- 1 Traje de tarde en crepón, de seda natural, estampado, con canesú del mismo género, a rayas, en los dos tonos que predominan en el estampado.
- 2 Traje de chaqueta en lanilla verde clara, con solapas de encaje blanco. El volante que encuadra los bolsillos es también de encaje blanco.
- 3 Otro elegante traje de chaqueta en género listado, de colores claros. El corte es completamente de sastre. Blusa de hilo blanca, camisero.
- 4 Para una joven de buen tipo, este modelo de chaqueta y falda fantasía estará muy indicado. Las solapas en blanco dan una nota alegre al conjunto.
- 5 En azul eléctrico, este otro traje de chaqueta, a la vez sencillo y elegante, con bolsillos de plastón, os hará un gran servicio en las salidas mañaneras.
- 6 Un tejido estampado es el componente de este bonito traje, de falda muy amplia. Las iniciales bordadas en el delantero resultan muy originales.



V. P. Paraiso Quiroga.



Van Dyck

mas romanas dominaban el mundo, todo el mundo vestía a la romana, y los generales de Luis XIV, al triunfar en los campos de Europa, no sólo imponían el francés en el protocolo de los diplomáticos, sino casacas, pelucas y corbatas de encajes en el guardarropa de los elegantes. Solamente después de Waterloo se consideró que era de buen tono el corte de las levitas, la forma de botas y sombreros de los jinetes de Hide-Park.

España, según esta ley, impuso unas veces su manera de atavío y otras—las más, naturalmente—recibió los patrones que exportaba alguna Corte prestigiosa, Roma o París, Londres o Viena. Es lo más frecuente, como sucedía en todos los países de cultura occidental, que los españoles, provincianos de una u otra metrópoli del gusto, procurasen copiar las modas de los elegantes más afortunados que bebían directamente en las mismas fuentes. Apenas habían procónsules y pretores domado la altivez de las tribus celtibéricas cuando ya los personajes más ricos y prestigiosos de las ciudades aun mal ro-



Goya



PROVINCIANISMO, CASTICISMO Y PRIMACIA EN LA MODA VARONIL ESPAÑOLA

Por el MARQUÉS DE LOZOYA

Si Antonio de Nebrija dijo algún día que andaban unidos la lengua y el Imperio, cualquier Petronio de su tiempo pudo haber afirmado, con idéntica exactitud, que también la moda y el Imperio suelen andar juntos los caminos de la Historia. Que cuando las ar-

manizadas procuraban imitar las maneras y los atavíos de los elegantes patricios de los últimos tiempos de la República y de los albores del Imperio. De ellos se burla sin piedad su paisano Marcial. Y, luego, los próceres visigodos quieren copiar, en la disposición de sus mantos y de sus joyas, de una riqueza un poco tosca, el atuendo de los cortesanos de Bizancio. En la Edad Media hay una dualidad de influencias que viene a producir, al confundirse en las Españas, el efecto de cierta originalidad. Por una parte, las gentes del Andalus procuran seguir en sus atavíos a los cortesanos de Haroun-al-Raschid, y algún intelectual recién llegado de Oriente, como el poeta Ziriyab, se convierte en el árbitro de las modas cordobesas; por otra parte, los guerreros del Norte imitan los modos de vivir de la aristocracia feudal centro-europea, y con los cantares de gesta y las leyes de la caballería vienen las nuevas formas de armaduras y de lorigas y los complicados jeroglíficos de la heráldica. De aquí este singular entronque de dos culturas tan refinadas y diversas que da a todo lo español, en la Edad Media, un acento singular. Cualquiera rico-hombre español del siglo XII cubría la armadura, de modelo francés, con el burnus musulmán y acaso tocaba su cabeza con el turbante. Si se vestía con trajes ricos en fiestas palatinas, las piezas del indumento eran de corte centro-europeo, análogas a las de cualquier barón ribereño del Rin o del Sena; pero solían estar cortadas en una tela fabricada en Almería, según los modelos persas, con grandes círculos conteniendo alimañas fantásticas y con inscripciones cúficas de bella caligrafía.

El siglo XIII, con el matrimonio alemán de San Fernando, con las pretensiones de Alfonso X al Imperio, con la venida de artistas franceses y renanos para la obra de las grandes catedrales, marca uno de los momentos en que España está mejor situada en la órbita centro-europea; pero, sin embargo, era imposible desterrar de todo aquel acento musulmán, que viene a ser como el matiz distintivo de todo lo hispánico. Recientemente se ha abierto en las Huelgas de Burgos la tumba del infante don Alfonso de la Cerda, primogénito de Alfonso el Sabio. Por rara excepción, el sepulcro estaba intacto y la momia y el atavío maravillosamente conservados. Nada tan emocionante como el ver aparecer, al cabo de siete siglos, al joven caballero con las ropas, las joyas y las armas con que le habían adornado, para el último sueño, las piadosas manos maternas. Todavía cubría su cabeza el casquete cilíndrico, de gusto francés, totalmente bordado de perlas alternando los jaqueles heráldicos de Castilla y León, entre un doble círculo de

oro y pedrería. El cuerpo estaba aún revestido de la *gonela* (especie de casulla) de seda blasonada, que estuvo aforrada en pieles, como la túnica, del mismo tejido. Entre las vestimentas serpeaba el cinturón, bordado de abalorios, con virillas de oro y riquísimo hebillaje de esmaltes, regalo de un príncipe inglés. En las finas manos, enclavijadas al puño de la espada, brillaban a través del polvo los rubies y la esmeralda de la sortija, y los cincelados acicates aun permanecían sujetos a los pies descarnados. Pero, en este conjunto centro-europeo, las telas árabes de que está revestido el ataúd venían a recordarnos que estábamos en España, encrucijada de dos civilizaciones. En todo el siglo XV no es posible distinguir, en los donantes de los retablos, en las estatuas tumulares o en las miniaturas de los códices, a los caballeros castellanos de los de cualquier lugar de Europa, salvo en alguna lacería o ataurique mudéjares que se escapan en las labores de un vestido o en el bordado de un almohadón.

En el reinado de Felipe II, después de las victorias del duque de Alba, España impone el castellano como lengua de las cancillerías y como idioma literario que todo europeo bien educado se preciaba de conocer; pero impone también su traje cortesano, que viene a ser el de etiqueta en toda Europa. Era, ciertamente, el más elegante, el más cómodo, el más señorial. En tanto, los lansquenetes alemanes gironaban sus hopalandas con todos los colores del iris y abullonaban, de mil fantásticas maneras, mangas y gregüescos, y los caballeros franceses de Enrique III se cubrían de encajes, de bordados y de plumas, los hidalgos de España se vestían con la holgura y la simplicidad que correspondía a su condición de trotamundos: jubón, calzas y ferreruelo, todo ello de finísimo paño negro de Segovia, con el hábito rojo o verde por único adorno. Y, rodeando la altiva cabeza como una aureola, sosteniéndola enhiesta, el cuello armado y rizado con sus puntas de randas, que era a la vez tormento y gala. Este fué el traje que había de vestir en todo el Occidente cualquier persona de distinción. Van Dyck retrató con él a los marqueses Brignolle-Salle, y Rembrandt a los ciudadanos de Amsterdam, libres del yugo, pero no de la moda española. Ya era en Madrid anticuado este indumento y aun se imponía en la Corte de Viena, siempre tradicional.

Suele suceder en la historia de las costumbres españolas que, en momentos de depresión, a raíz de grandes reveses militares o políticos, sobrevengan períodos de casticismo, en los cuales se detesta lo extranjero y se busca lo español en la fuente que se supone más pura: el fondo popular del país. Después de 1640, vencida en Rocroy la Infantería española y perdido Portugal, hay como un desenfadado en los hábitos y en las costumbres de los cortesanos de Felipe IV, que quieren imitar el desgarrado de los más bajos fondos sociales. Los caballeros peinan tufo a estilo de los chulos—ya se emplea esta palabra—, se embozan en inmensas capas y cubren su frente con el gran sombrero terciado. Recordad aquellas maravillosas figurillas—reflejo el más exacto de toda una época—que pintó Velázquez en la vista de Zaragoza de Mazo. Todo el siglo XVIII

STISMO Y PRIMACIA VARONIL VOLTA

oro y pedrería. El cuerpo estaba aún revestido de la *gonela* (especie de casulla) de seda blasonada, que estuvo aforrada en pieles, como la túnica, del mismo tejido. Entre las vestimentas serpeaba el cinturón, bordado de abalorios, con virillas de oro y riquísimo hebillaje de esmaltes, regalo de un príncipe inglés. En las finas manos, enclavijadas al puño de la espada, brillaban a través del polvo los rubíes y la esmeralda de la sortija, y los cincelados acicates aun permanecían sujetos a los pies descarnados. Pero, en este conjunto centro-europeo, las telas árabes de que está revestido el ataúd venían a recordarnos que estábamos en España, encrucijada de dos civilizaciones. En todo el siglo xv no es posible distinguir, en los donantes de los retablos, en las estatuas tumulares o en las miniaturas de los códices, a los caballeros castellanos de los de cualquier lugar de Europa, salvo en alguna lacería o ataurique mudéjares que se escapan en las labores de un vestido o en el bordado de un almohadón.

En el reinado de Felipe II, después de las victorias del duque de Alba, España impone el castellano como lengua de las cancillerías y como idioma literario que todo europeo bien educado se preciaba de conocer; pero impone también su traje cortesano, que viene a ser el de etiqueta en toda Europa. Era, ciertamente, el más elegante, el más cómodo, el más señorial. En tanto, los lansquenets alemanes gironaban sus hopalandas con todos los colores del iris y abullonaban, de mil fantásticas maneras, mangas y gregüescos, y los caballeros franceses de Enrique III se cubrían de encajes, de bordados y de plumas, los hidalgos de España se vestían con la holgura y la simplicidad que correspondía a su condición de trotamundos: jubón, calzas y ferreruelo, todo ello de finísimo paño negro de Segovia, con el hábito rojo o verde por único adorno. Y, rodeando la altiva cabeza como una aureola, sosteniéndola enhiesta, el cuello armado y rizado con sus puntas de randas, que era a la vez tormento y gala. Este fué el traje que había de vestir en todo el Occidente cualquier persona de distinción. Van Dyck retrató con él a los marqueses Brignolle-Salle, y Rembrandt a los ciudadanos de Amsterdam, libres del yugo, pero no de la moda española. Ya era en Madrid anticuado este indumento y aun se imponía en la Corte de Viena, siempre tradicional.

Suele suceder en la historia de las costumbres españolas que, en momentos de depresión, a raíz de grandes reveses militares o políticos, sobrevengan períodos de casticismo, en los cuales se detesta lo extranjero y se busca lo español en la fuente que se supone más pura: el fondo popular del país. Después de 1640, vencida en Rocroy la Infantería española y perdido Portugal, hay como un desenfado en los hábitos y en las costumbres de los cortesanos de Felipe IV, que quieren imitar el desgarro de los más bajos fondos sociales. Los caballeros peinan tufos a estilo de los chulos—ya se emplea esta palabra—, se embozan en inmensas capas y cubren su frente con el gran sombrero terciado. Recordad aquellas maravillosas figurillas—reflejo el más exacto de toda una época—que pintó Velázquez en la vista de Zaragoza de Mazo. Todo el siglo xviii

es una lucha entre la Corte, que quiere imponer el patrón universal de la moda, y el pueblo—el pueblo blasonado o harapiento—que quiere mantener su desgarro castizo. El motín de Esquilache es la lucha armada entre ambas tendencias. Pero, después de la derrota de 1795, la Corte misma, capitaneada por la reina María Luisa, se entrega a la tentación castiza. Y surge aquella sociedad que para siempre quedará retratada—ejemplo de deserción claudicante—en los lienzos de don Francisco de Goya, en los sainetes de don Ramón de la Cruz y en las indignadas estrofas de don Gaspar Melchor de Jovellanos. Porque estas épocas castizas siempre han encontrado—para su fortuna o para su desgracia—pintores y literatos que la perpetuasen. Recordemos, por ejemplo, la última etapa de chulería castiza, después del derrumbamiento de 1898.



Mañanas de playa campo



- 1 Conjunto de playa; el vestido sobre la blusa y el short en blanco. Su originalidad reside en el abotonado, ceñido del cuerpo y la falda. También puede usarse este conjunto para campo
- 2 Otro delicioso conjunto ideado para juegos de playa. El short muy vueludo, pegado al cuerpo, que va ceñido delante con un cordón a juego con el cinturón. Es un modelo muy para muchachitas
- 3 Modelo en liso. El tono ladrillo es muy original para la playa. El short unido al cuerpo, que lleva un escote formado por las piezas de los hombros y los delanteros. Grandes bolsillos en los costados y detalles de iniciales en el busto
- 4 Nuevo modelo de playa estampado con motivo de grandes hojas. Puede ser en azul y blanco o en otros colores que combinen. Las tiras encarnadas del busto y el delantero de la falda lo animan mucho
- 5 Vestido para campo, muy juvenil y muy sencillo. El corte recto y transversal del busto con los tres botones, así como el cuellicito, le dan su originalidad
- 6 Otro vestido para campo. Puede realizarse en telas de diversos motivos, en moteado, «pied de poule», etc. La falda es vaga, y el cuerpo ceñido. Da importancia al busto y se subraya mucho la cintura
- 7 Precioso traje «campesina». La falda es rayada, pero también puede ser estampada o de cretona floreada. El cuerpo imita, efectivamente, el de las verdaderas campesinas, según el modelo clásico
- 8 Una creación para mañanas de verano, paseo por los jardines de la ciudad, en barca, etc. La originalidad consiste en el delantero, que forma un gran pechero con dos filas de botones, el cual, en la falda, simula los bolsillos
- 9 Otro modelo para semejantes usos. El pechero blanco con el cuellito, los grandes bolsillos y el talle muy marcado, le prestan el gran encanto que tiene



4



5

6

modas de campo

8 Otro vestido para campo. Puede realizarse en telas de diversos motivos, en moteado, «piel de poule», etc. La falda es vaga, y el cuerpo ceñido. Da importancia al busto y se subraya mucho la cintura

7 Precioso traje «campesina». La falda es rayada, pero también puede ser estampada o de cretona floreada. El cuerpo imita, efectivamente, el de las verdaderas campesinas, según el modelo clásico

6 Una creación para mañanas de verano, paseo por los jardines de la ciudad, en barca, etc. La originalidad consiste en el delantero, que forma un gran pechero con dos filas de botones, el cual, en la falda, simula los bolsillos

5 Otro modelo para semejantes usos. El pechero blanco con el cuellito, los grandes bolsillos y el talle muy marcado, le prestan el gran encanto que tiene



8 9



5

6



7

BALDRICH 43

...producen grandes efectos. ¿Ha pensado usted, señor pretendiente, en esas pequeñas cosas sin importancia, que pueden, sin embargo, producir una pequeña fisura; más tarde, al reincidir, una grave grieta capaz de arruinar el posible monumento de un buen amor? Veamos algunas de ellas...

EN EL RESTAURANTE

No deje que se le adelante el camarero. Pregúntele usted mismo qué quiere tomar, y, aun mejor, imponga suave y atinadamente su criterio. Un buen menú, discretamente escogido, le valdrá siempre una agradable admiración... Y le evitará el riesgo de que la que ha de ser su mujer haga la guerra por su cuenta en el mundo de los camareros.



EN EL TRANVIA

... o en el autobús o en el «taxi». Aunque se dice las señoras primero, en estos sitios no reza. Y si con equivocada cortesía baja el último, se arriesga que, burlesca, ella termine ofreciéndole su blanca mano para ayudarlo a descender a usted.

LAS CITAS

No olvide que la impuntualidad es virtud femenina. Y si alguna vez llega usted tarde, no olvide adoptar un aire desolado y sonriente que le haga ser fácilmente perdonado.



EN EL CINE

O en el teatro o en la ópera... No se absorba usted demasiado por el que hay en el escenario. Luzca a costa de él su ingenio a costa del espectáculo, logrando la sensación de que lo ve «para ella». Y no acuse demasiado entusiasmo por la belleza de la estrella, porque, poco después o al mismo tiempo puede salir el galán.

EN EL CAFE

O en el bar o en el salón de té. Aun no hay amor entre ustedes, sino, posible y falsamente, una buena amistad. Bien; pues no registre demasiado la presencia de otras chicas. Porque eso se puede hacer costumbre recíproca también en ella, que más tarde continuará mirando, sólo por curiosidad, a los otros caballeros cuando la cosa esté pasando ya de amistad.



LOS PAQUETES

Suponemos que usted no es marroquí, o berberisco, y, por lo tanto, no permitirá que a su lado vaya la dama hecha una acémila cargada con todo, y que será también lo bastante inteligente para encontrar siempre que sea necesario un «botones»: pero no se pasará jamás de clavos y no pretenderá lleve el bolso de ella, el paraguas o el abanico.

EN LA CALLE

Yo no quiero suponer que a usted le falte la elemental cortesía de dejar a la mujer siempre el lado de dentro de la acera. Y sé que usted la ayudará cogiéndola levemente del brazo al franquear los sitios de más peligroso tráfico, como cruces y lugares donde se está levantando el pavimento —¡cuántas ocasiones de agradable cortesía le facilita a usted nuestro honrado Concejo y la Compañía del

EL TELEFONO

Cuelgue usted siempre el último cuando ella lo haya hecho ya. Que no parta de usted la iniciativa de cortar.



Porque a veces hay tímidas que dicen lo más interesante como postdata al adiós. Y que sólo se atreven a decirlo una vez.

Tanto los hombres como las mujeres, es menester que estén limpios y aseados. Sólo se trata de unas cuantas costumbres sencillas y para las que no es necesario más de unos cuantos minutos diarios y... buena voluntad.

POR O CONTRA DEL BIGOTE

POR supuesto que es cuestión de gustos. Del hombre o... de su mujer. Lo que sí es necesario, en caso de que exista,



es que el bigote esté bien cepillado, recortado limpiamente, adelgazándose hacia los bordes. El hombre que no sea paciente ni minucioso, hará bien en afeitarse por completo. Hasta es posible que le evite algunos disgustos.

POR LAS MANOS LE JUZGARAN

DEMASIADOS hombres consideran que sus uñas no merecen cuidados. Se frotran con el cepillo y ya está. Pero no es suficiente. Las uñas deben cortarse en redondo, buscando un poco la forma ovalada. Es igualmente ridículo en un hombre el exceso de cuidado de sus uñas que el excesivo descuido. Conviene de vez en cuando meter las manos en agua caliente durante unos minutos y cortar después el exceso de pellejos que se forman alrededor de las uñas. Las manos de un hombre cuyo trabajo no sea puramente manual, igualmente que sus uñas, deberán presentar un aspecto cuidado y, sobre todo, escrupulosamente limpias.



LA NOTA CLARA

EL pañuelo será blanco, del hilo más fino posible, rematado por una vainica finísima y un sencillo jaretón. Las iniciales estarán bordadas en blanco. También puede usarse, durante el día, el pañuelo de seda a tono con el traje o la corbata. El pañuelo se lleva en el bolsillo exterior de la americana, pero desdoblado y vuelto a doblar en punta.



PIEZA QUE BELLEZA

UNA BUENA DENTADURA, SEÑAL DE SALUD



NO son sólo los ojos lo que estropea el tabaco. También amarillea los dientes. De vez en cuando se pueden cepillar con anetol, un gr.; sacarina, 0,20 gramos; perborato sódico, 85 gr.; jabón de Castilla, 15 gr.; mentol, un gramo. Cepillarlos bien por dentro y por fuera. A veces solamente el dentista los podrá limpiar a fondo con un cepillito especial y duro, untado de una pasta finísima a base de piedra pómez que la electricidad hace girar rápidamente. Recomendemos de paso que cuando un diente o muela necesiten de una corona, sea ésta de porcelana y no de oro. ¿Por qué ha de ser la dentadura el único lugar del mundo donde aun se vea este metal?

FANTASIA EN LAS CORBATAS

DEBEN escogerse de buena calidad. La corbata no debe tener forro. Las corbatas de color unido en telas brillantes, son muy vestidas. Las rayas discretas, los cuadraditos, los puntos, los dibujos poco marcados, son de buen gusto. El rojo oscuro es muy popular y va bien con todos los trajes. Las corbatas de telas finas y colores claros sólo se usarán en verano. El nudo será discreto, sin caer en ningún extremo de tamaño. El nudo pequeño es particularmente odioso.

Las corbatas de color unido en telas brillantes, son muy vestidas. Las rayas discretas, los cuadraditos, los puntos, los dibujos poco marcados, son de buen gusto. El rojo oscuro es muy popular y va bien con todos los trajes. Las corbatas de telas finas y colores claros sólo se usarán en verano. El nudo será discreto, sin caer en ningún extremo de tamaño. El nudo pequeño es particularmente odioso.

ATENCIÓN AL CALZADO



LOS zapatos con suela gorda de «crepe» están de moda, pero sólo pueden utilizarse durante el día. A última hora de la tarde o por la noche de beránusarse zapatos con suela fina, aunque el traje no sea de etiqueta.

Con el «smoking», el zapato de charol es imprescindible. Los pernitos, en los que deben ponerse los zapatos nada más quitarlos, resultan una verdadera economía. A los zapatos de vestir se les pintará de negro las suelas después de limpios. Los calcetines deberán ser en colores unidos de tejido acanalado y en los tonos del traje. Los calcetines claros o blancos sólo son permitidos en el verano.

CONSERVAD LA VISTA DE LOS VEINTE AÑOS

A mayoría de los hombres fuman aún mientras trabajan, lo cual a la larga termina por irritar los ojos. Esto puede no producir trastornos «estéticos», pero es indudable que la vista sufre. El remedio es fumar siempre con boquilla. Así lo recomiendan los oculistas, pero... ¿quién los escucha? También son buenos los baños de ojos. He aquí una fórmula aconsejable. Dos cucharadas grandes de agua de rosas y una pequeña cantidad de ácido bórico disueltos en unas gotas de agua hervida.



HORROR DEL PELO ALBORTADO

NO existe ninguna disculpa para que el cabello no esté bien peinado y bien limpio. Bastará con utilizar todas las mañanas una buena loción que limpiará el cuero cabelludo y que sin mojar demasiado el pelo permitirá peinar después éste sin dar una impresión de pelo apegotado. Se echa sobre el cabello la cantidad de loción que pueda contener un vasito de licor y se frota después con ambas manos hasta conseguir espuma. Esta se limpia bien con una toalla de felpa y después ya no habrá más que pasar bien el cepillo y el peine. Se pondrá después una red-cilla que se conservará el tiempo que se termine el resto del lavado y vestido, y al quitársela ya se está peinado para todo el día. Aparte de esto, el hombre aseoado no olvidará la visita al peluquero cada ocho días.

PILOSIDAD INDESEABLE

SON algunos hombres extraordinariamente pilosos en cejas, orejas o fosas nasales. El más elemental aseo aconseja cortar los pelos demasiado largos. Esta pequeña operación se hace en todas las buenas peluquerías, pero, ¿por qué el hombre cuidadoso no ha de hacerlo semanalmente en su propio domicilio?



EL ARTE DE LA ELEGANCIA

PARA la vida corriente, las telas con un ligero dibujo se manchan menos y resultan más prácticas. El traje marino y la chaqueta cruzada se utilizarán en cuanto se desee vestir algo más. Puede usarse en vez de pantalón rayado y la chaqueta negra, que se reservarán para las grandes ceremonias. Para el verano puede tenerse un completo en tonos claros, grises por ejemplo, que a su vez pueden tener un pantalón bombacho para el deporte. A veces se ve a algunos hombres que por el día utilizan el «smoking», por ejemplo, para una boda. Esto es un gran error. El «smoking» no debe hacer su aparición hasta pasadas las nueve de la noche y se llevará con una corbata negra y un cuello duro blanco, con las puntas vueltas. El frac sigue siendo el traje de noche por excelencia.



COQUETERÍAS PERMITIDAS

LAS camisas deben ser discretas. La camisa de seda blanca es siempre elegante, aunque tiene el inconveniente de su precio excesivo y que suelen amarillear después de algunos lavados. Así, pues, son más aconsejables otras telas más sólidas. Deberá mudarse de camisa todos los días. El cuello blando y los puños abrochados con un botón sólo pueden utilizarse durante el día y a condición de no tener que hacer alguna visita de cumplido. El cuello duro del color de la camisa es más vestido; pero cualquier ceremonia un poco importante requiere el cuello duro blanco.



AFEITARSE BIEN... REQUIERE UNA SERIE DE PEQUEÑAS OPERACIONES

1.º Lavarse la cara con agua templada y jabón. No se escatime la energía. En caso de una barba rebelde, untar el rostro con un aceite antes de darse el jabón y aplicarse una toalla caliente.

2.º Para enjabonarse se puede escoger entre el jabón en tubo o en barra, o la crema no jabonosa. El jabón conviene mejor para las pieles grasientas, mientras que la crema no jabonosa es preferible para las pieles secas.

3.º Si se emplea la barra es necesario antes mojar la superficie que se va a afeitar, pasar la barra con un movimiento regular y hacer luego la espuma con la brocha. Lo mismo se hace con la crema jabonosa, que suele ser más suave.

Si se emplea la crema no jabonosa, basta con extenderla con la punta del dedo, dando un suave masaje.

4.º La navaja se prepara metiéndola en agua hirviendo, lo que la hará más cortante. Para afeitarse sin dolor, pasar la navaja en la dirección que crecen los pelos, es decir, de arriba abajo.

5.º Terminada esta operación, golpear la cara con una toalla empapada en agua hirviendo, pero de la que se haya escurrido toda el agua.





SOFIA MORALES

Periodista.
La verdad es que no me gusta ninguno.
... Bueno, el que menos me disgusta es el número 4.
... ¡Ah!, no sé por qué.

Son las siete de la tarde. La montaña nos resulta aburrida... el mar, monótono... «¿Ha llegado la correspondencia?...» «No, no. Todavía no». «¿Y la Prensa de Madrid?» «Tampoco. Todavía no». Un dulce aburrimiento, un bostezo lo más distinguido posible... Vamos en broma a jugar a una cosa: ¿Por qué nos gusta «ese» muchacho o aquel otro?... ¿Por guapo? ¿Por feo? ¿Por pobre? ¿Por rico? ¿Por su pelo negro? ¿Por su pelo blanco? ¿Porque es listo? ¿Porque es tonto? Todo, todo es pura broma. Pues el día que nos guste «de verdad» no sabremos decir por qué nos gusta... Pues nos gustará porque tiene el pelo negro y tiene canas, porque es listo y tonto, porque es guapo y feo... todo a un mismo tiempo



MARUJA LOPEZ

Revisora del "Metro".
No sé; es tan difícil...; pero, sí, ya está; el que más me gusta es el número 6.
... Pues... porque tiene el pelo blanco y muchas entradas en la frente. Y, además, tiene cara de tan buena persona...



ANA MARISCAL

Estrella cinematográfica.
En menudo lío me habéis metido. ¿Y por fuerza me he de quedar con uno?...
Entonces... me quedo con el número 5.
... Porque fuma en pipa y lleva reloj con cadena.



CONCHITA ZARAGOZA

Cumplidora del Servicio Social.
¡Ah! A mí me gusta más el número 2.
... Porque me parece muy interesante; sí, interesantísimo.



JETTY ERASO

Campeona de esquís.
Pues... sí, ya está, ya está; el número 1.
... Porque tiene cara de ser deportista, y como a mí me gusta tanto el deporte...



LAURA PINILLOS

Atriz teatral.
Este, no; éste, no; éste... ya está; éste, el número 4.
... Porque me gustan los hombres con el pelo canoso y con los dientes limpios. Ahora, si se hubiera afeitado un poco, no estaría de más.



HELENA BOHORQUES

Perito mercantil.
Digo, a mí, el número 7.
... Pues como es tan feo—con perdón—, estoy segura de que no le gustaría a nadie más que a mí.



LETICIA SANTUCHI

Estudiante.
Ya, ya está; el que más me gusta es el número 8.
... Es que me parece muy guapa. Es que me mira tan bien...



MANOLITA LOPEZ

Polliglot.
Hijo, qué difícil; pues, sí; pero no sé. Bueno, sí, el número 9.
... Porque tiene cara de ser muy inteligente y, además, debe ser una persona seria.



ANTOÑITA COLOMÉ

Estrella cinematográfica.
Jesús, en qué lío me habéis metido ustedes; pues no sé con qué gusto, ¿Y si luego se lo cree... entonces... entonces... el número...
... Pues... tiene una cara seriosa... ¡Digo!

¿quién estáis recuerdo?



Núm. 1.



Núm. 2.



Núm. 3.



Núm. 4.



Núm. 5.



Núm. 6.



Núm. 7.



Núm. 8.



Núm. 9.

- Núm. 1.—RAUL BRETONEL.—Boxeador.
Núm. 2.—AGUSTIN YSERN.—Periodista.
Núm. 3.—ENRIQUE RAMBAL.—Actor teatral.
Núm. 4.—MANUEL AUGUSTO GARCIA VIÑOLAS.—Escritor.
Núm. 5.—JUAN JOSE PICÓ.—Dibujante.
Núm. 6.—ANDRES REVESZ.—Escritor.
Núm. 7.—GITANILLO DE TRIANA.—Toretero.
Núm. 8.—ALFREDO MAYO.—Actor de cine.
Núm. 9.—ROMAN ESCOHOTADO.—Escritor.

El primero, de crespón negro, está inspirado en un elegantísimo frac de línea impecable, el cuerpo con costura en la cintura, de la que sale una aldeta o basquiña, la cual en el centro de la espalda amplía en graciosos godets que le dan amplitud; en cambio, la falda, por delante ceñida y estrecha, marcando la línea de las caderas, pecherito blanco y abrochado con botones



Este vestido, aunque inspirado por un traje de hombre, no está exento de una graciosa feminidad; la chaqueta, con amplios bolsillos en sentido vertical, lleva un gracioso chalequito con manga corta de la misma tela del ferro de la chaqueta



Tomada su línea del españolísimo traje de luces este original modelo; el tejido es de crespón «marrocaín» o lanita fina; el delantero de la chaqueta va adornado con borlas de seda de color del traje y un bordado de sutach, las hombreras bordadas de lo mismo, dan amplitud a la línea de los hombros



Este juvenil y encantador modelo está orientado por el traje de un «pallés» confeccionado en gasa «georgette» de seda natural; la falda, con frunces repartidos desde la cintura, le dan amplitud de línea; la blusita, de gasa blanca con mangas de mucho vuelo recogido en el puño; una gran faja de color rojo termina de adornar este vestido encantador

Quando imitar no es alabar

Es, sencillamente, tomar ideas. Del más severo traje masculino puede salir la inspiración para un vestido de mujer. La prueba aquí la tenéis. ¿Verdad que son bonitos estos modelos? Y a vosotros, caballeros, muchas gracias por habernos servido de inspiración

Otro modelo muy en boga (ya que tanto se llevan las hileras de botones), imita la línea graciosa y picaresca de un botones, confeccionado en un género lavable; el cuerpo es rojo con unas breves solapitas del mismo género en blanco, y la falda blanca, con las vueltas de los bolsillos en rojo

Este vestido tan monísimo y coquetón es, ¡casi parece imposible!, una inspiración del uniforme de un guardia de la circulación (de los que ponen multas y todo); confeccionado con hilo y con botones blancos resulta un modelo delicioso

Este de sastre, blanco, tan elegante y práctico para estos días rigurosos del verano, debe su inspiración también a un uniforme de hombre; de un tejido de hilo blanco, se adorna con unas vistosas banderitas de colores y en la manga un ancla bordada

Este modelo, de una elegante sencillez (como presta siempre el conjunto de blanco y negro), debe su origen a un... ¡impecable smoking!

Dina



CONSIGNAS DE JOSE ANTONIO

«El «señorito» es la degeneración del «señor», del hidalgo que escribió, y hasta hace bien poco, las mejores páginas de nuestra Historia. El «señor» era tal «señor» porque era capaz de renunciar, esto es, dimitir privilegios, comodidades y placeres en homenaje a una alta idea de servicio. «Nobleza obliga», pensaban los hidalgos, los señores; es decir, nobleza exige. Cuanto más se es, más hay que ser capaz de dejar de ser. Y así, de los patronos de hidalguía salieron los más de los hombres que se engalanaron en el sacrificio.»—José Antonio.

* * *

«La construcción de un orden nuevo la tenemos que empezar por el hombre, por el individuo, como occidentales, como españoles, como cristianos.»—José Antonio.



Sobre mil hombres...

Todo el mundo sabe, o al menos lo ha oído en alguna ocasión, que la estadística es una ciencia que alcanza en todos los dominios desarrollos impresionantes. La más reciente y una de las más curiosas es la que acaban de comunicarnos un grupo de psiquiatras, ¿cómo no? americanos después de dos meses de observación en diferentes ciudades de los Estados Unidos.

He aquí, según ellos, lo que los hombres miran con más insistencia entre las mujeres:

550 se fijan en los pies; 200, en los ojos; 100, en el busto; 40, en los trajes; 30, en las manos; 30, en las apariencias; 20, en el dinero; 10, en la cabellera; 5, en los zapatos. 985 en total.

¿Y los quince restantes?... ¿Es que no se fijan en nada?

Las mujeres saben mejor que los hombres

Vestirse con trajes ligeros en el verano para estar más frescas. — Evitar una discusión por una sonrisa. — Resistir las bebidas calientes. — Sacar de los vestidos viejos un partido extraordinario. — Llorar en el momento oportuno. — Devolver o «cambiar» en los almacenes. — Elegir un regalo. — Escribir una carta extensa para no decir nada. — Adelgazar o engordar a voluntad. — Molestar a veinte personas en el cine antes de colocarse en su lugar. — Obtener un plato especial para el perro en el restaurante.

Cuatro grandes verdades que dicen los hombres

Una mujer no ha realizado nunca una gran invención mecánica. — Una mujer no ha tenido nunca el genio de la creación musical. — Una mujer no ha hecho el menor progreso en la cirugía. — Una mujer no ha tenido nunca «La cabeza filosófica».

... y otras dieciséis más pequeñas

Las mujeres no saben: Consultar la Guía de Ferrocarriles. — Elegir los vinos para una comida. — Cruzar las calles siguiendo la dirección correspondiente. — Dar vueltas a un tornillo en el buen sentido. — Descorchar una botella. — Mantener el paraguas contra el viento. — Andar con equilibrio sobre los pasillos de un tren en marcha. — Conducir un coche que no sea el suyo. — Quitarse el sombrero en una sala de espectáculos. — Enviar un paquete postal. — Desprenderse de los objetos viejos que no sirven para nada. — Llenar una pluma estilográfica sin llenarse los dedos de tinta. — Leer un plano o una Guía de Carreteras. — Abrir una puerta como es debido. — Tomar un ascensor sin decir al bajar: «¿Qué miedo me da!...» — Tirar una piedra.

varia do

Lectora: lee por favor esta carta:

En campaña, 12.6.1943,
Marichu de la Mora,
Apreciada camarada: He de manifestarle que muchos camaradas de la gloriosa División Azul están completamente agradecidos por tanto de usted como de la Revista Y, pues gracias a su publicación sostienen correspondencia con madrinas de guerra, de las cuales todos están completamente agradecidos.

Puede usted creer que le agradecería infinitamente el que fuese a bien el anunciarme en su Revista Y, en solicitud de madrinita de guerra.

Reciba mil gracias anticipadas de su seguro servidor, Antonio Rodríguez Cabrera, Feldspost n.º 26341-B, Alemania. Más otro camarada: José Luis Olazagoitia, Feldspost n.º 26341-B, Alemania.

Seguramente, como casi todas las mujeres españolas, tuviste durante nuestra guerra el ahijado, conocido o desconocido, a quien alegrabas y acompañabas con tus cartas y tu recuerdo.

¿Pero no olvidas que todavía hoy siguen los muchachos españoles batiéndose, y tan heroicamente, en los frentes rusos?

Hemos querido publicar una de las muchas cartas que recibimos de los soldados de la División Azul para que veais claramente cómo el pequeño esfuerzo de trazar unas líneas sobre una carta es agradecido y pedido por aquellos valientes. En nuestra sección de Correspondencia publicamos todos los meses los nombres de los que solicitan madrina.

¿Verdad, lectoras, que podemos contar con vosotras y que ni uno de estos muchachos va a quedarse sin madrina?

En su nombre y en el nuestro, muchas gracias.

VUESTRA OPINION DICE VUESTRA EDAD



He aquí algunas opiniones por hombres de edades diferentes: 20, 30, 45 y 60 años. ¿Podrías determinar, leyendo cada frase, la edad del que la ha pronunciado?

1. Todo se obtiene con voluntad 2. No es preciso ser inteligente para triunfar.
3. La voluntad no basta siempre. 4. La voluntad está bien, un juicio seguro está mejor. 5. Todos los hombres son buenos los. 6. Los hombres, en general, son buenos. 7. Juzguemos a los hombres tal y como son. 8. Es preciso, ciertamente, todos los hombres no son malos. 9. Es preciso vestirse para el deporte. 10. Nuestros trajes deben estar siempre bien cortados. 11. Elige los tejidos sólidos y prácticos. 12. El hábito no hace al monje. 13. Busca las estaciones más difíciles es lo más interesante en la radio. 14. ¿Aun está funcionando la radio? 15. La ópera es la única cosa posible en la radio. 16. La radio es buena fuente de informaciones. 17. La gordura debe prevenirse a tiempo. 18. No tendrías nunca mucho vientre. 19. Yo también estaba delgado en otros tiempos. 20. Sin un poco de gordura, no se tiene el aspecto de un hombre. 21. La mujer es un misterio. 22. La mujer que se cree indescifrable, es estúpida. 23. En resumen, toda mujer es un enigma viviente. 24. Mujeres difíciles de comprender, hay pocas. 25. ¿Por qué sería imposible amar a dos mujeres a la vez? 26. No se puede amar verdaderamente más que una vez en la vida. 27. ¿Quién puede decir sinceramente que no ha amado más que a una sola mujer en la vida? 28. El que sabe amar, también sabe vivir. 29. La felicidad no consiste en el dinero. 30. Es preciso mucho dinero para ser feliz. 31. El no tener dinero no es vergonzoso, cuando se ponen todos los medios para poder ganarlo. 32. Un hombre pobre puede ser tan feliz como un rico desgraciado. 33. ¿Que las mujeres saben callarse con inteligencia? 34. ¿Que las mujeres saben hablar bien? 35. Si quieres que las mujeres te amen, déjalas hablar. 36. Las mujeres hablan siempre demasiado.

CONTESTACIONES

Las opiniones números 1, 5, 9, 13, 15, 21, 26, 29 y 33, son las de un joven de veinte años. Las opiniones números 3, 6, 10, 11, 17, 24, 25, 31 y 34, han sido dadas por un hombre de treinta años. Las ideas números 2, 8, 11, 14, 20, 22, 27, 30 y 35, son las de un hombre de cuarenta y cinco años. Las observaciones números 4, 7, 12, 15, 19, 23, 28, 32 y 36, son las indicadas por un hombre de sesenta años.

Tres labores para

el

porta-camisas para viaje

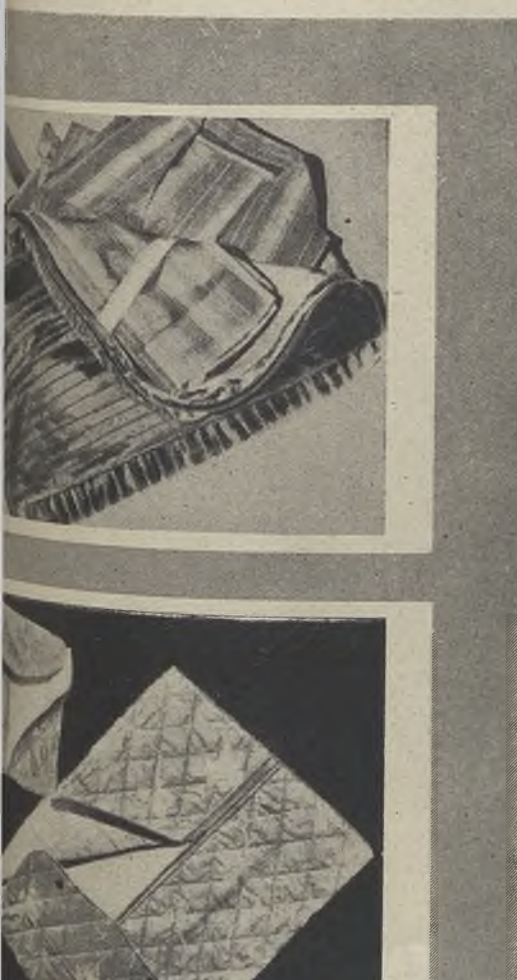
Para conseguir este modelo, sacar del patrón otro de tamaño natural, después podéis adquirir tela estampada de hule, y para el interior o funda tela simplemente de percal. Extender el modelo que habéis recortado en papel, sobre la tela, y cortadlo dejando un centímetro de margen; haced lo mismo con la tela del forro. Colocad entre las dos telas gusta fina para que quede bien armado, sujetándola con una serie de puntadas invisibles. Después lo pasaréis todo a máquina trazando líneas paralelas primero en un sentido y después en el contrario, obteniendo de esta forma un dibujo de rombos de tamaño regular. (Ved fotografía.) Haced un nuevo pespunte a máquina todo alrededor de los bordes a tres milímetros del margen. Partiendo de la D, llegar a C y a continuación llegar hasta H, siguiendo por I, E, F. Cortad después un rectángulo de 29 por 49 y por un lado ponedle como en el anterior trabajo, un forro, coserlo unido a las costuras y pasarlo a máquina como habéis hecho anteriormente. Colocad este rectángulo sobre la parte A y fijadlo con una costura a máquina sobre los cuatro lados. Cosed una cremallera (cierre metálico) a lo largo de D a C y de F a E, rematada a mano por el revés para asegurarla mejor. Cerrad por la base el porta-camisas uniendo D y F doblado por la línea LM y cosiéndolo por el revés. El guantero puede colocar dos botones de presión que cierran por la parte superior delante de la magnífica bolsa.

Porta-pañuelos

Para la confección de esta bolsa deberéis seguir exactamente las indicaciones dadas anteriormente, porque (en medida más reducida) el porta-pañuelos es exactamente igual al porta-camisas. El cierre metálico mide 20 centímetros.

Bolsa para viaje (para la ropa blanca)

Esta bolsa puede contener todo lo necesario para un corto viaje. O sea dos camisas, un pijama, dos cuellos, seis pañuelos, dos corbatas. Para confeccionarla es preciso un rectángulo de 32 por 86 de seda gorda, que forráis con una tela fuerte y resistente. Cuando lo hayáis preparado, cosedlo a máquina, haciendo líneas a un centímetro de distancia. Según podéis comprobar en la fotografía, deberéis disponer unas en sentido horizontal y las otras en el vertical. Haced un dobladillo hacia adentro y cosed en ambos lados una cremallera (del color del tejido). Forrad después la bolsa de viaje con la seda, y si ello no es posible, entre el forro y la tela meted una tercera tela para mayor consistencia. Finalmente, cortaréis unas tiras anchas, que coseréis por el interior de la bolsa en sentido horizontal. Al otro lado coseréis una en sentido vertical y dos horizontales, que atraviesen la primera. Estas listas transversales sirven para sujetar perfectamente la ropa sin temor a que al abrirla pueda caerse.



ESTE chaleco con mangas, a la vez flexible y caliente, será muy práctico en todas las épocas del año. Es de punto muy sencillo de hacer, pero de gran vistosidad.

La explicación conviene a una talla mediana. (Ved el esquema del patrón.) Para cada talla distinta añadir o men-
guar 18 puntos aproximadamente; 9 para el delantero y 9 para la espalda.

MATERIALES.— 500 grs. de lana, azul marino; 2 agujas de 3 mm. y medio de diámetro y otras dos de 2 mm. y medio.

PUNTOS EMPLEADOS.—1.º Punto de jersey; una vuelta del derecho y una vuelta del revés. 2.º Punto encostillado. Primera vuelta (sobre el derecho del trabajo). Empezad cogiendo dos puntos juntos, no sacadlos de la aguja derecha y trabajadlos de nuevo por el revés. Una vez hecho esto podéis sacarlos pasándolos a la aguja izquierda. Luego, haced juntos, sin sacarlos de la aguja izquierda. Haced estos dos puntos por el derecho del trabajo y sacadlos de la aguja izquierda. Volved a empezar continuando así hasta el final de la vuelta. Haced la vuelta del trabajo toda del revés. Estas dos vueltas se repiten siempre. Un cuadrado de 5 cm. de lado igual, aproximadamente a 18 puntos de ancho y 18 vueltas de altura.

ESPALDA.—Se empieza por el bajo. Montad 150 puntos sobre las agujas finas. Haced 6 vueltas de punto de jersey (doblado). Primera vuelta del derecho por el revés del trabajo (doble del dobladillo). Empezad el punto encostillado. Haced 10 cm. en línea recta y a cada centímetro haced el aumento de un punto a cada lado durante los 20 cm. siguientes. A 36 cm. de altura formad las sisas de las mangas, rematando a cada lado con una vuelta de intervalo 3 veces 3 puntos, 2 veces 2 puntos y 8 veces un punto (total 21 punto).

A 15 cm. de la sisa haced a cada lado 2 veces un aumento a 2 cm. de intervalo. A 21 cm. de la sisa rematad a cada lado para el bies del hombro 9 veces 5 puntos y una vez 7 puntos. (Total 52 puntos.) Simultáneamente, al hacer la sexta disminución de los hombros, rematad los 16 puntos del centro para el cuello. Terminar cada lado por separado rematando para el cuello a continuación de los puntos del centro con una vuelta de intervalo 4 veces 4 puntos (48 total).

DELANTERO.—Se empieza por el bajo del lado derecho. Montad 90 puntos. Formad un dobladillo como para el bajo de la espalda y empezad el punto encostillado, pero haciendo con punto de elástico (un punto del derecho y un punto del revés) los 10 puntos del borde del delantero. A 9 cm. de altura rematad 36 puntos a 18 puntos de la costura o borde para formar la hendidura del bolsillo.

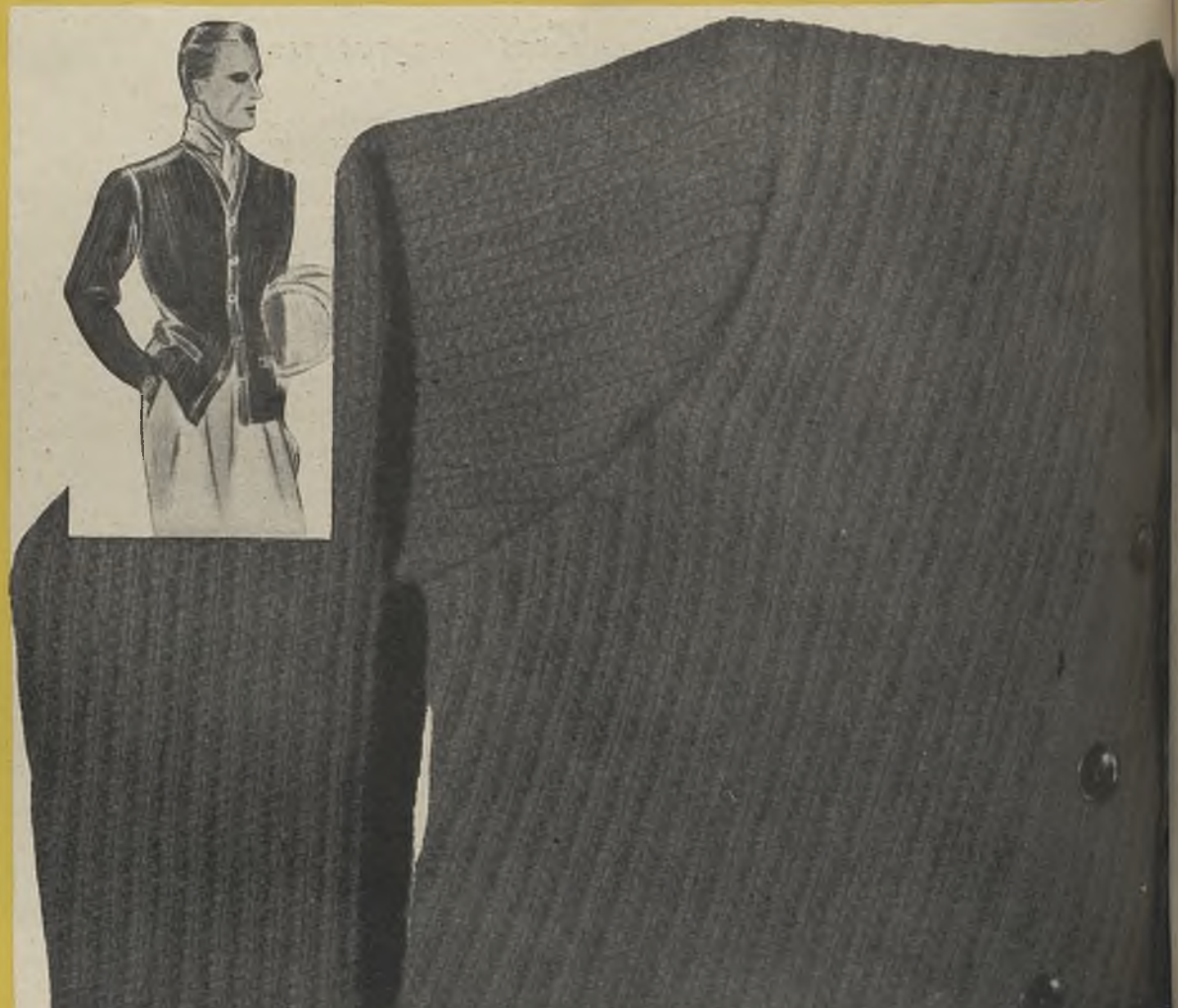
Dejad el trabajo en espe-

Chaleco con mangas

ra. Y por otra parte para el bajo del bolsillo montad 36 puntos. Trabajad 8 cm. con el punto de jersey y coged nuevamente el trabajo dejado en espera y colocad el trabajo hecho en lugar de los puntos que antes habíais rematado. A 10 cm. de altura haced por el lado costura, 22 veces un aumento con una vuelta de intervalo. A la misma altura que en la espalda formad la sisa de las mangas rematando con una vuelta de intervalo, 6 veces 3 puntos, 2 veces 2 puntos y 10 veces un punto (total 32 puntos). A 45 cm. de altura para formar la

parte del cuello haced inmediatamente después de los 10 puntos del borde, 25 veces una disminución con una vuelta de intervalo. Simultáneamente a 22 cm. de la sisa haced de este lado 3 veces un aumento con una vuelta de intervalo. A 26 cm. de la sisa rematad para el bies del hombro 4 veces 12 puntos. Sobre los 10 puntos restantes continuad la banda en puntos de elástico durante 13 cm. más. Rematad los puntos. Esta parte del delantero irá a unirse con la segunda mitad pasando por la nuca. Segunda mitad igual a la primera invirtiendo el sentido y formando 5 ojales a 2 puntos del borde, rematando 6 puntos que se vuelven a montar en la vuelta siguiente. El primer ojal a 8 cm. de altura; los otros a 9 cm. de intervalo. Los 10 puntos que forman el borde del chaleco se rematan al mismo tiempo que el bies del hombro.

MANGA.—Se empieza por el bajo. Montad 80 puntos; formad un dobladillo igual al que habéis formado en los delanteros y espalda. Haced por cada lado 30 veces y con intervalo de 1 cm. y medio un aumento a cada lado. A 30 cm. de altura rematad a cada lado con una vuelta de intervalo 3 veces 2 puntos y 15 veces un punto, 12 veces 2 puntos, una vez 8 puntos y de una vez los 34 restantes. Para el borde del bolsillo montad 10 puntos. Haced 10 cm. en punto de elástico, rematad todos los puntos. Montad el chaleco como presenta la foto y aplastad las costuras con una plancha caliente.



Usted quiere casarse, pero antes desea saber...

(Viene de la pág. 10)

Usted y los suyos tienen la obligación de encaminarla hacia su felicidad y no hacia su desgracia. Además, no se ventila la vida o muerte de su familia, sino el vivir mejor o el vivir no tan bien. El que su familia viva mejor le llevaría a usted a una desgracia segura.

Esto salvo que tenga usted vocación de mártir y quiera realizarla, ya que los actos heroicos no pueden ser impuestos por ninguna autoridad humana ordinariamente hablando.

Como ya usted comprende y aseguro que con ese señor será desgraciada, no será preciso demostrárselo. Pero será preciso que así lo entienda su familia y aun ese bendito señor.

Ese su presunto aspirante a pretendiente es, según su propia confesión, demasiado «señor» y demasiado «grueso», y esa desproporción y desigualdad tan crasa labrará su desgracia.

Reunirían ustedes las tres desigualdades de las que tan sólo una es suficiente para labrar la ruina de cualquier matrimonio: desigualdad de edades; desigualdad de bolsa y desigualdad de corazones.

La desigualdad de edades debería apartarle a él de contraer ese matrimonio. El debe saber que es ley inviolable e ineludible de la vida que lo joven se cansa pronto de lo viejo. He dicho pronto, pero puede suceder que hasta se cansa antes de empezar. Además de que los achaques propios de la edad, acelerados por el cambio, se estilizarán más y más por obra y gracia de los celos, ese musgo inextinguible en las resacas rugosidades de los árboles vetustos en presencia de la húmeda frescura de la vida que los circunda...

Los posibles (quizás puramente posibles) en sentido escolástico) retoños de ese injerto de tallo joven en tronco añoso se sentirían seguramente de taras fisiológicas que ensombrecerían más el ya torvo y huraño ambiente familiar.

Este desequilibrio de edades se agudizaría más aún por la desigualdad de bolsas. Crespo se creyó siempre superior aún a Ciro y a Solón, sólo por serlo, aunque

hubo de ser derrotado por ellos, que, generosos, le perdonaron la vida. Pero mientras puede, como tiranizó en Lidia sigue tiranizando en sus postreras reencarnaciones cuando el lubricante de la caridad no suaviza las aristas del áureo metal. No es el oro el lazo de los espíritus.

Es la unión de los corazones la que funda la felicidad. La desigualdad de corazones lleva a una catástrofe segura. Y no se elude ésta porque durante el noviazgo, verdadero tiempo de merecer, se extremen las palabras estudiadas, los regalos caros y los obsequios excesivos. Usted misma lo dice. Es la unidad de ideal familiar, social y religiosa. ¿Tú eres piadosa y él es escéptico o incrédulo? ¿Tú frecuentas la parroquia y él la revista obscena? ¿Tú eres de Acción Católica y él es masón? ¿Tú eres falangista y él es rojo? ¿Tú lees el «Kempis» y él lee novelas verdes? Aunque sólo fuera por eso, no te cases.

Aunque su boca diga que te ama, su corazón te aborrece, porque aborrece él eso mismo que amas tú; y tú no eres solamente tu cuerpo, por muy bello que sea, tú eres, sobre todo, tu alma y a tu alma, es decir, a ti misma pertenece de alguna manera todo aquello que tú amas.

¿Me has preguntado que qué me parece? Pues te acabo de decir con claridad y franqueza lo que a mí me parece.

¿Me preguntas qué harás? No me atreveré a decirte que hagas eso. Pero sí te digo que eso es lo que mandaría yo hacer a quien estuviera a mis afectuosas y familiares órdenes. Y también te digo que eso creo deberías hacer.

Ahora tan sólo te deseo... que tengas fuerza de voluntad para poder hacer aquello que tu conciencia te diga debes hacer. Y me gustaría volver a saber de ti.

PARA «UNA CAMARADA PREOCUPADA»

Cuando ese muchacho de quien me habla en su carta incurrió en ese desliz, sin duda contrajo un compromiso que aún no ha cumplido y que aún está a tiempo de cumplir. Primer punto de vista.

2.º Con motivo de su acción, irrogó a aquella joven, tanto en el orden moral como social, ético y hasta fisiológico (según la común estimación), un perjuicio,

un daño, una desvalorización cuya reparación es posible en alguna manera.

3.º Así como en el terreno de la propiedad «la cosa llama a su dueño», del mismo modo y con mayor fuerza ese hijo reclama a su padre y le exige para su sostenimiento, para su educación, para sacarlo adelante en esa lucha por la vida que se inicia en el hombre desde su nacimiento, y aun antes, y que reclama las fuerzas viriles de un hombre al lado de una mujer; del padre al lado de la madre.

Todo esto lo verá usted claro, diáfano y transparente, como es la verdad y la razón.

Y esa razón natural señala con toda claridad cuál es el puesto que a ese hombre le corresponde en la vida.

Dice usted: Deseo saber si ese joven que tuvo la desgracia de caer un día, si quizá pudiera regenerarse con el cariño de esta otra segunda chica. Pero es que no es eso. No es precisamente el muchacho lo que se ventila, ni es él quien propiamente, y en sentido comparativo, tuvo la desgracia de caer; es que fué él quien tuvo la desgracia de hacer caer y hacer desgraciada a ella, que es la verdaderamente caída y la que necesita un cariño para regenerarse y una mano que la levante para regenerarse. Y hay un tercero en discordia, que es un pobre hijo a quien preferentemente hay que atender y a quien hay que proveer de un cariño y de un calor que alguien debe no negárselo.

Y es que la razón, como es natural, se pone siempre y defiende los intereses del más débil.

Para que tenga ideas fijas en este asunto, voy a darle los principios por que se rigen estas cosas:

1.º Por el daño meramente natural, es decir, por la lesión de la integridad y pérdida de la virginidad, muy probablemente no tiene obligación de restituir, porque ese daño no puede compensarse con dinero.

2.º Por el perjuicio temporal que de esa situación deshonesto se haya podido seguir, tampoco tiene obligación de restituir (a excepción de la obligación de la crianza y educación de los hijos) en el caso de consentimiento de ella, porque como dice el axioma moral, «al que sabe y quiere no se le irroga injuria».

3.º Si él obró por fraude, engaño, dolo o violencia y amenazas, entonces está obligado a reparar todos los daños que se hayan seguido a ella o a sus padres, porque es causa eficaz e injusta. (S. Alfonso, núm. 641. Elbel, 220, etc.)

Conviene todos los autores (Lugo, disposición 12) en que el que así ha abusado está obligado en conciencia a compensar todos aquellos daños. Esta compensación debe hacerse o casándose con ella o aumentándole la dote o procurando que se case tan bien como se hubiese casado sin su atropello.

De ordinario queda a voluntad del varón elegir el darle dote, aunque la mujer quiera el matrimonio. (Lugo, disp. 12, núm. 11.)

Esto por lo que toca a la mujer. Por lo que a la prole se refiere:

1.º Si él se condujo violentamente, está obligado a todos los gastos que ocasiona la nutrición y educación de la prole. Por el Código penal español (art. 464) está obligado: a), a reconocer legalmente la prole, y b), a alimentarla y educarla en todo caso.

2.º Si ella obró con consentimiento voluntario, por el Derecho español, tanto el padre como la madre están igualmente obligados a alimentar a la prole ilegítima (art. 143 del Código civil), y esta obligación es real, o sea, que pasa a los herederos faltando los padres.

Ahí tiene usted los principios que son de aplicación al caso expuesto por usted.

Con ellos a la vista, tanto él como su segunda novia, su amiga, pueden saber cuál es su obligación y el deber de cada cual ante la situación creada.

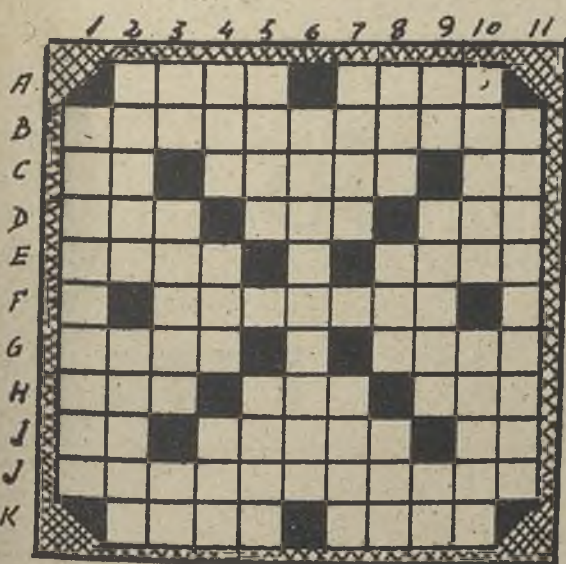
Por lo demás... no hay de qué. Encantado siempre en complacerla.

CONSULTA

Querido camarada: A mí me bautizaron sin padrinos.

Dice el refrán que quien tiene buenos padrinos no se ahoga en la pila, de donde se deduce que el que no los tiene se ahoga. Por eso miedo a que yo me ahogara por no tenerles debí ser por lo que a mí no me bautizaron en la clásica pila, sino en una vul-

CRUCIGRAMA núm. 4, por Mallén



HORIZONTALES. — A: Animales bipedales con alas y plumas. Altura. B: Vaticanadoras. — C: Negación francesa. Hueco del cañón. Pronombre. — D: Puerto del Perú. Amarro (al revés). Quiera. — E: Gramínea. Medida equivalente al metro (plural). — F: Uno de los Estados Unidos (plural). — G: Letras de «toros». Número. — H: Río suizo. Nombre de letra. Apellido de un célebre boxeador español. — I: Dos consonantes. Poser. Terminación verbal. — J: Acumularia. — K: Limpia. Hay cuatro en la baraja.

VERTICALES. — 1: Dicho o hecho demostrativo de incultura. — 2: Nombre de mujer. Resina fósil amarilla (al revés). — 3: Miré. Que oye. Pronominal. — 4: Nombre de mujer. Ruido de una caída. Anagrama de «ten». — 5: Destino. Letra griega. — 6: Gas llamado ázoe. — 7: Litera. Río de Francia. — 8: Composición poética. Letras de «acaba». A nivel. — 9: Interjección. Fatiga, angustia. Nota. — 10: Olor. Del verbo ser. — 11: Matará con alevosía.

gar y prosaica palangana. Por eso... y por que estaba tan malita que no daban por mí dos reales (aún temo que no les dieran ahora, y eso que tengo dieciocho años), tuvieron que bautizarme de socorro y con toda urgencia, pues me moría a chorros, y se encargó de hacerlo un buen muchacho que era medio sacristán, medio monaguillo en la parroquia y amigo de casa.

Pero aquí me tiene usted y próxima a casarme y, ¡pásmese usted!, con aquel mismo muchacho que me bautizó, y que después, y esto es lo interesante, fué mi padrino en el medio bautizo que después hizo el cura en la iglesia.

Y al ser padrino mío ese muchacho, pregunto yo: ¿tendremos que pedir dispensa o no? Porque parece que tengo oído que así hay que hacerlo en estos casos. Por otra parte, yo ya estaba bautizada y en la iglesia sólo debieron hacer bendecirme. ¡Así he salido yo de buena!...

¿Necesitaremos alguna cosa por eso de ser mi padrino? No es que nos aprete mucho el saberlo ahora, pero bueno está el irse enterando para cuando llegue el caso.

A la espera de su contestación, queda hojeando «Y» su afectísima MARILU.

CONTESTACION

Tengo para mí que usted, simpática Marilú, que usted no se ahoga en la pila, ni en el estanco del Retiro, ni aun siquiera en el mismísimo Océano Pacífico en que se viera, aunque, sin embargo, de él Dios le libre.

Y mejor es así. Siempre tuve lástima a las personas que se ahogan en un dedal de agua.

De verdad que la vida tiene complicaciones. Y después dicen que las novelas... Pero su complicación no está ni en la pila, ni en la falta de padrinos, ni siquiera en esa vulgar palangana en que le dieron el chapuzón que la hizo de mora cristiana, sino precisamente en haber sido bautizada por ese pollo.

Es decir, que por ser padrino suyo en la ceremonia de la iglesia no tiene parentesco espiritual con ese muchacho (a quien hoy ya supongo un hombre con toda la barba), ya que lo que hicieron en la iglesia fué tan sólo suplir las ceremonias, bendecirla, como usted dice. Para que ahora fuera buena, como lo es. El bautismo fué antes, cuando aquello de... vamos, lo de la palangana.

Sin embargo, tienen parentesco espiritual y necesitan dispensa, no por padrino, sino por ser él quien la bautizó, ya que el parentesco espiritual se contrae entre el padrino y el bautizado y entre el bautizante y el bautizado, aunque el bautismo sea privado y de socorro, como fué el suyo.

Antes este impedimento del parentesco espiritual entre el bautizado y el bautizante, aun en esos bautismos privados, no se dispensaba nunca. Sin embargo, hoy día el Código Canónico, en el canon 1.042, 4.º, sin hacer distinción alguna, enumera el parentesco espiritual entre los impedimentos de grado menor, que son los de más fácil dispensa.

Así que eso es lo que hay. Obtendrá fácilmente esa dispensa.

CONSULTA

Distinguido señor: Le escribimos conjuntamente tres hermanas para someter a su

juicio y consejo el asunto que nos preocupa.

Recientemente nos hemos quedado huérfanas y poco tiempo después se nos ha presentado un joven diciéndonos que es hermano natural nuestro, hijo de nuestro padre y de nuestra madre y nacido tres años antes de su casamiento.

Figúrese cómo nos dejó la noticia, ya que nosotras hasta ese día nada sabíamos ni por ningún indicio podíamos sospechar cosa tan extraña. Nos creímos objeto de una broma de mal gusto o de una posible estafa; pero nos ha presentado muchas cartas escritas de puño y letra de nuestro padre, en las que, a la vez que le daba cuenta del envío de diversas cantidades, hacía afirmaciones que demuestran ser cierto cuanto ese muchacho afirma. En muchas de ellas le suplicaba nos mantuviera a nosotras en la ignorancia en que vivíamos respecto de este asunto.

Pero resulta que pronto vamos a empezar a hacer las operaciones referentes a la partición de nuestros bienes. Hemos preguntado a diversas personas y nos han dado diversos pareceres.

¿Podría usted contestarnos diciéndonos cuál es nuestro deber con respecto a él, si debemos contar con él como uno más o prescindir de él en absoluto?

Pendientes de su contestación, quedan a sus órdenes, LAS TRES GRACIAS.

CONTESTACION

No deja de ser original y curioso ese «hallazgo». Y de no asegurar ustedes que las cartas que por lo visto han examinado son auténticas y que en ellas se comprueban las afirmaciones de ese joven, les hubiera dicho en primer lugar que se pusieran en guardia y tratasen de prevenir un posible «chantaje»; pero si ustedes están seguras...

Vamos a la miga. Ese hijo, desde el punto de vista eclesiástico o canónico, es legítimo, por cuanto que se halla legitimado por el subsiguiente matrimonio de sus padres, salvo caso, que no es de presumir si no se prueba, de que los padres en el tiempo de la concepción o nacimiento del hijo estuviesen inhabilitados con impedimento dirimente para contraer ese matrimonio. Pero esto, que es así real y verdaderamente, no puede probarse en el foro externo, puesto que los padres no le reconocieron.

Pero el asunto a ventilar, como ustedes le presentan, no pertenece al foro eclesiástico, sino que es de la incumbencia de la jurisdicción civil, y bajo ese aspecto hay que considerarlo. Se trata de los efectos civiles del matrimonio.

Veamos el Código civil. El artículo 120 dice: «La legitimación (de los hijos naturales o nacidos fuera del matrimonio) tendrá lugar: 1.º Por el subsiguiente matrimonio de sus padres». Pero el artículo siguiente, 121, dice: «Sólo se considerarán legitimados por subsiguiente matrimonio los hijos que hayan sido reconocidos por los padres antes o después de celebrados, en cuyo caso «disfrutarán—dice el artículo 122—de los mismos derechos que los hijos legítimos».

De su carta se deduce que no se hizo tal reconocimiento por parte de los padres. Luego en rigor de justicia, con la ley en la mano, nada tiene derecho a reclamar ni ustedes obligación estricta de entregarle. Y estas leyes tienen fuerza de obligar en el foro de la conciencia.

Ahora bien, aunque él nada puede pe-

dir ni ustedes nada que darle por obligación de justicia, ¿no será propio, conveniente y equitativo que de algún modo le tengan en cuenta?

Sí. Por derecho natural, por piedad, por fraternidad, ya que verdaderamente son hermanos, tienen ustedes algún deber—si no de justicia, de caridad—para con él. ¿Cómo deberán satisfacer a ese sentimiento del corazón?

Como ustedes tengan a bien y como sus buenos sentimientos se lo aconsejen. Donde no llega la ley debe extenderse el corazón.

Ahora... el suyo tiene la palabra.

CONSULTA

Muy señor mío: En el último número de nuestra querida Revista «Y» he leído la consulta hecha a usted por Luchy Neira y la contestación a ella dada.

Hacia el fin de la misma escribe usted estas palabras: «Si su marido hubiese salido con vida, le hubiera dicho lo que tendrían que hacer. Pero así no ha lugar a ese detalle».

Pues bien; mi situación es casi idéntica a la expuesta por Luchy, salvo que mi marido vive aún.

Es decir: que en zona marxista y durante la dominación roja nos vimos precisados a casarnos y lo hicimos ante el Juzgado civil solamente, por no haber más. Como en nuestro matrimonio se cumplieron, según nos parece, las condiciones que en la referida contestación dice usted se requieren para que ese matrimonio pueda ser verdadero matrimonio canónico en forma extraordinaria, y como los dos vívimos y después ya nada hemos hecho, le agradecería nos

dirían que concurren para esclarecer en un breve expediente que había lugar a la celebración del matrimonio en aquella forma extraordinaria y, a la vez, para comprobar la no existencia de impedimentos entre ustedes, ya que, de lo contrario, no hubiera sido válido su matrimonio por no haber sido dispensados por nadie.

Una vez terminado ese rudimentario y breve expediente, recaerá sobre él la resolución correspondiente y entonces se ordenará la inscripción de ese matrimonio en el Registro eclesiástico en que corresponda.

Y como dicha resolución tiene efecto retroactivo, ya que declara válido el matrimonio desde su principio, los hijos, si los han tenido, son legítimos para todos los efectos, civiles y canónicos. Civiles, porque ya consta en acta en el Registro la celebración de ese matrimonio civil, y canónicos, porque aquel matrimonio tuvo carácter de tal en forma extraordinaria y en aquellas circunstancias, según se declaró e inscribirá como resultado del mencionado expediente abierto y fallado en la Curia eclesiástica.

Eso es todo.

CONSULTA

Tengo una hija que desempeña un cargo burocrático en una oficina de determinada dependencia de la Alta Comisaría de España en Marruecos en una ciudad africana.

Hace tiempo cultivaba una amistad muy cordial con la familia de un distinguido moro notable de aquella ciudad, de uno de cuyos hijos me dijo más tarde que estaba enamorada. Ahora resulta que está dispues-

JEROGLÍFICO n.º 2, por SANZ



Con brillo.

dijera qué debemos hacer, ya que parece que algo nos falta aún.

Agradeciendo desde ahora su atención, queda su afectísima SOL RUYALES.

CONTESTACION

Preséntense en la Vicaría y expongan todo lo sucedido y cuanto en su carta me manifiestan.

Allí les dirán que comparezcan los testigos que intervinieron en aquel matrimonio, que presenten una certificación del matrimonio civil entonces celebrado y comprobarán las circunstancias extraor-

ta a casarse con él, aunque no es cristiano.

He hecho cuanto me ha sido posible por disuadirle de esa idea, pero el alejamiento de ella de mí y su proximidad a él ha hecho que mis recomendaciones hayan sido inútiles hasta ahora, y de ahora en adelante creo serían contraproducentes. Estimo que ha llegado el momento en que mi obligación es aconsejarles que se casen.

Parece ser que él, con arreglo a las costumbres de su raza, ha tenido otras uniones a la usanza mora, y eso, no sé por qué, me intranquiliza algo. ¿Qué gestiones debemos hacer y por dónde debemos empezar para preparar ese matrimonio!

Aunque su contestación haya de ser un



**SALON DE TE - RESTAURANTE
BAR AMERICANO**

Servicio en sus salones y a domicilio

Príncipe, 8 - Teléf. 14567

poco extensa, le ruego me diga con claridad cuanto sea necesario hacer. Hágase cargo de mi incertidumbre y preocupación y de lo poco entendida que soy de estas cuestiones y tenga la bondad de ayudarme a resolverlas con su acostumbrada benevolencia. Intranquila espera la publicación en la simpática Revista «Y» de su contestación. CARMEN R. H. DEL NOGAL.

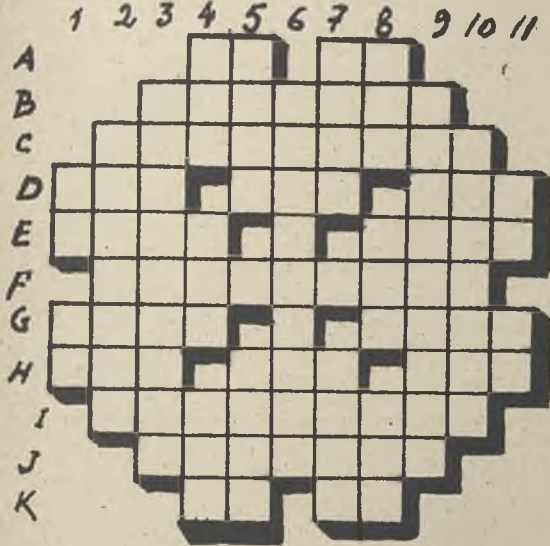
CONTESTACION

Como su carta es lo bastante explícita y ya en ella hace mención de sus gestiones para prevenir ese estado de cosas, creo

se requiere causa suficiente grace, ya que el dispensador es una autoridad inferior al legislador, y en ese caso así lo exige para su validez en canon 84. Y como el impedimento de que se trata es «dirimente», la dispensa concedida sin causa suficiente haría el matrimonio nulo.

El mero hecho de que ella sienta cariño por ese mero no es de por sí causa suficiente para la validez de la dispensa. No se acostumbra a dispensar de ese impedimento si no urgen justas y graves causas. (Canon 1.071, 1.061). Parece que de su carta se deduce que en el caso existen otras causas de mayor gravedad que parece son las que le han hecho a usted va-

CRUCIGRAMA núm. 5, por Mallén



HORIZONTALES. — A: Compañía mercantil. Negación (al revés). — B: Distancias entre los dos focos de una lente (invertido). — C: Ornamentos sagrados. — D: En el reloj. Artículo. Pueblo de Zaragoza. — E: Región de Asia. Letra griega (al revés). — F: Violentos, enojados. — G: Asignación, alegación (invertido). En la baraja. — H: Apócope. Fluido aeniforme. Nombre de letra. — I: Hará halagos. — J: Estreches (invertido). — K: Sociedad anónima. Río de Suiza.

VERTICALES — 1: Forma pronominal. En la baraja. — 2: De la vida conyugal. — 3: Sustancia blanca y dulce. — 4: Arbol leguminoso de Levante, cuyas hojas se usan como purgante. Animal doméstico (al revés). Nombre de letra (plural). — 5: Flor (invertido). Enfermedad de la articulación. — 6: ; Aplástate! — 7: Envase de esparto. — 8: Berza. Poesía (al revés). Crucigramista. 9: Estuche de uso de los fumadores. 10: Pueblo de Lérida. — 11: En la baraja (al revés). Reflexivo.

NOTA. — En un cuadro van dos consonantes unidas.

que, efectivamente, ya no ha lugar a otra cosa que la que tienen resuelta.

Puestos a ello, hubiera sido un buen paso—quizás aún haya lugar a intentarle—que ella hubiera procurado instruirle y ganarle para la religión católica. Con ello prevendría muchos posibles y probables peligros y disgustos en su matrimonio. Por otra parte, a estos infortunados infieles suelen deslumbrarles, impresionarles y ganarles el corazón las consoladoras verdades de nuestra religión, especialmente si se las ofrece una blanca mano de mujer para ellos querida.

Y por lo que al matrimonio se refiere, desaparecería con ello el impedimento de disparidad de cultos que ahora existe entre ambos y del que habrán de ser dispensados, previa la prestación de las oportunas cauciones sobre remoción de peligro de perversion del cónyuge católico y de la educación cristiana de los hijos.

Caso de no hacerse eso, el primer paso que han de dar es presentarse al párroco propio de ella, exponerle sus deseos e incoar el expediente para solicitar de la Santa Sede la dispensa del impedimento de disparidad de cultos. Pudiera suceder que la región en que habitan—como no sé cuál es, no se lo puedo asegurar—hubiese Vicario Apostólico con amplias facultades pontificias para la dispensa de estos impedimentos, cosa frecuente en países de Misiones, y en ese caso él mismo podría conceder la dispensa sin especial recurso a la Santa Sede.

Si la dispensa fuera concedida por Vicario Apostólico y no directamente por la Santa Sede, entonces para su validez

riar de modo de pensar y aconsejar en orden a la celebración de ese matrimonio.

La duda sobre la suficiencia de la causa es ya suficiente para licitamente solicitar la dispensa y lícitamente obtenerla, y aunque después de obtenida apareciese clara la insuficiencia de la causa, la dispensa tiene efecto indivisible y sigue valiendo, aun antes de celebrarse el matrimonio, mientras el legislador competente no la anule.

Otra complicación más grave puede surgir de la circunstancia por usted apuntada en su carta cuando dice que «parece ser que él, con arreglo a las costumbres de su raza, ha tenido otras uniones a la usanza mora». Ese extremo será preciso aclararle. Porque si esas uniones han sido con mujeres que algún tiempo hubieran sido católicas, no habría impedimento de vínculo; pero si alguna de ellas hubiera sido con persona no católica, de su raza, por ejemplo, como es lo más probable, y esa unión hubiese tenido categoría de matrimonio civil con arreglo a las leyes de su país, entonces el primero de aquellos matrimonios tendría categoría de válido, lo que crearía impedimento de vínculo, por su naturaleza indispensable, y haría imposible y nula la celebración de ningún otro matrimonio posterior. (Canon 1.099.)

Habrà, pues, la autoridad eclesiástica encargada de autorizar ese matrimonio, habrá de hacer gestiones, que serán algún tanto laboriosas, para esclarecer ese extremo, y aun cuando el anterior matrimonio fuese nulo o por cualquier causa se haya disuelto, no podrá contraerse este otro antes de que conste con certeza y de

LA LECHE INNOXA
INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y FARDOS

LIMPIA Y NUTRE EL CUTIS

En el Congreso de la CALVICIE

PILOSUBLIMADO
Ha sido proclamado el tónico capilar por excelencia

modo legítimo la nulidad o la disolución de aquél.

Le digo todo esto porque si a ustedes particularmente llegase a constarles la existencia de esta circunstancia, es inútil la solicitud y los trámites para la dispensa. No la obtendrían nunca. En la dispensa de esta clase de impedimentos suele ponerse por la Santa Sede de esta cláusula: «Pero si se trata de matrimonios con hebreos o mahometanos, de un modo especial conviene que conste el estado de libertad para contraer de la parte hebrea o mahometana para precaver el peligro de poligamia».

Bueno: creo que no se quejará de la extensión de la contestación. Pero así lo he creído necesario para su inteligencia, va que es un caso un poco complicado. Sin embargo, si alguna duda le queda, aquí nos tiene.

CONTESTACION A CONCESA R. SANDOVAL

Si usted pertenece a la diócesis de Madrid y su prometido a la de Toledo y desean casarse en San Sebastián, la tramitación es un poco más lenta que cuando todo se ha de ventilar en una diócesis. Sin embargo, si ustedes no pierden fechas, no será cosa de mucho tiempo.

El trámite a seguir es el siguiente: en cada diócesis respectiva habrán de tramitar el medio expediente correspondiente a cada uno: el de él se enviará a la Vicaría de su diócesis, pues sobre la Curia y parroquia a que pertenece la mujer pesa la responsabilidad del mismo. Concluido éste, les darán en la Curia de Madrid, que es a la que usted pertenece, el atestado de libertad y soltería para contraer, y con ese documento, que es un exhorto del Vicario General de esa diócesis al de aquella en que se quieran casar, en su caso de Victoria, se presentan en esa ciudad (basta con que sea uno quien haga esa presentación) y con la autorización que les den para el párroco en cuya parroquia hayan

pensado casarse, tienen terminado y ultimado su asunto.

Muchas felicidades.

CONTESTACION PARA MARI PLAZA

No tema usted complicaciones que son infrecuentes y que, de haber surgido, ya le habrían puesto a usted al tanto de ellas.

Lo que ha ocurrido, sin duda, es que ó se ha perdido su carta o se ha traspapelado su documentación. En esas oficinas se atiende siempre inmediatamente a todos cuantos acuden. Repita su carta y mande otra vez la partida de bautismo o, si lo prefiere, ponga una conferencia telefónica al oficial mayor de la Vicaría de esa ciudad. Verá como ha sucedido lo que le digo.

REVISTA PARA LA MUJER

Dirección: Almagro, 36
Administración: Carretas, 10
Teléfonos 24730 y 24739

CONSULTORIO de HIGIENE y BELLEZA

PRINCESITA.—Encuentro muy natural tu deseo de estar bonita y lo conseguiremos con la loción que te mando contra los poros abiertos: óxido de cinc, 15 gramos; kaolín, 20 gramos; glicerina, 30 gramos; agua de Hamamelis, 80 gramos; agua de rosas, 40 gramos; agítese antes de usarlo.

Puedes aplicarte dos veces por semana la mascarilla de kaolín, que te dejará el cutis perfecto.

Una buena crema para las manos es: aceite de almendras, 190 gramos; agua de rosas, 170 gramos; glicerina, 120 gramos; blanco de ballena, 45 gramos; cera, 15 gramos; esencia de rosas, 2 gramos. Se disolverá el blanco de ballena y la cera al baño de María, añadiendo después el agua de rosas unida a la glicerina y, por último, la esencia de rosas o la que se prefiera.

DESESPERADA NUMERO 21.—Ya verás cómo tú también te pones guapa y no tienes que envidiar nada a tus amigas. Esta fórmula que te doy es un buen alimento para el cutis que tendrás aplicada toda la noche. manteca de coco, 95 gramos; esperma de ballena, 2 gramos; óxido de cinc, 4 gramos; kaolín, 2 gramos; esencia de jazmín, 25 gotas. Para el cutis grasiento son buenos estos polvos:

talco, 100 gramos; kaolín, 25 gramos; óxido de cinc, 25 gramos; carbonato de magnesia, 25 gramos; esencia de rosas, 10 gotas; esencia de azahar, 10 gotas; esencia de limón, 5 gotas.

Da buen resultado la mascarilla preparada con: arcilla, 980 gramos; tanino al alcohol, 120 gramos; alcanfor, un gramo.

Siempre a tu disposición.

SIN ESPERANZA — Como primera medida vas a suprimir inmediatamente ese montón de cosas que te das, pues lo que consigues con ello es obstruir los poros. Te aplicarás la mascarilla de kaolín y únicamente como crema ésta que puedes usar por el día también: lanolina, 50 gramos; aceite de almendras, 2 gramos; colesteroína, 30 centigramos; esencia de mandarina, 5 gotas; esencia de limón, 5 gotas; esencia de rosas, 5 gotas; esencia de jazmín, 10 gotas; vainillina, 5 centigramos.

Las espinillas te desaparecerán con el mismo kaolín y te cerrará los poros. Contra el sudor de las axilas te darás esta fórmula: timol, 0,20 gramos; tanino, 3 gramos; talco, 50 gramos; almidón, 50 gramos; aplicaciones varias veces al día.

Puedes preguntar cuanto gustes y espero tu nueva consulta.

padres confeccionen para sus hijos. Baste ello como el mejor elogio.

JOVEN, ¿QUIEN ERES?—EDITORIAL CID.

Forma este libro una serie de meditaciones y máximas para jóvenes de A. C. Más que versión, es una cuidada y escogida adaptación de la obra del jesuita francés Robert Claude, hecha con todo gusto por el doctor Félix Mozo.

Distingue a estas meditaciones, por encima de su profundidad, amenidad y sencillez, el carácter de valentía con que se arrostran todas las cuestiones, particularmente aquellas que por su índole pueden dañar los años inozos de la juventud.

La disposición para indicarlas—por orden del texto, analíticamente y cronológicamente—hace del volumen un breviario y una antología católica que denota la mejor simiente para fruto de todas las bondades cristianas. La lectura ha de hacerse reposada y diaria, tal es el valor de la moral que puntúa.

COMO EDUCA SUIZA.—ENRIQUE HERRERA ORIA.—S. J. EDITORIAL ALDECOA.—1943.

No vamos a paliar entre adjetivos rimbombantes la ingente labor del Padre Herrera Oria, tan especializado en los órdenes didácticos.

Cómo educa suiza, la última obra del ilustre pedagogo, refleja entre las impresiones de un viaje, desde la organización de la enseñanza en este país hasta la revelación de detalles insignificantes de los que sabe sacar el mejor partido. Fechas, figuras, frases, tiempos, métodos, escuelas, instituciones... pasan y se nos relatan y describen con una maestría singular que hace de este libro un elemento de juicio indispensable para todo lo que se relacione con los métodos de educación.

EL MUNDO DEL ESPIONAJE.—GASPAR TATO CUMMING.—TARTESOS.—1943.

Tato Cumming, con su inquietud e interés, nos ofrece un nuevo libro de luz sobre las tinieblas del espionaje.

En total, la obra es un gran reportaje ameno, atrevido y revelador. El libro, tras muy pocas páginas de exposición, entra dinámico y arrollador en el relato de hechos e historias. Siluetas figuras, describe ambientes y habla de organizaciones. La amenidad y ligereza corren con la intriga. El libro se lee de un tirón.

Corresponde a Tato Cumming en este volumen, como en otros anteriores, representar una de las características de lo literario en los tiempos de hoy. Hay en él, como en otros autores, una manera «de hacer» y no «de decir», o bien, que aun siendo las letras el medio de expresión, las acciones que las impulsan son tantas, tan variadas y rápidas, que el dinamismo y la velocidad de los hechos en sí está por encima de sus relatos, los desborda.

No obstante, y aunque en *El mundo del espionaje* la acción se multiplica y casi pulveriza por miles de caminos entre la aventura y la realidad, su autor atina con la palabra exacta llena de color y maestra seguridad.

Este es un gran éxito de Tato Cumming que la Editorial Tartessos ha servido con cuidada edición.

«MEDIO MINUTO», por MAURICE BARRING.—EDITORIAL TARTESOS. BARCELONA.

M. Baring, el narrador inglés más traducido al español, en los tiempos recientes, leído—no sabemos por qué—por un gran sector pseudointelectual, obtiene con estos brevísimos relatos, cerca de la treintena que componen el volumen, un éxito digno de tener en cuenta.

Se separa la obra, en parte, de la línea de producción y características de este autor. Las cualidades que a muchos de sus relatos le dan calidad se sintetizan en: la originalidad con que estudia sus personajes por «dentro», el tamiz suave y la penetración intensa con que pinta el ambiente, y sobre todo la fina habili-

DIBUJAME UN TRAJE

NOTA.—Se recuerda a todas las lectoras de «Y» que enviando diez cupones de los insertos en la Revista, pueden solicitar la clase de modelo que deseen con el correspondiente patrón



NOTICIAS DE LIBROS

LA GRAN AMIGA.—PIERRE L'ERMITE.—Editorial Cid.—Burgos, 1943.

Conocida es esta larga novela que entraña el eterno conflicto de la máquina y el campo, el trabajo y el capital, y amalgama lo romántico con lo social y conjuga la clave filosófica con la ternura del amor. Novela de muchos arranques y rara mezcla queda lograda gracias a la placida y serena pluma de L'Ermite. Es de notar en ella la magnífica proporción de equilibrio en que van dosificados diálogos y descripciones. Se lee con gusto porque deleita a través de una buena inspiración, dulce y serena.

El germen de la novela, según confesión del autor, responde a un pensamiento de Renato Bazin, el novelista provincial,

como le llaman en Francia. El libro de L'Ermite, en todo refleja los cánones de este autor. La traducción sigue muy bien la obra y pensamientos del original.

JUEGOS DEL DESTINO.—MARIA DEL SOCORRO ANDUJAR.—Editorial Aldecoa.—Madrid, 1943

La graciosa y juguetona aventura del amor de un mismo hombre hacia dos hermanas que desconocen que lo son, porque una heredó las características raciales de la madre japonesa y otra las del padre español, traza el asunto de esta complicada novela.

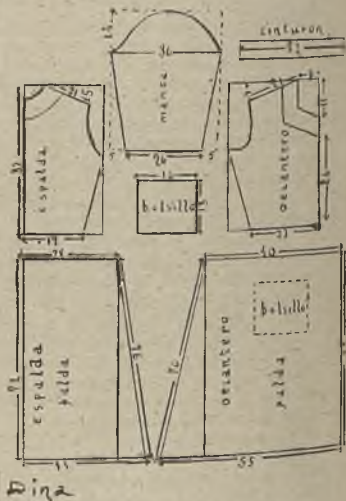
La ternura en el pensamiento, la agilidad en el diálogo, el dinamismo en la acción y la novedad del personaje «doble», pero distinto, son calidades de esta novela, digno modelo del género rosa, y que en la autora le da un encanto muy femenino, a veces con brotes patrióticos de la mejor emoción.

LA PRINCESA DE ALGODÓN.—BIBLIOTECA PITUSA.—Editorial H.Y.M.S.A.—Barcelona, 1943.

La princesa de algodón, seguido de otros cuentos, maravillosamente ilustrados por Juan Ferrándiz y magníficamente editado por esta editorial, forma un volumen encantador para los niños.

Los dos primeros cuentos llevan las firmas de Campuani y Nesbit; los otros anónimos nos llegan de Oriente, de Serbia y Turquía. En todos se encuentra la cuidada calidad que exige esta clase de literatura: sencillez encantadora, brevedad risueña, fábula escueta y limpieza de bárbaras truculencias. Digno este libro para abrir la vida y los sueños de los inocentes años de la primera juventud y de figurar en los índices de lecturas que los

Bello
INGENIERO
Lauria, 9 - VALENCIA



dad que siempre tiene para desenlazar la acción. Por las logradas y referidas condiciones, el libro merece calificarse siempre de notable para todos los lectores y de mejor concepción para los de gusto refinado.

«EL ESCANDALO DEL P. BROWN», por G. K. CHESTERTON.—Barcelona.

Ocho nuevos «casos» que giran alrededor de este personaje, el más singular, popular y simpático de cuantos excéntricos creó Chesterton, llenan el nuevo volumen de la editorial que dirige el prestigioso escritor Félix Ros.

Sobre estas creaciones, como otras tantas de humor que enjalaron en la pluma maestra del célebre escritor inglés, se puede decir que si son elogiadas por su amenidad, brevedad, interés y difícil facilidad de la acción, también se pueden gloriar de excelentes porque cultivan la literatura con el género policiaco elevándolo a una altura que jamás logró. Pero sobre todo con este tipo de norma, ironía y humor del Padre Brown, Chesterton parece bosquejar entre penumbras la sombra de un nuevo Quijote de este género. Quijote, ¡ay!, que, desgraciadamente, no ha logrado, pero que afortunadamente algún día habrá de llegar.

«DOS IDILIOS», por JULIA MELIDA COLECCION MARISCAL.—Madrid.

Una aristócrata casquivana, un torero impetuoso; una peluquera de buen corazón y un inglés frío cifran las pasiones intensas y delicadas que arden en esta novela que, bordeando lo psicológico y pintando ambientes, acaba en una edificante lección de moral.

Está escrita con aliño y esmero, tiene materia para una gran novela, si bien es verdad que no llega a ella, tampoco cae en la flojez. Y esa línea ambigua y de equilibrio ya es bastante para ser un éxito. Por eneiama y por debajo de este género absurdo, de alma vacía y frase hueca, verdadera artesanía literaria de garrapatear sobre el papel, para que luego giman las máquinas de imprimir, ponga

de malhumor a las personas de gusto y que por calificarle de algo se ha atendido al color «cursi» de lo rosa.

«LA VIDA VUELVE A PASAR», por F. DE MENDIZABAL.—MADRID.

Dobles amores contrariados es el asunto que centra la vida de esta novela, de ambiente lindo y suave, pero atado a un gran nudo dramático entre madre e hija sobre un conflicto de prejuicios sociales, honor y honra.

La narración, sincera y limpia, está avalada por un diálogo virtual. Se puede decir de esta última publicación de F. de Mendizabal que estamos ante una novela para representar o una comedia para leer. Lo que dicho en otros términos quiere decir que la forma no se conjuga con el fondo, por lo que siempre habrá que subrayar a esta obra como un prodigio de atrevimiento o ingenuidad. Totalmente este relato sitúa a su autor como a un novelista que intentase encontrar nuevos caminos que bordeasen el profundo abismo que existe en esta clase de producciones entre su alto auge de venta y bajo concepto en las lides literarias.

«EL ULTIMO VERANO», por RICARDA HUCH.—COLECCION «SEIS DELFINES».—BARCELONA.

Ricarda Huch, novelista novelable y uno de los más auténticos valores alemanes de la narración en el campo europeo, ha sido traducida para esta colección. La novela que nos ocupa, difícil y muy psicológica, escrita en epístola, nos revela que nos encontramos ante una verdadera escritora de excepcional y magnífica vena dramática, de gran interés y con un desmedido amor por lo difícil. Muchos y notables pasajes tiene este libro que hacen adivinar exquisitez, buen gusto y esa ansia de renovación que informa el sentido en estos tiempos de evolución. Por todo hay que consignar en esta novela la perfecta conjugación de las buenas letras con el interés y la emoción, algo que desde hace tiempo se divorció en nuestros días.

ESTETICA Y BELLEZA

PILDORAS CIRCASIANAS

son un reconstituyente ideal, creadas expresamente para la mujer. Muy convenientes a las señoras y señoritas deseosas de mejorar su belleza física. Venta: Farmacias, a 9,30 ptas. frasco. De no hallarlo dirijase a

M. POUS - Apartado 481 - BARCELONA (Censura Central Sanitaria núm. 3497)



SECCION DE CORRESPONDENCIA

Para poder acudir a esta Sección:

- 1.º Enviar cinco cupones.
- 2.º No usar seudónimos.
- 3.º El que la correspondencia solicitada lo sea para fines culturales o de divulgación (arte, literatura, teatro, cine, etc.).
- 4.º No usar las Secciones Femeninas como domicilio epistolar. Con una sola excepción: cuando se trate de correspondencia—como madrinas de guerra—con nuestros héroes de la División Azul es permitido recibir las cartas en las Secciones Femeninas.

El voluntario de la División Azul, José Gómez Díaz, solicita madrina de guerra. Feldpost 14.929. Correo Militar Alemán.

El cabo Manuel Fuentes, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 26.341-A. Alemania.

El voluntario de la División Azul, Luciano Manzo Bueno y Julio Arguelles de la Torre, sargento de la misma, solicitan madrina de guerra. Ambos del Feldpost 18.125-C.

El voluntario de la División Azul, Hilario Pastrana, solicita madrina de guerra. Feldpost 12.747. Correo Militar Alemán.

El voluntario de la División Azul, Francisco Porras Giménez, solicita madrina de guerra. Feldpost 18.125-C. Alemania.

El alférez Luis Piernas del Río y el soldado Perico Luz Vargas, voluntarios de la División Azul, solicitan madrina de guerra. Ambos del Feldpost 07.800-E.

Un grupo de amigos, voluntarios en la División Azul, solicitan madrina de guerra. Francisco Calzada Rodrigo (sargento), Jesús Bertolo Fernández, Francisco Morales García, Mariano Suárez González, Angel Romero Martínez, Antonio Jiménez Conejo y Antonio Negrín Rodríguez. Todos de la estafeta 09.452-D.

El camarada Juan Bravo Carretero, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 18.880-A. Correo Militar Alemán.

Marujita Ruiz solicita ahijado de guerra que escriba mucho, y, a ser posible, del Norte de España. Escribir: Calle del Espejo, núm. 12, 2.º izquierda. Madrid.

El voluntario de la División Azul Oremio Muñoz Angel solicita madrina de guerra. Feldpost 14.117. Correo Militar Alemán. Alemania.

Los voluntarios de la División Azul Onofre Vicente, Luciano Valencia García, Eduardo Lorenzo Peña (cabo), Juan Meléndez Gómez, José Marín Marín, Manuel Márquez García, Eloy Rodríguez Manuel, Antonio Monrubia Iglesias, Eduardo Rego Ruibel, Héctor Malvar Sedo, Esteban Marín Galán (cabo) y Domingo Morón Rincón, solicitan madrina de guerra. Todos tienen el Feldpost 24.101-C. Correo Militar Alemán. Alemania.

El camarada Vicente Muñoz de la Cruz voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Hace la misma petición su compañero Serafin Soto. Ambos del Feldpost 27.738. Alemania.

Los camaradas voluntarios de la División Azul, Emilio Salos, Juan Gutiérrez Sánchez, Cándido Cuadrado Herrero (suboficiales), Carlos Tosar Palau (cabo), Pedro Sánchez López (sargento) y Antonio Rubio Clemente (sargento), solicitan madrina de guerra. Correo Militar Alemán. Feldpost 24.101-D.

Varios camaradas de la motorizada de Rancho Chico, voluntarios de la División Azul, desean mantener correspondencia con chicas que les amenicen las horas interminables en las trincheras. Dirigirse a don Simprisa. Rancho Chico. Feldpost 26.341-A. Alemania.

El voluntario de la División Azul, Fernando Salvador Alonso, solicita madrina de guerra. Feldpost 07.800-F.

El cabo Felipe Pérez Gutiérrez, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 14.929.

El voluntario de la División Azul, Juan José Luis Alba Rodríguez, solicita madrina de guerra. Estafeta 12.747.

Manuel García Torres y Alberto Valiente (cabos), voluntarios de la División Azul, solicitan madrinas de guerra. Feldpost 22.800.

El camarada voluntario de la División Azul Francisco Pérez Mazas solicita madrina de guerra. Feldpost 26.341-B.

Tres amigos inseparables, voluntarios de la División Azul, solicitan madrina de guerra. Jesús Bárcena, Juan Galindo y Mariano Guardo. Feldpost 15.303-D.

Tres chicas melillenses desean correspondencia con chicos de la península. Escribir: señorita Elvira Muñoz. Teniente Coronel Seguí, número, 9, Melilla.

El camarada Alejo Fraile San Miguel, voluntario de la División Azul y su compañero Manuel Piñuelas, solicitan madrina de guerra. El primero, de Feldpost 39.149, y el segundo, del 39.576. Alemania.

Tres amigos y compañeros voluntarios de la División Azul, solicitan madrina de guerra. Sus nombres: Felipe Casi Tejedor, Luis Prada Fernández y José Antonio Fernández. Los tres del Feldpost 25.592-A. Correo Militar Alemán.

Los voluntarios de la División Azul Vicente Lozano Santiago, Urbano Díaz, Miguel Rodríguez, Antonio Tobal Morente, Claudio Urbano Payó, Gerardo Gutiérrez, Perico García Santiago, Miguel Castaño Blanco, Nicasio Pau Fernández, Eugenio Memaña, Marcial Rodríguez Llano, Antonio Ceno Díaz, Antonio Martín Sánchez, Fernando de España y Jacinto Toval Morente, solicitan madrina de guerra. Todos amigos inseparables del Feldpost 24.101-C. Alemania.

Los voluntarios de la División Azul Antonio Mesa, Manuel Martín Pereira (cabo) y Manuel Vázquez Rodríguez, solicitan madrina de guerra. Los tres pertenecen al Feldpost 22.800. Correo Militar Alemán.

Nuestro dibujante Ariel dibujará tu Monograma, si envías con la solicitud seis cupones

El cabo de la División Azul Antonio Galindo solicita madrina de guerra. Feldpost 18.880-D. Alemania.

El camarada voluntario de la División Azul Manuel Carrasco solicita madrina de guerra. Feldpost 15.997-E. Correo Militar Alemán.

Los voluntarios de la División Azul (cabo) Antonio Paco Díaz y los soldados José Moya y Rafael Calleja, solicitan madrina de guerra. Feldpost 15.305-B. Alemania.

El voluntario de la División Azul Pedro Ferrés Huertas solicita madrina de guerra. Feldpost 23.558. Alemania.

El sargento voluntario de la División Azul Ignacio de Jovellanos solicita madrina de guerra. Feldpost 27.938.

El cabo voluntario de la División Azul José Gómez Díaz solicita madrina de guerra. Feldpost 14.929. Correo Militar Alemán.

El cabo voluntario de la División Azul Francisco Moreno solicita madrina de guerra. Feldpost 25.592-A. Alemania.

Los voluntarios de la División Azul Antonio Ridama Cuevas y Luis Knads de Freixás Catalán solicitan madrina de guerra. Estafeta 25.592-A.

Los voluntarios de la División Azul Amalio Bernardo Fueyo, Angel Díoz, Jesús Benedi Sebastián, Félix Hernández Romo, Romeo Fuster, Román de la Torre Moreno (cabo) y Pascual Barceló solicitan madrina de guerra. Todos del Feldpost 20.796. Correo Militar Alemán.

El voluntario de la División Azul Antonio Rodríguez Cabrida solicita madrina de guerra. Feldpost 26.341-B. Alemania.

José Luis Olozagoitia, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Zeldpost 26.341-B. Alemania.

El voluntario de la División Azul José Gómez solicita madrina de guerra. Feldpost 14.929-A. Correo Militar Alemán.

El voluntario de la División Azul Marcial Rodríguez Llano, del Feldpost 24.101-C, solicita madrina de guerra. Hace la misma petición su compañero Marcelino Santamaría Sánchez, del Feldpost 25.592-C.

El cabo Rafael Brego García, voluntario de la División Azul, solicita madrina de Guerra. Feldpost 25.592-A.

Los siguientes camaradas de la División Azul solicitan madrina de guerra: Fernando López Terrada, Joselito Aranda Garrido, Enrique Aradilla y Andrés Pena Manso, todos del Feldpost 22.800.

Los soldados Francisco Lloréns y Gonzalo de Guzmán, voluntarios de la División Azul, solicitan madrinatas de guerra. Feldpost 27.938. Correo Militar Alemán.

El sargento Ignacio Fernández, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Tiene el Feldpost 27.938.

Un grupo de voluntarios de la División Azul solicitan madrinatas de guerra que les escriban mucho. Sus nombres son: Luis Alejo Serrano, Aquilino Méndez Iglesias, Valentín García González y Matías Ortiz Cano, todos del Feldpost 23.863, y Julio Alejo Serrano, al Feldpost 42.413. Correo Militar Alemán.

El cabo Manuel Almeida Jiménez, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 21.913.

—En sus trabajos, chica, esto es algo serio...

—Ya lo veo; por el postinazo de casa y decorado, se comprende que el trabajo de tu marido es algo serio... Estarás seguramente encantada; tú, tan amante de la

casa, verte rodeada de este lujo fastuoso... Créeme, Carmen, no sabes lo que me satisface.

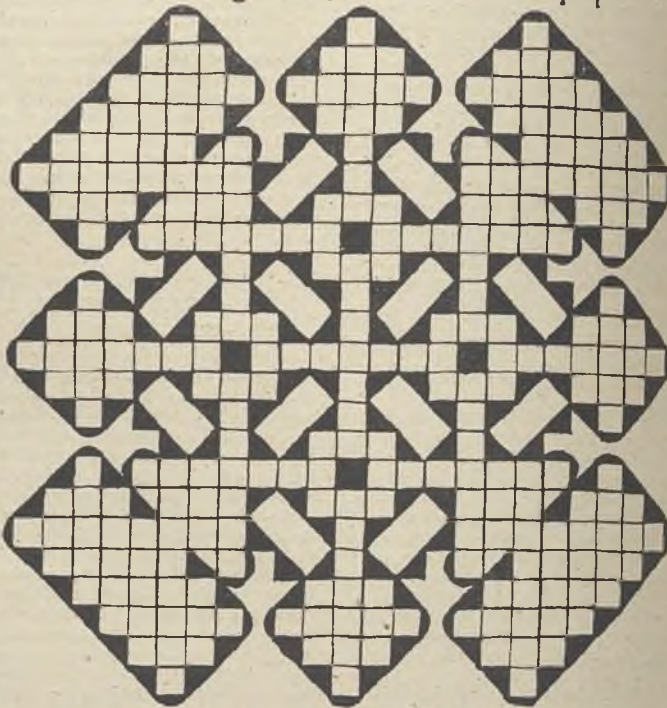
—Pues a mí esto no me satisface; me ahogo, ¡chical!, en esta jaula de oro.

—Tú, tan casera, tan amante

CRUCIGRAMA núm. 6, por Casas

abcchde fgh i j k l ll mnñ o p q r s t

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23



HORIZONTALES. — 1: Consonante. Número romano. Idem.—2: Metal. Preposición. Tejido de seda, algodón o hilo, que forma malla.—3: Nombre de mujer. Ayuntamiento de La Coruña. Panal de cera sin miel. 4: Da en el blanco. Moneda peruana de plata. Color encarnado muy vivo o encendido.—5: Planta propia de terrenos muy húmedos; su fruto es alimento muy usual. Número romano. Punto cardinal. Número romano. Pedir algo por gracia. — 6: Destruído. Punto cardinal. Denunciados.—7: Municipio de Noruega. Donar. Baile andaluz. Licor espirituoso usado en Oriente. Villa de Lérida.—8: Punto cardinal. Que reside en un sitio. Lengua artificial inventada en 1879 por Juan Martín Schleyer. Consonante.—9: Punto cardinal. Dueña. Número romano.—10: Número romano. Preposición. Vocal. Conjunción disyuntiva. Número romano.—11: Signo aritmético. Adverbio de modo. Consonante. Idem. Extremo inferior de la antena. — 12: País del Indostán. Saltar con alegría. Crueldad excesiva.—13: Río de la Galitzia (Polonia). Hágase. Número romano. Río del Norte de Portugal. Luz.—14: Consonante. Número romano. Vocal. Preposición. Punto cardinal.—15: Consonante. Agarrador. Número romano.—16: Punto cardinal. Terreno poblado de una planta que tiene varias aplicaciones terapéuticas. Montar una cabalgadura que marcha velozmente. Preposición.—17: Movimiento convulsivo habitual. Canal construido junto a los ríos para llevar adonde conviene el agua que de ellos se toma. Monte del Asia Menor. En Chile, artesa o fuente de madera. Partido del Paraguay. — 18: Montaña de Segovia. Símbolo químico. Candelabro propio para ser fijado lateralmente. 19: Sensación que en el órgano del gusto producen algunas cosas. Consonante. Número romano. Consonante. Insignia de los graduados de doctores en las universidades.—20: Capital de provincia española. Hermana. Cantón de Bolivia.—21: Asteroides núm. 625. Mamífero roedor semejante al ratón. Fiesta expiatoria que se celebraba en Argos.—22: Río de La Coruña. Hilo o seda de hebras poco torcidas. Parroquia de La Coruña.—23: Punto cardinal. Idem. Preposición.

VERTICALES. — a: Preposición. Número romano. Consonante. — b: Pueblo de Huesca. Adverbio de comparación. Consonantes. — c: Isla de Escocia (Gran Bretaña). Villa de Barcelona. Pupilas.—ch: Interjección con que se manda retroceder. En el cielo hay muchos. Cada uno de los extremos de una cosa (plural).—d: Antipatías. Número romano. Consonante. Idem... (Los), subdelegación de Chile.—e: Paso que hace el caballo pafando. Preposición. Instrumento músico de barro (plural).—f: Fenómeno atmosférico en el mar. Intregar. Pueblo de Lérida. Negro. Oasis del Sahara central.—g: Vocal. Pueblo de la raza notentote que vive en el Africa del Sur. Principiar. Preposición. — h: Número romano. Irruación grande. Consonante. — i: Punto cardinal. Símbolo químico. Conjunción copulativa. Preposición. Número romano.—j: Río de Santander. Keza. Consonante. Reunión de dos o tres naipes iguales en el juego de la secansa. Ocre.—k: Jeté del ejército. Cuerda o sogá gruesa (plural). Villa de Alicante.—l: Nómbra. Nombre de mujer. Consonante. Oficial del ejército otomano. Licor alcohólico.—ll: Punto cardinal, símbolo químico. Preposición. Vocal. Punto cardinal. — m: Número romano. Época. Número romano.—n: Punto cardinal. Molusco gasterópodo terrestre. Poner precio a una cosa. Preposición. — n: Río de Cataluña. Cabeza. Consonante. Título de alta dignidad en algunos países. Preposición inseparable que tiene la significación "en lugar de".—o: Replil muy venenoso del orden de los ofidios. Conjunción copulativa. Conjunto de expresiones laudatorias.—p: Partido de Buenos Aires. Símbolo químico del potasio. Número romano. Consonante. Cosa en que se trabaja mucho sin adelantar nada.—q: Arbol de madera muy apreciada en ebanistería. Hombre fuerte, valeroso y esforzado... (Ben Alyaman), poeta andaluz del siglo XI. — r: Roer. Antigua región de la Italia central. Antigua ciudad de los ocos en la Campania (Italia).—s: Prenda militar en desuso. Parte de un río próxima a su desembocadura en el mar. Parte del sombrero.—t: Punto cardinal. Preposición. Vocal.

CONFIDENCIAS

Por MATILDE FERNANDEZ DE PARGA

HALL espléndido; arcón magnífico sobre tarima forrada de damasco rojo y dorados clavos; repostero, luces invisibles, banquetas de cuero; bargueño de un mérito extraordinario; mesas enanas sosteniendo un teléfono, ceniceros, etc., etc. Calor excesivo...

Carmen, la dueña de aquella casa, espera impaciente en un incesante ir y venir, arreglando un florero, recogiendo un visillo, separando de la pared una silla, a su íntima amiga Raquel, casada el mismo año que ella, a la que hace muchos meses no ve y a la

que desea abrazar vivamente. No menos debía sucederle a Raquel, que había llegado aquella misma mañana y cuya primera ocupación fué, en cuanto estuvo en el hotel, buscar en la lista el teléfono de Carmen, anunciándole su visita para las cuatro de la tarde.

Sonó el timbre; Carmen se adelantó a su doncella y rápida franqueó la entrada a su amiga. Besos, abrazos, efusiones de cariño, y, por fin, como el que no quiere perder tiempo, allí mismo, en el hall, se sientan las dos amigas.

—Raquel—pregunta—, ¿y tu marido?



PARA ADELGAZAR

SABELIN

Tratamiento de la obesidad. Composición a base de hierbas medicinales. Preorado en los

LABORATORIOS SOCATARG

Farmacéutico director: Dr. FRANCISCO PUJOL

Calle de Ter, 16. - BARCELONA

PRECIO: 9,05 pts. en farmacias y centros de especialidad

(Consultar con el Médico)

(Censura Sanitaria núm. 1.149)

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

de tu marido, ¡me pasma oírte!...
—Pues sí, me ahogo; no sé si
llegaré a hacer que me compren-
das. Ya sabes mi manera de ser;
mi cariño loco por Rogelio, mi
afán de que todo fuese causa, mo-
tivo para retenerle mucho rato,
muchas horas a mi lado... Soña-
ba con esto cuando éramos no-
vios; y cuando no le veía, ya tú
lo sabes, le escribía pliegos y plie-
gos llenos de no sé cuántas cosas
triviales unas veces, y frases del
más acendrado cariño otras; por-
que mi corazón necesitaba de
aquella continua comunicación.
¿Exageraciones? ¿Tonteras? ¿Chi-
fladuras? No sé; yo le llamo a eso
cariño, cariño que todo lo llena...,
y ahora, que quisiera decirle más
que entonces, que quisiera rete-
nerle a mi lado, ahora que es mío,
silencio mis sentimientos muchas
veces, temerosa de resultar pesa-
da, y me ponen de un humor en-
diablado ese cúmulo de negocios
que para él son, yo pienso, el todo
de su vida, creyendo cumplir y
tenerme contenta con este lujo y
esta esplendidez de casa en la que
hay de todo, de todo, menos calor
de nido verdadero, porque me
falta él casi las veinticuatro ho-
ras del día.

—¡Uf, qué cosas! Yo me espon-
jo, me ensancho, en cuanto mi
marido se marcha a dar un paseí-
to. Bueno, es buenísimo, pero más
pesado que cuando éramos no-
vios. Y a mí me gusta, hija, te
lo digo francamente, corretear al-
guna vez sola; ir a casa de Maru-
ja a tomar el té, que además de
darlo estupendo, sigue tan sim-
pática, graciosa y ocurrente co-
mo siempre.

—Y tu marido, ¿qué hace mien-
tras tanto?

—Pues se queda en el Casino
con sus amigos; porque, ya sabes,
las tardes las tiene libres.

—¡Ojalá las tuviese libres Ro-
gelio!, o, por lo menos, si no to-
das, algunas; yo te aseguro que
no me iría a tomar el té con nadie.

—¡Ay, hijal, las mujeres así re-
sultáis insoportables, y perdona.

—Las mujeres así, vamos, co-
mo yo, no resultamos insoporta-
bles porque, por lo general, llama-
mos lo que quisiéramos decir, y...
eso es todo.

—Carmen, ¿te ofendí?

—Calla, mujer, de ninguna ma-
nera...; cada una dijimos lo que
nos pareció, o lo que sentíamos,
y nada más.

—Sí, sí, pero con este genio es-
pecialísimo pienso que te ofendí
sin querer. Dime cuanto quieras
y desahoga tu corazón, que me
parece estás necesitada de ello.

—Pues sí, Raquel, sufro, sufro
mucho. Yo quisiera menos lujo,
menos negocios, menos dinero...

—Vamos, así como nosotros...

—Sí, Raquel, así como vos-
otros.

—Carmen, ¿entonces a ti te pa-
rece que yo hago mal?

—Muy mal, pésimamente mal;
después, que por tu desvío surgie-
se cualquier cosa..., no tendrías
derecho a quejarte. Fíjate: tú por
un lado; tu marido, ocioso, por
otro; el demonio, enredando...

—¿Tú crees?

—Yo creo a tu marido incapaz



BRONCE LIQUIDO

Tez morena...
Bronceado uniforme...
Tersura del cutis...
En unos minutos
y en su propio tocador

ACEITE ANTISOLAR

Para baños de Sol
sin molestias...
campo y deportes

Gran dama

Otras Supercreaciones

AGUA DE COLONIA
Perfuma que le hará ser agradablemente recordada

LAPIZ PARA LABIOS
7 tonos - 3 tamaños - Suavos pero no grasosos. Indeleble

LACAS Y ESMALTES PARA UÑAS
Brillo y permanencia indelibles - Uñas atractivas.

LACTOCREMA
Perlas líquidas con rallitos exóticos 4 tonos.

LOCION VIRGINICA ASTRIN- GENTE
Hielos, cremas, impregnación de los poros, sin marchitarse su belleza.

JABON DE TOCADOR
Espuma de cremas para su cutis.

LABORATORIOS SEGURA BARCELONA - ESPAÑA

Para bebés... fricciones... **Agua de Colonia** **CESAR IMPERATOR 90° natural** fresca persistente
LABORATORIOS SEGURA-BARCELONA-ESPAÑA

de nada; además, le tienes chifla-
do y por eso no ve que haces mal
en dejarle a él y pasar una y otra
tarde entre tus amigas y tus cor-
reos para buscar una cosa eco-
nómica que resulta cara por su
poca duración y las medias sue-
las que desgastaste.

—¿Sabes que has tenido el don
de hacerme pensar en una proba-
ble infidelidad de mi marido? Y
eso no; ¡sólo de pensarlo! Porque
supongo que no dudarás que le
quiero, ¡pero mucho!

—No lo dudo; tú le quieres así,
diciendo que es un pesado y res-
pirando fuerte cuando se marcha,
porque le sabes tuyo...

—Tienes razón, Carmen... Yo
te aseguro que haré los imposi-
bles para que el demonio no en-
rede... Y tú, créeme, no seas pu-
sílánime y decidete a contarle a
Rogelio todo cuanto callas.

—Quizá tengas razón...

—Ya sabes que te quiero de
verdad, como siempre, y deseo
saber que eres feliz completa-
mente.

El timbre del teléfono sonaba
insistente.

—Sí, aquí está—decía Car-
men, que, dirigiéndose a su ami-
ga, añadió—: Raquel, es mi ma-
rido que desea saludarte.

Y Raquel, después que hubo
contestado a las palabras afectu-
osas del marido de su amiga,
dijo:

—¡Ah! ¿No sabe usted, Roge-
lio?... Pues que Carmen le espera
impacientísima porque tiene mu-
chas cosas interesantes que co-
municarle...

Y colgando el teléfono, añadió:

—A ver, mi cara amiga, si mi
intromisión resulta provechosa.
Perdona si hice mal.

pañada de otra chica y un par de
pollos de chaquetas larguissimas y
cabellos más largos aún, que les ha-
blan con afor de cosas vacías. Uno
de éstos desabismaba a Felipe de su
estudio, cobrándole, con poco disi-
mulo, las siete cincuenta que impor-
ta a cada chico el festejo. La radio
grita ahora un fox estupendo, enor-
me, que está pidiendo bailar. In-
ician el regreso los muchachos; pero
Rosarito protesta un poco cansan-
co y su necesidad de quedarse en
estas sillas. Su acompañante encoge
los hombros y corre a buscar sus-
tituta en el comedor.

...

Ahora, un poco de diálogo. Por-
que la propia Rosarito llegará a
vencer su lógica tímida y a pre-
guntar:

—¿Qué haces?

—¡Psch...! Ya ves—mostrando.

Felipe, el crucigrama.

—¿No te decides a intentar bailar?

—No—con leve sonrisa abierta a
la cordialidad—. Pero soy un des-
graciado. Me falta una confiera de
siete letras que empieza por pl.

Y Rosarito, que tiene ya dos ojos
en Historia Natural, arriesga:

—¿No será pinsapo?

—¿Pinsapo, pinsapo? Efectiva-
mente; lo es. ¡Magnífico! Pues ya
está todo... Digo, no; ahora necesi-
to "Inclinación vivísima", de cua-
tro letras.

—Tiene gracia; lo que necesitas
es "amor"—y se ruboriza.

—¡Justo!—y se altera Felipe, por
su falta de agudeza.

Pero en realidad sabe que no ne-
cesita amor. Hace años anduvo loco
por aquella chiquilla preciosa de la
provincia, que se rió de su estricta
carretera de comercio y le dejó cla-
vada esa espina que sólo ha de sa-
carle el ingreso en la Escuela que
ahora persigue. Más tarde se ena-
moraron de él..., sin él apenas dar-
se cuenta, y llegó a preferir su es-
tudio y su aislamiento, que le per-
mitieran remansar su vida y organi-
zarla mejor. Mientras tanto, oíe,
sus veintitrés años le han hecho de-
finitivamente viejo, poco sensible a
las guerrillas del corazón.

Abandonado el Seminario, la con-
versación se enzarza por cauces gra-
tos y sencillos. Antes de la despedi-
da, Felipe, por una necesidad supe-
rior, extraña, llevará la charla adon-
de antes:

—¿Y no te gusta la música clásica?

DE COMO FELIPE PERDIO EL TREN

otra feliz identidad ha asomado a
todos los labios, incluso a los de
aquella que confundía lastimosamen-
te los apellidos de un clásico y de
un autor popularísimo de revistas;
dueño de la palabra, se ha atrevido
a proclamar su entusiasmo en pun-
to a paseos por una de las aceras de
la Avenida de José Antonio y su
desdén por Recoletos, y ha encontra-
do una aprobación igual... Más allá.
Rosarito—ojazos negros, bachillera-
to a medio, óvalo de cara perfecto,
diez y nueve años, gesto gracioso—,
lo ha escuchado en silencio y con una
seria vivacidad... Y luego, el baile se
ha animado de lo lindo y se han
disuelto las conversaciones de este
corro... como el humo cuando se va.

Aunque os parezca raro, Felipe,
"que no está aquí", que no se divie-
re, ni vino a eso, deja sitio a los
danzantes y va a buscar otro mejo-
r en el gabinetito contiguo, vertedero
accidental de muebles, adonde han
ido a parar los que agobiaban la
"pista" del comedor. En el jaleo or-

ganizado no estará mal visto, ni ape-
nas visto, su escapada.

Aquí hay sillas en revolución y
una mesita con cenicero y revistas,
elementos que constituyen el mena-
je más útil para ocasiones como ésta.

Felipe fuma y hojea aquello im-
precisamente. En las últimas pági-
nas, las palabras cruzadas reservan
ese divertido ajedrez solitario que
"deleita instruyendo", como la más
avisada pedagogía. A ellas se en-
trega con afán para cubrir el rato
que queda, mientras entran de vez
en cuando algunas parejas a des-
cansar del baile o a hacer los ho-
nores a los pasteles que esperan en
las bandejas.

Ya un crucigrama toca a su fin,
pero se declara en rebeldía en las
últimas casillas, desesperadoramen-
te blancas y enigmáticas. Felipe,
poco hecho a dejarse vencer por di-
ficultades, se enardece ante el table-
rillo blanquinegro.

En esto, Rosarito—ojazos negros,
etcétera—entra en el gabinete acom-



DÍA:

Leche nacarada
Crema mate
Polvos de belleza
Lápiz permanente

NOCHE:

Crema limpiadora
Crema limpiadora. (limón)
Crema nutritiva
Aceite limpieza cutis

VENTA EN PERFUMERIAS

170

LABORATORIOS A. PUIG y C^{ia}. BARCELONA

—Si quieres que te diga la verdad, no.
—¿Y pasear por Recoletos?
—¡Oh, sí, muchísimo!
—Pues a mí, nada.

Comienza un idilio reposado, tranquilo y domical. Sin gestos rotundos ni declaraciones formales ni ardorosas protestas, pero seguido, seguido...

Ahora, por aquello del ritmo que tanto exigimos a los directores de películas, yo debiera presentaros sus coloquios espaciaditos y extensos; pero noto que voy escribiendo demasiado y que me faltará papel. Encargo, pues, a quien lea, que los imagine según las notas apuntadas. Claro que el escenario es el Paseo de Recoletos en las mañanas de los días de fiesta, sentados ambos junto a una mesita, bajo sombra apacible. Y no han de estar solos, sino acompañados de la chica aquella que organizó el baile, y de otros amigos. Para nada se hablará aún de noviazgo.

Exámenes. La presencia muda de Rosario, en el recuerdo, anima las viglias y aumenta la tensión. No se han visto desde hace quince días. Alguna vez hablaron por teléfono, y ella fortalecía el espíritu de Felipe:
—Ya verás cómo apruebas.
—No sé, no sé.

El nunca le había dicho que esta es la tercera vez que se presenta. ¡Qué miedo, Señor! ¡Pero qué alegría si todo iba bien! ¡Oh! Entonces Felipe dará un paso definitivo y conectará sus palabras con el nuevo giro de esa viscera suya que había llegado a creer gastada. Se declarará en regla. Mientras tanto, nada. Por cierto, ¿qué hará Rosario los días que él no la llamaba para salir? Tampoco es cosa de preguntárselo, ni él ha ganado ese derecho mientras no vuelque su corazón.

Una última llamada telefónica:

—¿Sabes? Mañana tengo el primer ejercicio.
—Pediré por ti.
—¿No te incomodarás si te digo algo que he callado hasta ahora?
—No.
—Pues bien..., que esta es la tercera vez que me presento; que ya me han suspendido dos veces antes.
—¿Y qué, hombre? A la tercera va la vencida.
—¿Tú crees?
—¡Seguro!

Primer ejercicio. Todo fácil, claro, simple. ¡Adelante! El esfuerzo tenaz será premiado. De pronto, una nube en la cabeza, algo incomprensible; oscuridad, pánico, angustia. ¡Pero si es tan fácil! Inútil, rotura de nervios, sudor. Negruzas. ¡Adiós!...

Felipe, de vuelta a la pensión, prepara tristemente el equipaje. En seguida hay que coger el tren. "Agotados los billetes para hoy y mañana". Inercia. Desazón. Calles arriba y abajo. Pasa otro día. Andan solos los pies. La tarde, aunque él lo ignore, es hermosa. ¿Por qué sus pies lo llevan a Recoletos? Se insinúa el cansancio, el desmadejamiento, y Felipe cae en aquel sillón apartado. Pasa la gente. Risueña, porque la gente... no sabe nada. ¡Ingrata! Pincha el sillón, despide.

De pronto, ella, ¿ella?, llenando todo el paseo. Sonriente, apacible, guapa—ojazos negros, etc.—, con la amiga íntima; al lado de ésta, su más asiduo acompañante; junto a Rosario, un buen mozo que le habla con claro afecto. Pasa sin verlo —¿y cómo, yendo tan animados?—; siguen, se pierden entre la gente. ¡Oh! ¿Por qué se le ocurriría nunca venir aquí, nunca, nunca, él, tan enemigo de este paseo? ¿Quién le mandaba ir a ningún baile?

Más pensión y más negruzas. El

télefono replica con insolencia. "El señorito Felipe no cena hoy aquí. No, volverá tarde." Y mañana: "Salió temprano. No dijo cuándo volvería."

Y está. Con Luis, que acabó bien el Curso y se irá en el mismo tren que Felipe.

—Voy a ver si arreglo lo de los billetes—dice el primero—. Te llamaré inmediatamente para que hagas los últimos preparativos.

Media hora, y el teléfono taladra los pasillos. Accede nuestro hombre.

—¿Eres tú?

—Mira, Rosario, no puedo, no tengo ganas de hablar. No me hagas decir lo que me hace daño.

—Ya, ya sé.

—¿Lo sabes?

—Sí, ¿y qué importa? No te amilanes, no te reduzcas. Mala suerte. Una desgracia más, pero ha sido la última, te lo aseguro. Lo que no te perdono es que no me llamaras. Eres un bandido. Yo me enteré muy pronto y no he dejado de llamarte desde entonces.

—¿Quién te lo dijo?

—Yo lo vi, ¡Claro, si no te he podido contar! Fuí a buscarte en las listas, a verte, a disfrutar con tu alegría. No pudo ser; pero el año que viene será. Estuvimos esperando que las pusieran. Fué un momento terrible, créeme. Trabajo les costó consolar mi pena pensando en el abatimiento tuyo.

—¿Pero a quienes, por amor de Dios?

—Pues a Encarna y Alfredo y a mi primo Ignacio, del que tanto te he hablado, que había llegado ese día a Madrid porque están anunciadas sus oposiciones. Les pedí que me acompañaran, y fuimos por Recoletos a la ida, ¡Menudo confiado iba yo! Pero volvimos por otras calles...

—Tengo que verte.

—¿El domingo?

—No, ahora mismo, como sea; tengo que verte, que pedirte perdón, que llorar, que reír...

—¿Estás loco?

—¡Sí!

El teléfono sonará ahora con ese aire de triunfo que damos en suponerle.

—¿Felipe?

—Ha salido.

—Dígale cuando vuelva que no

pierda el tiempo. Tengo los billetes para el tren de esta noche.

Felipe perdió ese viaje, pero ganó otro más importante. La adversidad—con todas las moralejas que aquí convendrían—hizo de su desgracia el mayor triunfo de Rosario, la buena y bella—ojazos negros, etc.—triunfo de los dos.

Y sabed que el relato verídico se acaba aquí. En este día de hoy mismo, de este mes y de este año en que el angelito de las flechas y las travесuras ha sumado jubilosamente a su lista dos bajas en una sola batalla, poniendo ese punto, no por alimbarado menos cierto, que conviene al final de todas las historias.

Podrías decir que aquí han pasado pocas cosas, como si normalmente debieran pasar muchas más y truculentas; pero yo me he propuesto no arropar con la fantasía lo que ocurrió como os he pintado. Ahora bien, porque habéis sido buenos leyendo y no os quejáis, decido contaros el resto del caso este, a partir de mañana, tal como lo contemplo en la superficie del agua maravillosa y cristalina de esta copa que tiembla cuando voy escribiendo sobre el velador del café:

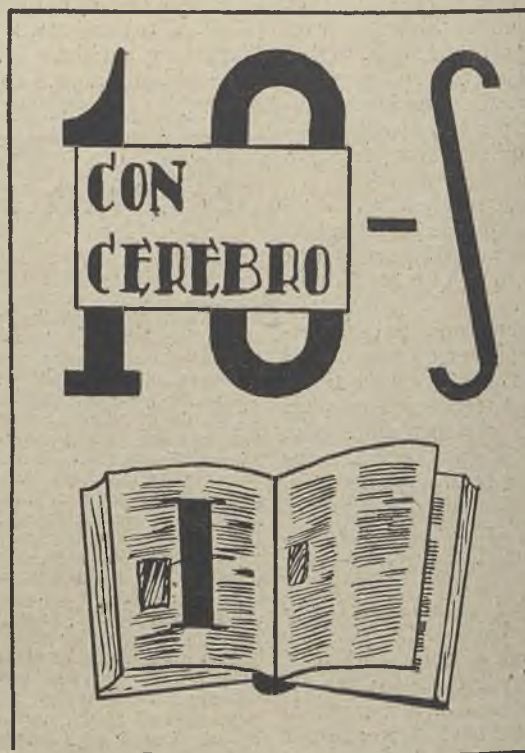
Felipe aprueba el año que viene. Si es posible, el amor de la feliz pareja va creciendo y robusteciéndose. Menudearán las entrevistas, aunque limitadas a los conciertos del domingo por la mañana y paseos de la tarde, más un pequeño extraordinario de los jueves. Felipe alcanzará todas sus metas, y, por tanto, la rutilante y soñada de su enlace con Rosario en un templo madrileño, con flores, música y tal.

Luego..., pues se comprarán una radio magnífica, seguirán saliendo a conciertos y paseos, y hasta visitas, y les irán llegando hijos hermosos y guapotes.

Y un buen día, dentro de veinte años, Felipe se asomará a la ventana, llamará a Rosario, y mirando los dos el cielo azul, le dirá ingenuamente:

—Oye, cada vez me siento más joven. ¿Te pasa a ti?

JEROGRAFICO núm. 3, por Sanz



No se cae

GRAFICAS. ESPAÑOLAS. MADRID

Un vermut imponente

el vermut "NAVA"



Una firma de garantía

NAVARRO y C^a S. L.

ALICANTE

¿Sabes la Revista que lee la madre, la
hija, la abuela, la nieta,
la hermana, la prima y la sobrina...?

LEEN LA

REVISTA PARA LA MUJER



C O N S I G N A

*es la Revista mensual orientadora de la educación.
Indispensable en la Escuela y en el Hogar*



*Literatura, arte, gracia, amenidad, todo esto
hallarás, mujer, en el semanario nacional femenino*

M E D I N A



EL CALENDARIO

*que Sección Femenina ha editado en 1943 es la
mejor agenda para el hogar. Además guarda
entre sus páginas una magnífica selección de re-
producciones artísticas y de fotografías, recuerdos
de los actos más destacados de las fechas más
heroicas de F. E. T. y de las J. O. N. S.*